

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2018-2020

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos

La influencia de las estrategias preventivas en el miedo al crimen MAC: caso del Distrito
Metropolitano de Quito 2014-2018

Raúl Napoleón Tapia Chávez

Asesor: Marco Córdova Montúfar

Lectores: Andrés Gómez y Daniel Pontón

Quito, marzo de 2022

Dedicatoria

A los habitantes del Distrito Metropolitano de Quito en el camino para cambiar favorablemente las condiciones de seguridad en su ciudad.

Epígrafe

“Cambiar de respuesta es evolución, cambiar de pregunta es revolución” (Wagensberg en Barazarte 2018).

“La pregunta a la comunidad no es, entonces, cómo pensar el miedo o cómo narrarlo, sino cómo vencerlo: de cuerpo a cuerpo o de cuerpo *con* cuerpo y no *contra* cuerpo. En todo caso, no hay cómo volver la mirada hacia otro lado, sea por comodidad, por indiferencia o por ineptitud. Porque los ciudadanos del miedo somos, potencialmente, todos” (Rotker 2000).

Tabla de contenidos

Resumen	X
Agradecimientos.....	XII
Introducción	1
Planteamiento de la problemática.....	4
Pregunta de investigación.....	13
Hipótesis	14
Objetivo general	15
Objetivos específicos.....	15
Metodología.....	15
Capítulo 1	17
Marco Teórico-Metodológico	17
1.1. Conceptualización y componentes del MaC	17
1.2. Dimensiones emocional y cognitiva del MaC.....	18
1.3. Propuesta de conceptualización del MaC.....	19
1.4. Medición y operacionalización del MaC: el enmarañado camino de la.....	20
cuantificación.....	20
1.5. La propuesta de medición y operacionalización del MaC.....	23
1.6. La violencia urbana y MaC	23
1.6.1. Victimización: la gravedad del hecho como factor explicativo del MaC.....	25
diferenciado	25
1.6.2. Desorganización social: las incivildades sociales y físicas como.....	25
potenciadoras del MaC	25
1.6.3. Señales situacionales de ocurrencia criminal : ¿Esta cerca el crimen?.....	26
1.6.4. Riesgo percibido de victimización: la dimensión cognitiva del MaC	27
1.7. Control social y MaC.....	27
1.7.1. El control social formal estatal: confianza ciudadana en los organismos de.....	28
seguridad y nivel de denuncia de crímenes	28
1.7.2. Estrategias de prevención del delito EPD	28
Estrategias de prevención del delito situacionales y ambientales EPDSA: Espacio.....	29
defendible y CPTED.....	29
Estrategias de prevención del delito sociales EPDSO: la apuesta a largo plazo.....	31
para reducir el MaC	31

Estrategias de prevención del delito comunitarias EPDCO: la vía híbrida.....	32
Estado-comunidad articuladas con la participación ciudadana	32
1.8. Los atributos personales y MaC	35
1.8.1. Vulnerabilidad social	35
1.8.2. Vulnerabilidad física.....	37
1.9. Las perjudiciales consecuencias del MaC en la sociedad.....	40
1.10. Marco metodológico	41
Capítulo 2.....	47
MaC: un recorrido por los 50 años de investigación 1970-2020	47
2.1 La evolución mundial del MaC como campo de estudio	47
2.2 Victimización personal directa h1	49
2.3 Desorganización social: incivildades sociales y físicas h2.....	50
2.4 Gestión de los organismos de seguridad h5.....	50
2.5 Las estrategias de prevención situacional EPDSA h6 y señales de ocurrencia.....	52
de delito h3	52
2.6 Las estrategias de prevención del delito social EPDSO h6 y comunitaria.....	53
EPDCO h7	53
2.7 Vulnerabilidad social h8 y física h9 y el riesgo percibido de victimización h4.....	54
2.8 Estudios sobre el MaC que incorporan la dimensión espacio-temporal.....	56
Capítulo 3	58
El MaC en el DMQ en el período 2000-2020	58
3.1 MaC: revisión de 20 años de estudios en Ecuador y en el DMQ	58
3.2 Análisis mixto interdisciplinario del MaC en el SIMSDMQ: actores, elementos....	60
e hitos.....	60
3.2.1 EE. UU.: la génesis del MaC con el populismo punitivo	60
3.2.2 América Latina: traspaso del populismo punitivo y la oferta de seguridad.....	61
ciudadana	61
3.2.3 Ecuador: la promesa de seguridad ciudadana en el plan nacional de seguridad...	63
integral.....	63
3.2.4 Investigación bibliométrica MaC: balance mundial 1970-2021	64
3.2.5 El MaC en el DMQ: un recorrido por 20 años y 4 administraciones	66
3.3 El desarrollo de la EVPI por el OMSC.....	74
3.4 Problemas generales por escala nacional, urbana y barrial	77
3.5 MaC: serie histórica 2003-2020	79

3.6	La dimensión espacio-temporal del MaC.....	80
3.7	La ineficiencia de las EPD locales para el tratamiento del MaC.....	81
3.8	El fracaso de la gestión gubernamental en la disminución del crimen y MaC.....	84
3.9	El papel de la violencia urbana el MaC.....	87
3.10	La influencia de la vulnerabilidad social y física en el MaC.....	89
3.11	Latinoamérica, Ecuador y DMQ: medio siglo de desfase en el diagnóstico y.....	92
	tratamiento del Mac.....	92
3.12	El iceberg del MaC en el DMQ.....	92
	Conclusiones.....	94
	Anexos.....	97
	Lista de siglas y acrónimos.....	100
	Lista de referencias.....	102

Ilustraciones

Figuras

Figura 1. Miedo de caminar de noche en el vecindario en EE. UU. Serie 1973-2018,.....	5
Sensación de seguridad al caminar solo en el área local después del anochecer en.....	5
Europa Serie 2002-218.....	5
Figura 2. Problema más importante ciudad América Latina 2018.....	5
Figura 3. Frecuencia preocupación víctima delito con violencia.....	6
Figura 4. Preocupación víctima delitos con violencia América Latina 2007-2018	8
Figura 5 MaC Ecuador 2008 y 2011	9
Figura 6. Indicadores regionales y de Ecuador de orden público y confianza en la.....	10
Policía Local 2018.....	10
Figura 7. Tasa de homicidios x 100.000 hab. DMQ 2014 - 2018.....	11
Figura 8. Tasa de robos a personas x 100.000 hab. DMQ 2014 - 2018.....	11
Figura 9. MaC caminar solo en el barrio en la noche DMQ 2003, 2008, 2011 y 2013	12
Figura 10. MaC: Causas y Niveles x Zonas Geográficas.....	13
Figura 11. MaC: Dimensiones	19
Figura 12 MaC: Definición	20
Figura 13. Violencia objetiva y subjetiva.....	24
Figura 14. Espacio defendible: atributos.....	30
Figura 15. MaC: Marco teórico.....	39
Figura 16. MaC: Marco metodológico	46
Figura 17. MaC: EE.UU.....	61
Figura 18. MaC: América Latina	63
Figura 19. MaC: Ecuador	64
Figura 20 MaC: % artículos científicos indexados en Scopus por países 1970 – 2021	65
Figura 21 MaC: bibliograma artículos científicos indexados en Scopus por países.....	65
1970 – 2021	65
Figura 22. Histórico del gasto anual, por habitante, en orden público y seguridad.....	68
del Ecuador (1990 – 2015) – en dólares a precios constantes	68
Figura 23. MaC: DMQ	69
Figura 24. OMSC: Mapa Estratégico Evolución 2014 - 2019	70
Figura 25. OMSC: Procesos de Contratación 2008 - 2018	71

Figura 26. Dispositivo de seguridad: alarma comunitaria.....	72
Figura 27. El MaC en el DMQ: 3 Observatorios?.....	73
Figura 28 MaC: un recorrido por 60 años desde EE.UU. hasta los barrios del DMQ.....	74
Figura 29. Principales problemas 2018: escala nacional.....	78
Figura 30. Principales problemas 2018: escala urbana	78
Figura 31. Principales problemas 2018: escala barrial.....	79
Figura 32. MaC: serie temporal 2003-2020	80
Figura 33. Diferenciación espacio-temporal del MaC en el DMQ 2015 2017 2018	81
Figura 34. EPD: conocimiento	82
Figura 35. Homicidios, robos personas y MaC barrio-noche: serie 2014-2018	85
Figura 36. Confianza Instituciones seguridad y denuncia.....	86
Figura 37. MaC: Relación factores	91
Figura 38. MaC: Evolución indicadores 2015-2018	92
Figura 39. MaC: Teoría del Iceberg	93

Tablas

Tabla 1. MaC: Operacionalización 1970-presente.....	22
Tabla 2. EPD: Categorización EPDSA, EPDSO y EPDCO	35
Tabla 3. MaC: Escalas, dimensiones, indicadores y fuentes.....	40
Tabla 4. MaC: medición y operacionalización.....	76
Tabla 5. EPD: calificación	82
Tabla 6. EPD: relación con el MaC.....	83
Tabla 7. Organismos de seguridad: confianza y denuncia	86
Tabla 8 Organismos de seguridad y denuncia: relación con el MaC	87
Tabla 9. Violencia urbana: niveles	87
Tabla 10 Riesgo y contexto: relación con el MaC	88
Tabla 11 Vulnerabilidad social y física: niveles	89
Tabla 12 Vulnerabilidad social y física: relación con el MaC	90

Mapas

Mapa 1. Tasa de homicidios mundial 2018.....	3
Mapa 2. Tasa de homicidios en Latinoamérica y el Caribe en 2018	7
Mapa 3 Desigualdad Mundial 2010-2017	10

Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis

Yo, Raúl Napoleón Tapia Chávez, autor de la tesis titulada “La influencia de las estrategias preventivas en el miedo al crimen MaC: caso del Distrito Metropolitano de Quito 2014-2018” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Estudios Urbanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2022



Raúl Napoleón Tapia Chávez

Resumen

Al presente en las áreas urbanas coexisten problemas sociales como desigualdad, pobreza y violencia, lo cual, tiene como devolución socio-espacial un diferenciado miedo al crimen MaC para los habitantes. Ahora bien, este sentimiento es particularmente elevado en regiones con altos niveles de desigualdad como en el caso de América Latina. Con ello, este temor se ha convertido en una problemática social relevante a escala planetaria por su naturaleza dinámica, multifacética y multidimensional. Frente a ello, el Estado responde de diversas formas, por ejemplo, con la implementación de Estrategias de Prevención del Delito EPD clasificadas en situacionales, sociales y comunitarias, las cuales, fundamentan su éxito en una activa participación de la ciudadanía.

Ahora bien, la presente investigación plantea como objetivo comprender los factores que influyeron en el MaC en el Distrito Metropolitano de Quito en el período 2014-2018 a través de la pregunta de investigación ¿Fueron suficientes las estrategias preventivas para el mejoramiento del miedo al crimen MaC en el DMQ 2014-2018?, para lo cual, la hipótesis plantea que la violencia urbana está estrechamente ligada con la formación del MaC; no obstante, este temor parcialmente también es el resultado de diversos factores –diferentes al crimen– como el control social formal e informal y los atributos personales.

En relación a la metodología, se apostó por un abordaje mixto, interdisciplinario y crítico. En este sentido, se articularon técnicas e insumos de la ciencia de la información, criminología, urbanismo, sociología, estadística, geografía y bibliometría. Y además, se integró la información proveniente de fuentes secundarias como documentos regionales, encuestas, bases de datos científicas, grupos focales e información del sistema de seguridad local, con la finalidad de identificar los actores e hitos que permitieron comprender el MaC en el contexto del DMQ.

Los resultados revelan que a pesar de la enorme recaudación de recursos estas acciones fracasaron en la gestión del MaC, lo cual, es atribuible a la falta de investigación, desconfianza en el Estado, crisis de participación ciudadana y una respuesta estática ante un fenómeno polisémico, dinámico, multidimensional y difuso. Además, contrariamente a lo planificado estas tácticas causaron diferenciadamente la creación de ciudadanías y espacios del miedo en la mayoría de las áreas de la ciudad; y además, la exclusión social para los no

beneficiarios de estos proyectos. Finalmente, esta visión subordinada y preventiva de la seguridad dejó por fuera a otros factores que están estrechamente relacionados con el MaC como el riesgo percibido de victimización, conductas de evitación y protección, el control social formal, la desorganización social y la vulnerabilidad personal.

Para concluir, se reveló una nociva cadena de eventos, identificada en habitantes que no confían, no participan, no denuncian; y por ende; perciben mayor MaC. Además, se identificó que los espacios mercantilizados como centros comerciales ofrecen mejores condiciones para el relacionamiento social que el espacio público. Y por si fuera poco, se descubrió que el control social sobre la gestión del MaC se encuentra al servicio de la burocracia local, con ello, en última instancia se contribuye a perpetuar esta problemática social.

Agradecimientos

A Dios, el hacedor del mundo por sus infinitas bendiciones que me han permitido seguir con vida para que esta investigación vea la luz.

A mi madre Luisa María, mi padre Raúl, mi hermano Carlos Xavier y a Tico, por siempre estar presentes con su apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida.

A Susana Rotker, gracias por la profundidad y claridad de sus pensamientos sobre la construcción social del miedo; sin lugar a dudas, sus escritos guiaron la presente investigación en los momentos sin rumbo.

Al Dr. Mauricio Rodas Espinel alcalde del DMQ en el período 2014-2019, gracias por la oportunidad de reestructurar el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana.

Al Ing. Juan Zapata Silva secretario general de Seguridad y Gobernabilidad del DMQ en el período 2014-2018, gracias la oportunidad de formar parte de su equipo y por el apoyo incondicional en la gestión de los proyectos de investigación.

Al equipo técnico de Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana del período 2015-2019, por su trabajo y compromiso en el cambio de metodología para la evaluación de resultados de los proyectos de seguridad en el DMQ.

A María Isabel Gutiérrez Martínez, Jorge Mena y el equipo del Instituto de Investigación y Desarrollo en Prevención de la Violencia y Promoción de la Convivencia Social CISALVA de la Universidad del Valle Cali Colombia, gracias por el apoyo desinteresado que facilitó el inicio de la adaptación de las herramientas de medición de la victimización y miedo al crimen.

A Lautaro Ojeda y Jorge Arroba, por sus consejos, guías y recomendaciones en mi profesionalización en investigación en las ciencias sociales y particularmente en los estudios urbanos en los temas de violencia urbana y miedo al crimen.

A Diana Paz, Marco Córdova, Andrés Gómez y Daniel Pontón, por las valiosas retroalimentaciones que permitieron afinar este proyecto de investigación.

A La Unidad Patronato Municipal San José, ONU Mujeres Ecuador, COMPINA, Comisión De Seguridad, Convivencia Ciudadana y Gestión de Riesgos del MDMQ, Comisión de Igualdad, Género E Inclusión Social del MDMQ, Secretaria General de Planificación del MDMQ, Secretaria General de Coordinación Territorial y Participación Ciudadana Del MDMQ, Secretaria De Inclusión Social MDMQ, Secretaria de Educación, Recreación y Deporte Del MDMQ, Secretaria de Salud del MDMQ, Secretaria de Comunicación del MDMQ, Dirección Metropolitana de Gestión a Víctimas de VIF-G-MI y VS, Secretaria de Cultura del MDMQ, Secretaria de Movilidad del MDMQ, Empresa Pública Metropolitana de Transporte, Instituto de la Ciudad del MDMQ, Fundación Museo de la Ciudad Del DMQ, Empresa Pública para la Logística de la Seguridad del DMQ EP-EMSEGURIDAD, Cuerpo de Agentes de Control Municipal, Policía Nacional, Fiscalía General del Estado, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC y los colectivos ciudadanos, gratitudes por sus participaciones en el proyecto: Diseño y Prueba de instrumentos de medición de Violencias: Intrafamiliar y Sexual, Convivencia Ciudadana, Victimización, Inseguridad y Riesgos en el DMQ, el cual, fue un espacio de reflexión y debate en el cual se consolidó y transparentó la metodología para mediar el miedo al crimen en el DMQ.

A los directores, supervisores, técnicos y encuestadores de las empresas ganadoras de los 3 concursos públicos realizados para el levantamiento y procesamiento de la Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad, en 2015 a Perfiles de Opinión S. A. Para 2017 a Marketconsult Cia. Ltda. y en 2018 a Opecuador Estudios Sociales y Políticos S.A. A pesar, de los problemas propios de los proyectos de esta envergadura supieron adaptarse a todas las especificaciones técnicas requeridas, gracias por el enorme despliegue en la recolección, aseguramiento y control de la calidad y procesamiento de 8.081 encuestas, así como por el levantamiento de la información cualitativa.

Finalmente, a los de 8.081 entrevistados de la Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad en los años 2015, 2017 y 2018, gracias por ser la voz ciudadana, con este trabajo se hace la devolución de los resultados y conclusiones para lograr que se mejoren las condiciones de seguridad para los habitantes del DMQ.

Introducción

Para contextualizar esta investigación es importante exponer que hasta antes de 1960 los índices de crímenes en Estados Unidos de América EE.UU. se mantenían relativamente bajos y sin variación; no obstante, en esta década la tasa de criminalidad se duplicó; y además, el conflicto por los derechos civiles se extendió a nivel nacional y fue expuesto constantemente al público por los medios de comunicación. Ahora bien, con estas condiciones las percepciones públicas de preocupación cambiaron; reemplazando, el desarrollo económico y los conflictos bélicos; por el crimen como el principal problema para los estadounidenses (Hilbink, 2006). Sin lugar a dudas, el crimen requería atención gubernamental prioritaria; posteriormente, esta demanda ciudadana fue tomada en cuenta en la contienda electoral de 1964; para ello, los candidatos presidenciales con el discurso del populismo punitivo ofrecieron mejorar la ley y el orden en beneficio de la ciudadanía (Pratt 2007).

A continuación, con la posesión del presidente Lyndon B. Johnson en 1965 se creó la Comisión de Aplicación de la Ley y Administración de Justicia / *Commission on Law Enforcement and Administration of Justice* CLEAJ; la cual, tuvo dos trabajos iniciales: en primer lugar, elaborar la línea de base del crimen y la aplicación de la ley; y en segundo lugar, gestionar la prevención y disminución del crimen; para este fin, este organismo se conformó con un equipo de autoridades de Justicia estatal, abogados, asesores, científicos sociales, etc. Luego, en 1967 esta comisión emitió el reporte *The challenge of crime in a free society* / El reto del crimen en una sociedad libre; en el cual, se presentó una estrategia nacional para enfrentar el crimen que integró diversos estudios sobre estadísticas del crimen, tipos de delincuencia, incivildades, control social formal; y también, los ámbitos de ciencia, tecnología y Sociedad CTS (Katzenbach et al. 1967).

Así pues, los descubrimientos sobre el Miedo al Crimen MaC de este informe revelaron temas desconocidos para la época como los siguientes; primero, se expuso este temor como la consecuencia más perjudicial del crimen violento; segundo, la paradoja del pánico al crimen violento frente a su baja probabilidad de ocurrencia; tercero, este sentimiento produce cambio de rutinas y conductas en las personas; cuarto, el contraste de las zonas que poseen bajo índice de crímenes y que acumulan elevado pavor ciudadano y viceversa; y por último, en oposición a los criminólogos de ese tiempo el MaC no solo afecta a la población victimizada;

también, puede presentarse en individuos sin experiencias previas de victimización criminal (Katzenbach et al. 1967).

Otro punto es la identificación de la problemática, como se ha descrito, el crimen es un elemento relevante en la civilización moderna; usualmente, se posiciona como el punto central y más visto en los medios de comunicación, películas y libros; por ello, atrapa la atención del público como un tema de diálogo cotidiano. También, este fenómeno cuestiona profundamente elementos como la naturaleza humana, la gestión estatal para conservar el orden social y la capacidad de administrar la justicia entre los ciudadanos; en este sentido, los eventos criminales fascinan y atemorizan al mismo tiempo (Warr 2000); por un lado, en la televisión e internet cautivan a la audiencia; y por otro lado, el MaC produce en las personas cambios conductuales, como evitar salir de casa en la noche por este temor.

En este orden de ideas, el problema general radica en que a pesar del rol y efectos negativos que el MaC produce en la sociedad; por más de medio siglo la mayoría de investigaciones se han desarrollado con aportes separados de la criminología, sociología y economía (Lane et al. 2014). Con ello, la complejidad del MaC viene marcada por tres aspectos característicos; el primero, la falta de un acuerdo en la comunidad científica sobre su definición; segundo, los inmensos inconvenientes en los intentos de cuantificar este temor; y tercero, su propiedad dinámica, multifacética y multidimensional relacionada con la capacidad del MaC de determinar y ser determinado en una amplia gama de fenómenos sociales (Lane et al. 2014; Castro–Toledo 2018).

En relación a la caracterización de la problemática, la presente investigación se centrará en los inconvenientes de la conceptualización y medición del MaC, para ello, se tomaron en consideración dos posiciones: la primera, la teoría de las ventanas rotas que reconoce a la ausencia de control social informal como la generadora del desorden social y físico en ciertas zonas urbanas; con lo cual, se incrementan los eventos criminales; y esto a su vez, eleva el nivel de temor en estos espacios (Wilson y Kelling 1982); y la segunda, en sentido complementario se expone que parte de este temor ciudadano es el resultado de varios elementos que no están en conexión directa con los hechos criminales (Donziger 1996).

Ahora bien, la investigación del MaC tradicionalmente ha utilizado encuestas para determinar la influencia de la victimización y características demográficas en este temor; con ello, se ha

logrado posicionar a este fenómeno como parte primordial del entendimiento de la criminología. No obstante, desde un punto de vista holístico, como lo destaca Lane et al. (2015) existe la oportunidad de complementar estos estudios de corte cuantitativo con una aproximación mixta, a través de la siguiente alternativa; en primer término, integración de los componentes cualitativos; en segundo término, añadiendo variables del control social, señales situacionales, desorganización social y atributos personales; en tercer término, incorporando atributos de la dimensión espacio-temporal; y en cuarto termino, anexando recursos documentales y bibliométricos sobre el MaC. Con lo cual, se puede mejorar la comprensión del MaC desde un enfoque interdisciplinario con la integración de insumos de múltiples fuentes.

Para la delimitación de la problemática, es importante considerar que en la actualidad, los éxodos poblacionales a escala planetaria modifican las estructuras sociodemográficas de las ciudades; con ello, se aumenta la desigualdad, pobreza y violencia (Mapa 1 y Anexo 1) (Banco Mundial 2018; UNODC 2018). Ahora bien, estas condiciones ocasionan inconvenientes urbanos como es el caso del MaC, este sentimiento es una problemática social significativa que manifiesta en diferentes niveles; por un lado, en la sociedad se perturban los principios democráticos; y por otro lado, en el plano individual se afectan la conducta y calidad de vida de las personas (Jalain, Andreescu y Higgins 2020).

Mapa 1. Tasa de homicidios mundial 2018

Victims of Intentional Homicide : 2018

Map on victims of Intentional homicide rate per 100,000 population



Fuente: UNODC (2018)

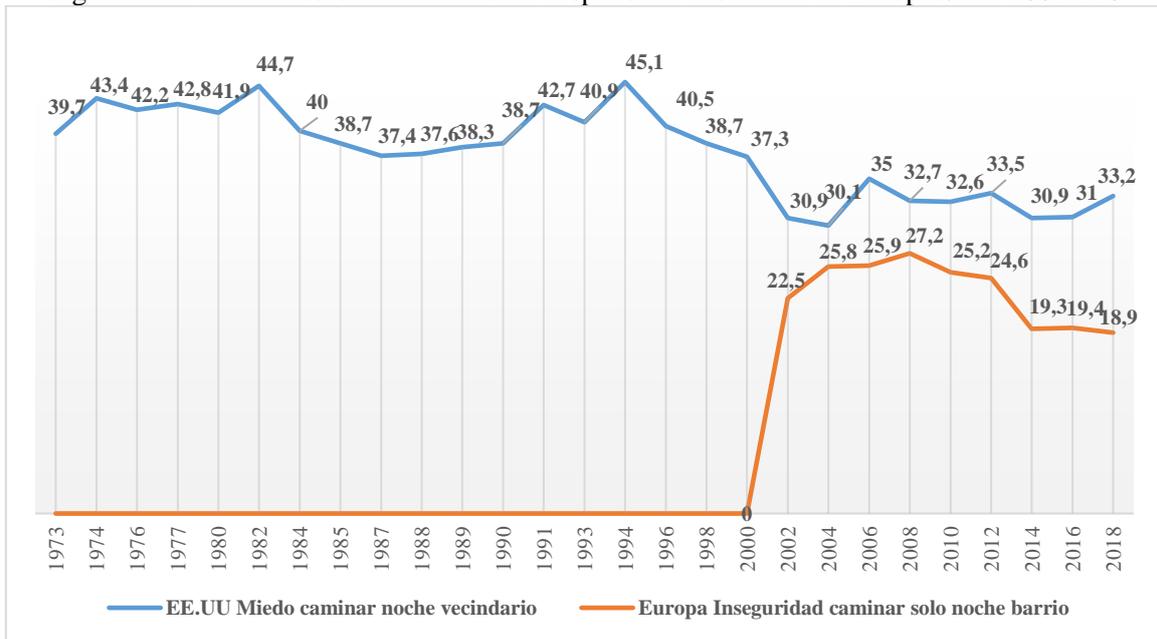
A continuación, revisando la evolución en el estudio del MaC se pueden destacar agrupaciones regionales; por un lado, como lo señalan Farrall, Hay y Gray (2020) en EE.UU. y Europa se ha dado un considerable avance en la investigación del MaC, con ello, el debate se ha orientado en los orígenes y efectos de este fenómeno; y en sentido contrario, en el resto del mundo los progresos han sido marginales; particularmente, en el caso de Latinoamérica existen pocos estudios destacados (Corbacho, Philipp y Ruiz–Vega 2015). Por este motivo, la discusión se ha centrado en los problemas derivados del crimen; como por ejemplo, asumir que aumento de la criminalidad es la única causa del MaC; sin lugar a dudas, este incremento tiene nexo con este temor; sin embargo, existen factores inexplorados que están estrechamente relacionados con el MaC latinoamericano.

En resumen, este desarrollo tardío del cuerpo teórico del MaC en América Latina combinado con un debate centrado en los inconvenientes de las olas criminales, imposibilitan apreciar la dimensión de este fenómeno; con lo cual, se ha convertido en un problema huérfano de atención pública; en consecuencia, las estrategias implementadas para revertir el MaC fracasan en la región (Dammert y Salazar Tobar 2017). Por este motivo, la presente investigación tiene el objetivo de desarrollar un marco teórico-metodológico interdisciplinario y crítico que incorpore los debates contemporáneos con miras a comprender la construcción del MaC en el espacio urbano.

Planteamiento de la problemática

En la actualidad para cuantificar el MaC se han utilizado las principales encuestas sociales del mundo; a continuación, se presentan las más representativas, primeramente, en EE.UU. la información se ha recopilado desde la década de los 60 en la Encuesta Social General / *General Social Survey* GSS, las cifras muestran que 3 de cada 10 estadounidenses experimentan miedo caminando en la noche en sus vecindarios (Figura 1) (NORC 2018); y también, para el caso de la comunidad Europea la Encuesta Social Europea / *European Social Survey* ESS integra información desde 2002, los datos revelan que 2 de cada 10 personas se sienten muy inseguros al caminar solos en su área local al anochecer (Figura 1) (ESS ERIC 2018). Cabe señalar que en las dos zonas geográficas el MaC ha experimentado una reducción sostenida, y también, en los últimos tiempos se ubica en valores bajos.

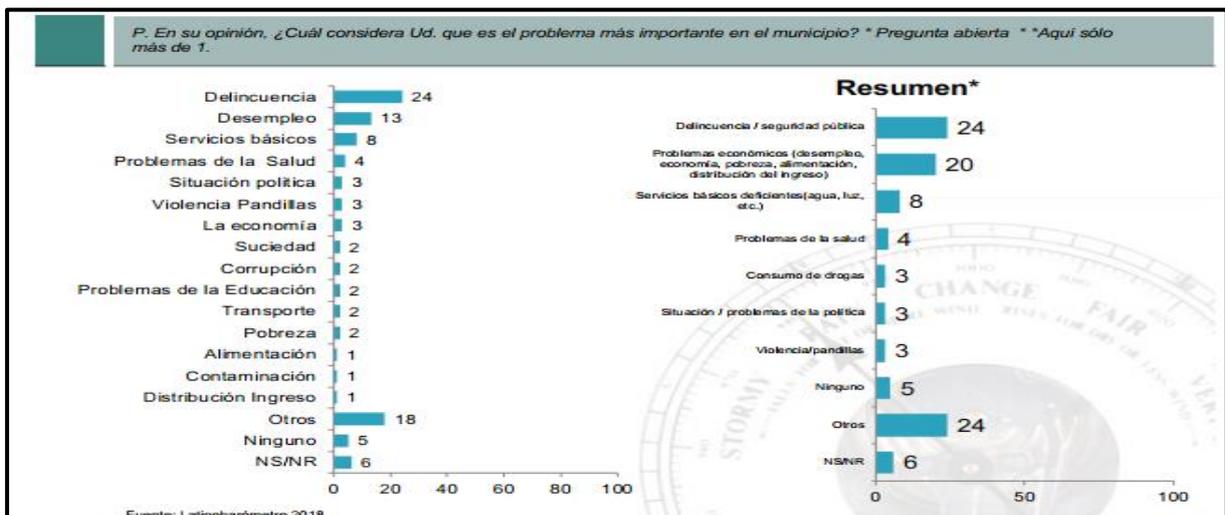
Figura 1. Miedo de caminar de noche en el vecindario en EE. UU. Serie 1973-2018, Sensación de seguridad al caminar solo en el área local después del anochecer en Europa Serie 2002-218



Fuente: NORC (1973-2018); ESS ERIC (2002-2018)

En lo que se refiere a América Latina previo a exponer los datos de MaC es importante considerar la opinión de sus habitantes sobre un conjunto de condiciones; de entrada, el 24% expresan que el principal problema de su ciudad es la delincuencia o la inseguridad pública (Figura 2); luego, apenas el 16% manifestaron que la distribución de la riqueza es justa; y además, existe una baja confianza en la Policía, el poder judicial y el gobierno con 35%, 24% y 22% respectivamente (Latinobarómetro 2018) (véase Anexo 2).

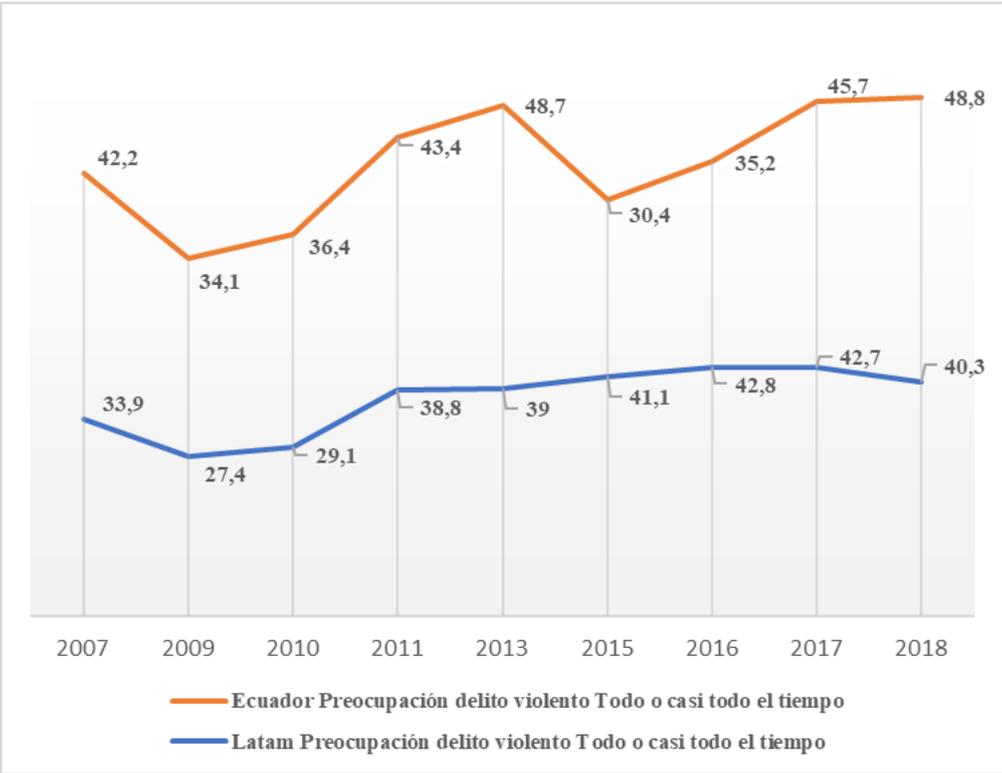
Figura 2. Problema más importante ciudad América Latina 2018



Fuente: Latinobarómetro (2018)

Asimismo, en Latinoamérica desde el presente siglo el crecimiento demográfico acelerado en las ciudades, se ha constituido como una de las causas para el aumento de la violencia y delincuencia. Para combatirlos se han implementado una serie de acciones; sin embargo, las cifras revelan que estos fenómenos continúan creciendo (Petrella y Vanderschueren 2003); y además, esta escalada de violencia ha producido considerables afectaciones económicas diferenciadas por países (Jaitman y Torre 2017, 22). También, considerando que para los latinoamericanos la violencia más habitual es la de tipo callejero (Latinobarómetro 2018) (véase Anexo 2); otro punto importante es la preocupación por delito con violencia, este indicador recopilado desde 2007 ha ido creciendo hasta 2018 alcanzando a 4 de cada 10 latinoamericanos y 5 de 10 ecuatorianos con intranquilidad de ser víctimas de estos atentados. (Figura 3; **Error! No se encuentra el origen de la referencia.**) (Latinobarómetro 2018).

Figura 3. Frecuencia preocupación víctima delito con violencia



Fuente: Latinobarómetro (2018)

Otro punto trascendental para la problemática consiste en contrastar la violencia objetiva y subjetiva en los países para encontrar particularidades; así pues, en el plano objetivo, Ecuador en 2018 registra una de las menores la tasas de homicidios de la región con 5,7 por cada 100.000 habitantes (Mapa 2) (Insightcrime.org 2018); y en sentido contrario, en el ámbito subjetivo, el 90 % de los ecuatorianos tiene algún grado de temor asociado con el delito

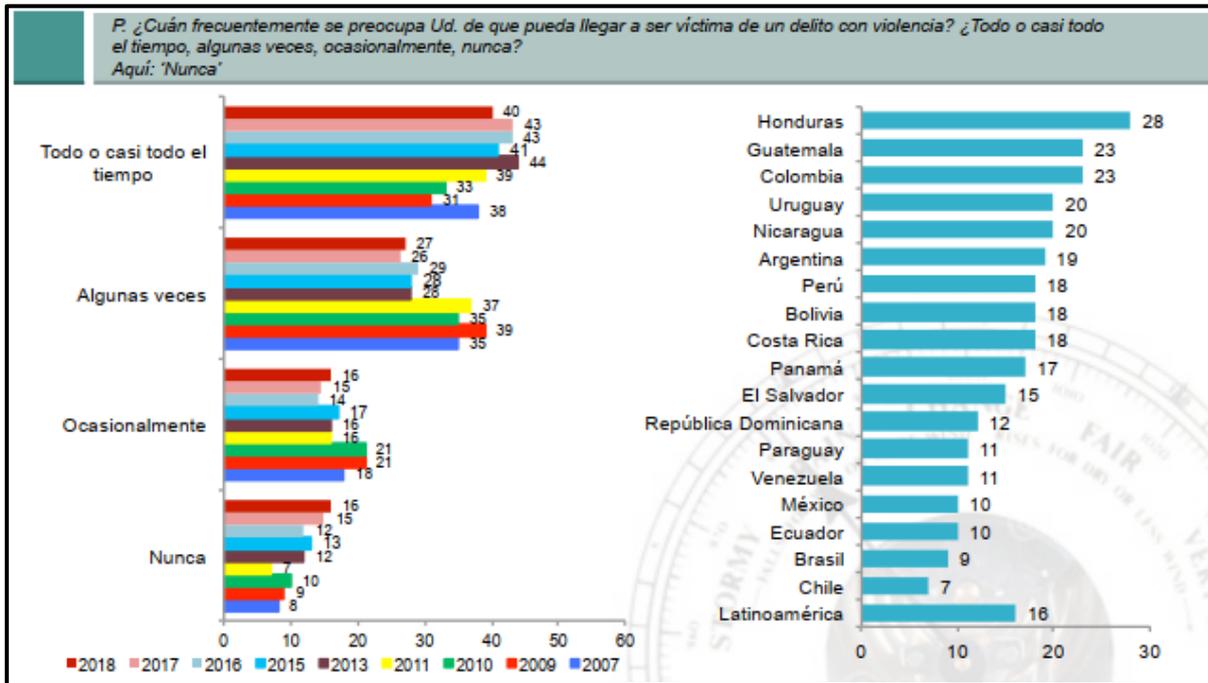
(Figura 4) (Latinobarómetro 2018). Es decir, esta incoherencia de indicadores apoya el constructo teórico; el cual plantea, la influencia de factores diferentes al crimen en el nivel de MaC (Donziger 1996).

Mapa 2. Tasa de homicidios en Latinoamérica y el Caribe en 2018



Fuente: Insightcrime.org 2018)

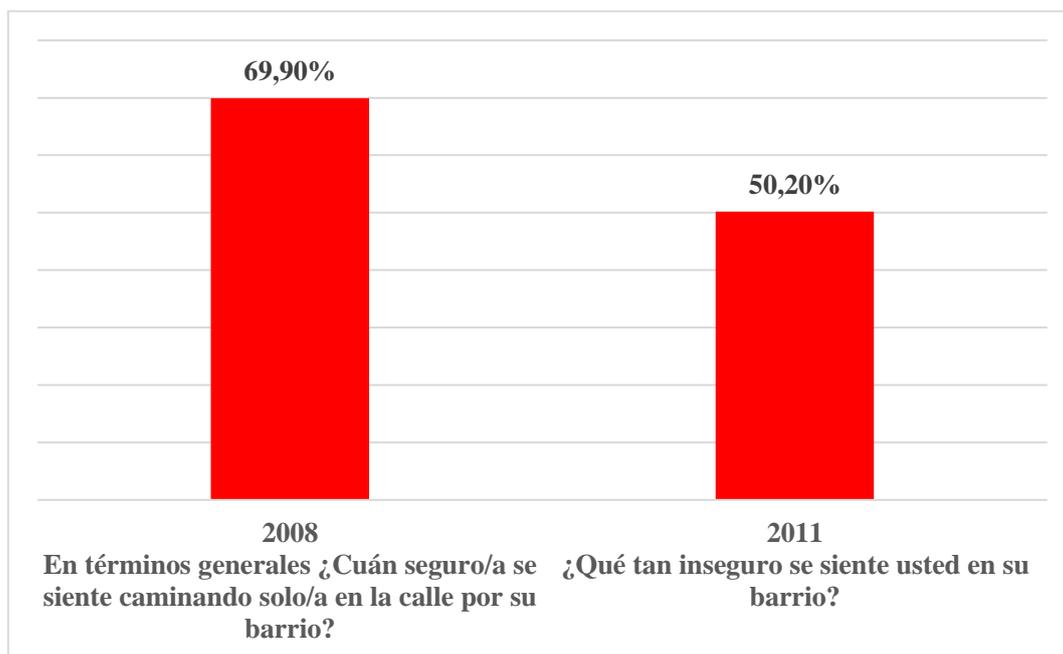
Figura 4. Preocupación víctima delitos con violencia América Latina 2007-2018



Fuente: Latinobarómetro (2018)

En otro tema, la deficiente conceptualización y medición del MaC, ocasiona problemas de comparabilidad en las investigaciones; por ejemplo, en el caso de Ecuador se han desarrollado dos Encuestas Nacionales de Victimización y Percepción de Inseguridad; la primera, en 2008 ejecutada por el Ministerio de Gobierno, Policía y Cultos Ecuador MGPCE; y la segunda, en 2011 levantada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Ahora bien, se aprecia que la pregunta de interés difiere en redacción, circunstancia y escala temporal; sin embargo, los resultados en 2008 muestran que 7 de cada 10 ecuatorianos se sienten inseguros caminando en sus barrios en la noche (MGPCE 2008); y los hallazgos en 2011 exponen que 5 de cada 10 habitantes del país se sienten inseguros en sus barrios (INEC 2011). En resumen, por esta insuficiencia para el caso de Ecuador en el período 2008-2011 se desconoce la evolución del MaC (Figura 5).

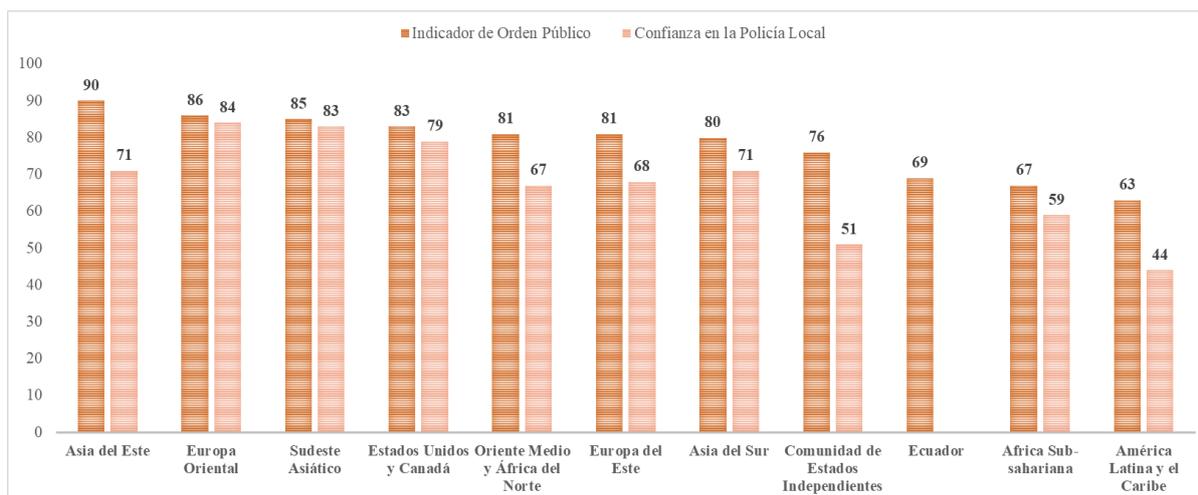
Figura 5. MaC Ecuador 2008 y 2011



Fuente: MGPCE (2008); INEC (2011)

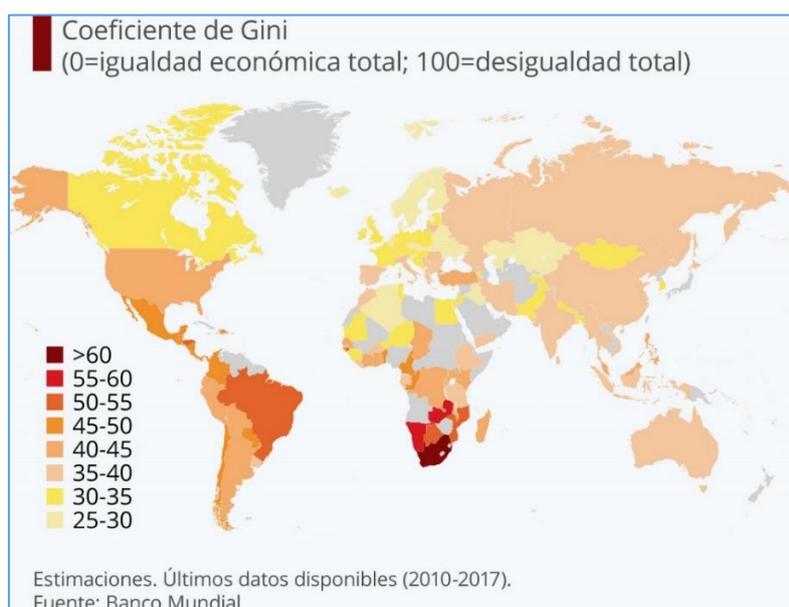
Ahora bien, con el fin de solventar la problemática anterior; a continuación, se expone el Informe sobre el Orden Público Mundial / *Global Law and Order Report* GLOR; específicamente, el Indicador de Orden Público / *Law and Order Index* LOI; el cual, se construye combinando las preguntas sobre confianza policial local, percepción de seguridad caminando solo en la noche en el área donde vive y la ocurrencia de victimización en el último año. Los resultados muestran en la (Figura 6) que en 2018 América Latina y el Caribe ocupan el último lugar a nivel mundial con 63% en el LOI; y también, se expone una confianza en la Policía local de apenas el 44%; en el mismo sentido, Ecuador se ubica apenas por encima de la región con de 69 % en el LOI (Gallup 2019). También, es interesante contrastar los indicadores anteriores con los niveles de desigualdad (Mapa 3); de esta manera, se aprecia como en América Latina y Ecuador existe una intersección entre este fenómeno y el grado de MaC (Banco Mundial 2018).

Figura 6. Indicadores regionales y de Ecuador de orden público y confianza en la Policía Local 2018



Fuente: Gallup, Inc. (2019)

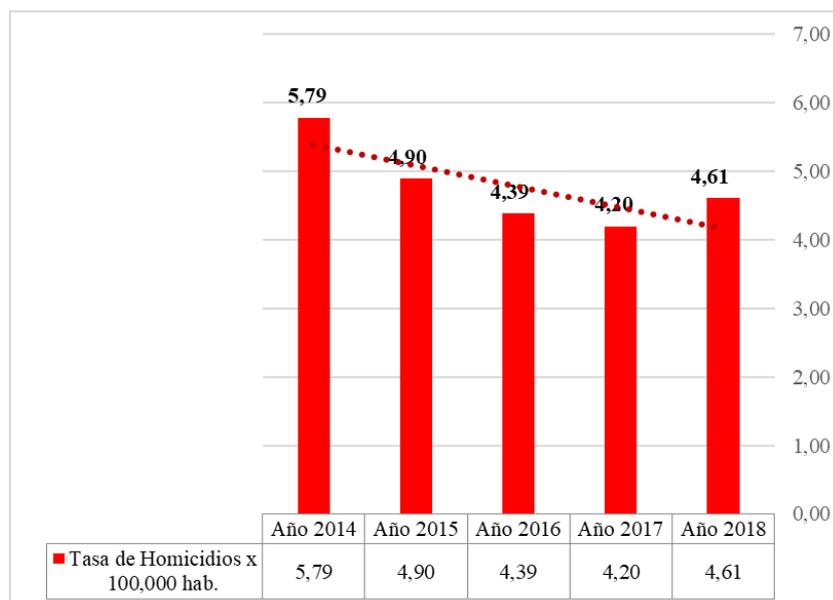
Mapa 3. Desigualdad Mundial 2010-2017



Fuente: Banco Mundial (2018)

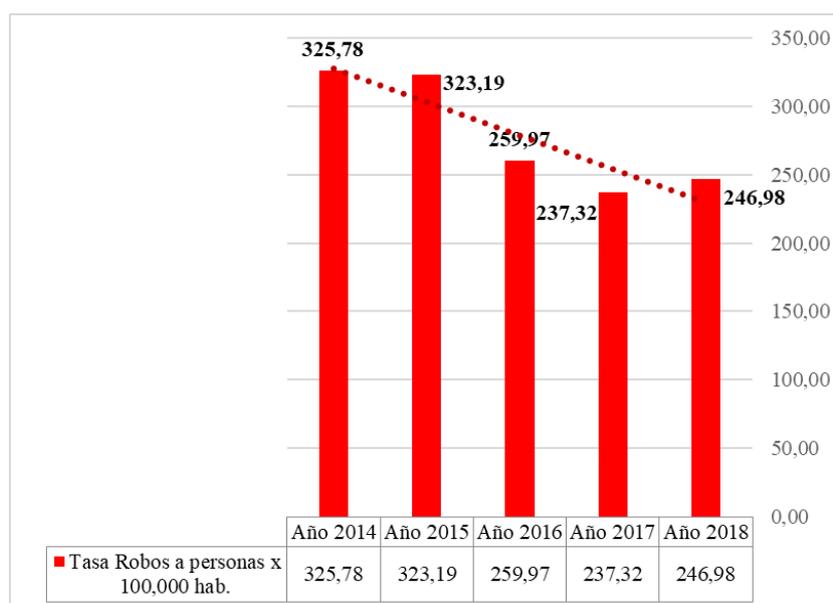
Por último, para el Distrito Metropolitano de Quito DMQ en el período 2014-2018; por un lado, la violencia objetiva es baja y tiende a disminuir con 4,61 homicidios por cada 100.000 hab. (Figura 7) (MGE 2018a) y 246,98 robos a personas por cada 100.00 habitantes (Figura 8) (MGE 2018b) al final de este período.

Figura 7. Tasa de homicidios x 100.000 hab. DMQ 2014 - 2018



Fuente: MGE (2018a).

Figura 8. Tasa de robos a personas x 100.000 hab. DMQ 2014 - 2018

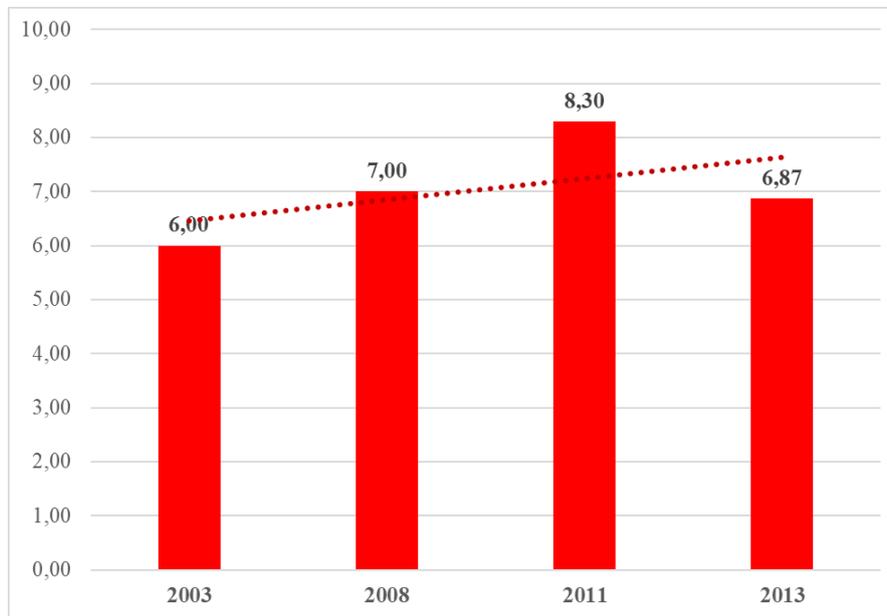


Fuente: MGE (2018b)

Por otro lado, en cuanto al MaC medido por el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana OMSC; a través de la sensación de inseguridad al caminar solo en el barrio en la noche, la revisión de la serie histórica (Figura 9) muestra un incremento de esta emoción de siguiente manera: en 2003 inicia con 6 (Villacrés 2004), para 2008 y 2011 se incrementa a 7 (OMSC 2008) y 8 (OMSC 2011) respectivamente, y culmina en 2013 con 7 (OMSC 2013) de cada 10 habitantes con este temor. En otras palabras, esta ciudad es un caso relevante de

estudio; por cuanto, existe un contraste que se manifiesta en la reducción de los hechos delictivos en los registros administrativos; sin embargo, la violencia de tipo subjetivo recopilada con las encuestas se generalizó entre los quiteños.

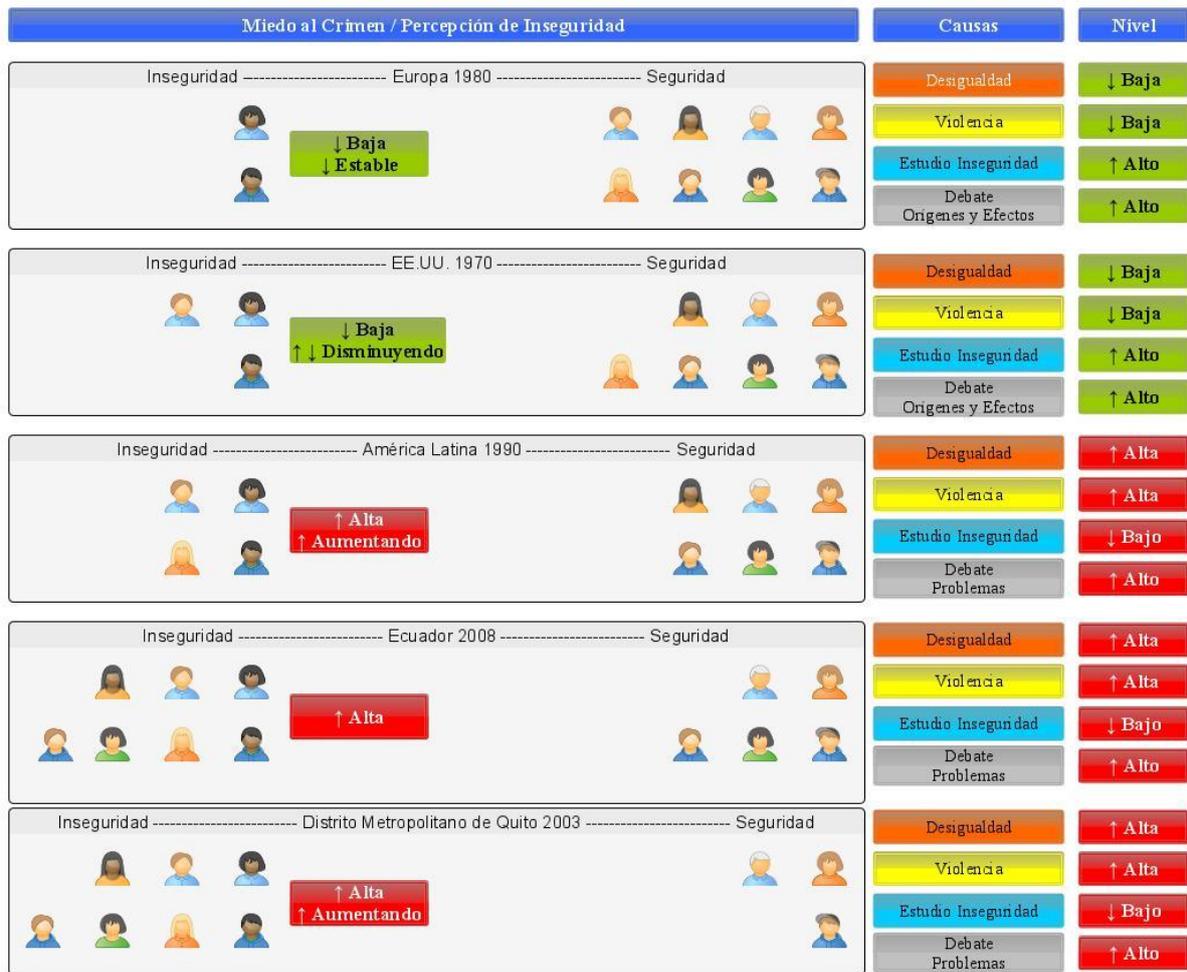
Figura 9. MaC caminar solo en el barrio en la noche DMQ 2003, 2008, 2011 y 2013



Fuente: Villacrés (2004) y OMSC (2008; 2011; 2013)

En síntesis, como se resume en la (Figura 10), en un contexto de cambios demográficos globales, la investigación del MaC en el último medio siglo se ha desarrollado diferenciadamente en las regiones; para el caso de Europa y EE.UU. en donde los niveles de desigualdad son bajos, el fenómeno se ha estudiado, debatido e intervenido sostenidamente; en consecuencia, este temor ha disminuido estabilizándose en un porcentaje bajo de la población. En contraposición, para América Latina la combinación de alta desigualdad, poca investigación y políticas inadecuadas, ha ocasionado un MaC que inquieta al 40% de los latinoamericanos. Particularmente, esta problemática se agudiza en países como Ecuador en donde afecta al 50% de la población; y finalmente, es especialmente crítico en ciudades como el DMQ en donde el MaC perturba al 70% de los habitantes; es decir, este temor está extendido en la mayoría de la urbe; con lo cual, se instauran sociedades y espacios del miedo (Rotker 2000; Reguillo–Cruz 2002; Briceño–León 2007; Rincón 2018).

Figura 10. MaC: Causas y Niveles x Zonas Geográficas



Fuente: GSS NORC (1973-2018); ESS ERIC (2002-2018); Latinobarómetro (2018); Insightcrime.org (2018); Banco Mundial (2018); Villacrés (2004); OMSC (2008; 2011; 2013)

Pregunta de investigación

Ya lo decía Wagensberg, "Cambiar de respuesta es evolución, cambiar de pregunta es revolución" (Barazarte 2018); en este sentido, se evidencia que gran parte de las investigaciones sobre el crimen y MaC en Latinoamérica en general y en el DMQ en particular, usualmente han estado orientadas a responder sobre los fallos de política pública de seguridad; en otras palabras, los fracasos del control social formal materializado en las respuestas estatales ante crimen; en ello, se ha dejado en un plano secundario el estudio de las causas, consecuencias y contradicciones del MaC en la sociedad (Villacrés 2004; Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Paz 2015; Cuesta 2017; Dammert y Salazar 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020).

Ahora bien, esta línea investigativa sobre el crimen y MaC se puede complementar con factores contextuales del entorno e individuales de los ciudadanos; y también, con el reconocimiento de la agencia ciudadana o ausencia de esta en la resolución de las dificultades sociales sin la intervención tecnocrática del Estado; usando como categoría explicativa el control social informal con una plena o baja participación ciudadana en la problemática de seguridad urbana y MaC (Feenberg 1999). En este sentido, el aporte central de la presente investigación es instaurar un sólido marco explicativo que pueda seguir la pista de los elementos teóricamente relevantes que incidieron en la formación del MaC de los habitantes del DMQ; y para ello, es necesario responder la siguiente pregunta de investigación: ¿Fueron suficientes las estrategias preventivas para el mejoramiento del miedo al crimen MaC en el DMQ 2014-2018?

Hipótesis

Considerando que el MaC es un fenómeno que cuenta con múltiples dimensiones, causas y consecuencias (Farrall, Jackson y Gray 2009; Lane et al. 2014; Gouseti 2017; Castro–Toledo 2018), la hipótesis plantea que la violencia urbana; producto de la victimización **h1** (Skogan y Maxfield 1981; Ferraro 1995; Ferguson y Mindel 2007; Truman 2011; Pinchevsky y Wright 2012; Lane et al. 2014), desorganización social **h2** (Wilson y Kelling 1982; Skogan 1990; Taylor 2001; Brunton–Smith y Sturgis 2011; Lane et al. 2015), señales situacionales del crimen **h3** (Fisher y Nasar 1992; Lane et al. 2014) y riesgo percibido de victimización **h4** (Ferraro y LaGrange 1987; Ferraro 1995; Ditton, Chadee y Austen 2007; Lane et al. 2014); están estrechamente ligadas con la formación del MaC de los habitantes urbanos.

Sin embargo, como lo plantea Donziger (1996); este temor ciudadano, al menos parcialmente también es el resultado de otros factores que están fuera del ámbito criminal y de violencia urbana; con este fundamento, estos elementos se pueden agrupar de la siguiente manera; en primer lugar, el control social formal e informal con componentes como gestión de seguridad estatal **h5** (Simon 2009; Cordner 2010), estrategias de prevención del delito **h6** (Jeffery 1971; Newman 1972; Van Dijk 1990; Painter 1996; Crawford 1998; Merton 2002; Dammert 2002; Sozzo 2004; Zuñiga 2007; Salazar 2007; Sozzo 2009; Sozzo 2014; Lane et al. 2014; Aguirre 2016) y participación ciudadana en seguridad **h7** (Wilson y Kelling 1982; Crawford 1998; Zuñiga 2007; Sozzo 2009; Sozzo 2014; Aguirre 2016); y en segundo lugar, los atributos personales de grupos poblacional categorizados en la vulnerabilidad de tipo social **h8** (Ferraro 1995; Will y McGrath 1995; Hale 1996; Chiricos, Padgett y Gertz 2000; Pantazis 2000;

Vacha y McLaughlin 2000; DeLone 2008; Rader, Cossman y Porter 2012; Lane y Fox 2012; Lane et al. 2014) y física **h9** (Skogan y Maxfield 1981; McKee y Milner 2000; Beaulieu et al. 2007; LaGrange y Ferraro 1989; Stanko 1995; Ferraro 1996; Stanko 1996; Madriz 1997; Fisher y Sloan 2003; Brownlow 2005; Wilcox, Jordan y Pritchard, 2006; Franklin y Franklin 2009; Rader y Haynes 2011; Lane et al. 2014).

Por último, cabe enfatizar que cuando estas condiciones son deficientes, concurrentes y persistentes en las ciudades se extiende la inseguridad socio-espacial; es decir, la intersección de estas problemáticas con las áreas urbanas origina que predominen las ciudadanías y los espacios del miedo (Ferraro 1995; Rotker 2000; Reguillo–Cruz 2002; Córdova 2007; Briceño–León 2007; Rincón 2018; Lane et al. 2014).

Objetivo general

Comprender los factores que influyeron en el MaC en el Distrito Metropolitano de Quito en el período 2014-2018.

Objetivos específicos

1. Diferenciar los factores que influyeron en el MaC en el DMQ en el período 2014-2018.
2. Caracterizar los factores que influyeron en el MaC en el DMQ en el período 2014-2018.
3. Comparar los factores que influyeron en el MaC en el DMQ en el período 2014-2018.

Metodología

Considerando la naturaleza polisémica, dinámica, multifacética y multidimensional del MaC, la presente investigación adoptó una mirada alternativa a la convencional, para ello, apostó por un abordaje mixto, interdisciplinario y crítico. En este sentido, se integraron técnicas e insumos de la ciencia de la información, criminología, urbanismo, sociología, estadística, geografía y bibliometría. Además, se articuló la información proveniente de múltiples fuentes secundarias como documentos e informes en la escala regional, encuestas locales, bases de datos científicas a nivel global, grupos focales barriales e información del sistema integrado de seguridad del gobierno local. Y finalmente, se hizo énfasis en los dispositivos de prevención del delito identificando los actores e hitos con el fin de comprender el MaC en el ambiente y contexto del DMQ.

En lo referente a la organización del estudio, el capítulo 1 aborda la conceptualización del MaC, con lo cual, se plantearon las adecuaciones de definición y cuantificación. Luego, se exponen los determinantes teóricos en dos categorías; primera, violencia urbana; y la segunda, los mecanismos de control social; y además, la vulnerabilidad individual. De la misma manera, se examinan las consecuencias del MaC. Y para finalizar, se expone la metodología fundamentada en el análisis crítico, mixto interdisciplinario y se sintetiza el acoplamiento teórico-metodológico.

En el capítulo 2 se revisa globalmente la literatura relevante del MaC, para lo cual, se presentan dos partes; primera, el avance de las investigaciones con énfasis en EE.UU; y en la segunda parte, el resto del mundo mediante los estudios relevantes indexados en Scopus de los determinantes de este fenómeno en los últimos diez años. Y finalmente, se presenta el balance de la revisión del estado del arte.

A continuación, en el capítulo 3 se analiza el MaC en EE.UU. cada escala de estudio identificando su desarrollo con los actores, elementos e hitos. Luego, se presenta la caracterización documental, científica, cuantitativa y cualitativa de los factores que determinan el MaC; y también, el resumen de las relaciones y la evolución de los indicadores. Y asimismo, se elaboró una síntesis de los hallazgos relevantes en base a la teoría del iceberg. Finalmente, se exponen las conclusiones del estudio y se hacen recomendaciones para las futuras investigaciones, con el fin de profundizar en el diagnóstico integral del problema social del MaC.

Capítulo 1

Marco Teórico-Metodológico

El presente capítulo inicia con la conceptualización y componentes del MaC, con lo cual, se planteó la definición de este temor para esta investigación; a continuación, se revisan los problemas y avances en la medición y operacionalización de este temor; y con ello, se expone la opción de cuantificación elegida.

Luego, se exponen los determinantes teóricos de este fenómeno divididos en dos categorías; la primera, los problemas sociales personificados por la violencia urbana y reflejados en victimización, desorganización social, señales situacionales del crimen y riesgo percibido de victimización; y la segunda, los mecanismos formales e informales de control social en los ámbitos estatales, situacionales, ambientales, comunitarios e individuales; y finalmente, los atributos personales con la vulnerabilidad de tipo social y física.

Además, se examinan las consecuencias generales del MaC en las relaciones raciales, vivienda residencial y democracia. Y para también, se elabora la secuencia metodológica del análisis crítico, mixto e interdisciplinario. Y para finalizar, se sintetiza gráficamente el acoplamiento teórico-metodológico de las variables utilizadas para responder la pregunta de investigación.

1.1. Conceptualización y componentes del MaC

El miedo en general es una emoción aprendida, la cual, se manifiesta con una respuesta racional distintiva de los seres humanos; además, cumple una función adaptativa, es decir, puede aumentar la expectativa de supervivencia; dicho de otra manera, a través de señales de advertencia el miedo permite evitar fuentes del peligro. También, cabe mencionar que la socialización es un componente fundamental en el desarrollo de esta emoción; y además, la vergüenza interviene como su regulador en el entorno social (Lane et al. 2014). Por otro lado, el miedo en pequeñas dosis es adecuado porque previene una amenaza o peligro; no obstante, cuando es excesivo; como en el caso de las fobias en general, y la agorafobia y el MaC en particular; puede afectar gravemente a las personas quebrantando su estado psicológico y calidad de vida (Lane et al. 2014; Chataway y Bourke 2020). Finalmente, es importante exponer que el MaC se constituye como la dimensión subjetiva de la criminalidad.

En el contexto de la ausencia de acuerdo en la definición del MaC se puede traer al debate dos posiciones; por un lado, basado en el constructivismo social con evidencia cualitativa, Lee (2007) sugiere que el MaC es una manifestación social y política; que se crea con las prácticas individuales, y además, se refuerza con la disertación política sobre el crimen y el sistema de Justicia. En sentido contrario, fundamentado en la corriente positivista, Gouseti (2017) propone que es un fenómeno objetivo; es decir, existe independientemente de cómo se materializa; por lo tanto, se puede cuantificar. Ahora bien, con base en la última corriente históricamente para medirlo se han desarrollado encuestas en diferentes zonas geográficas con sustanciales diferencias en los constructos utilizados (Farrall et al. 1997; NORC 1973-2018; ESS ERIC 2002-2018; Latinobarómetro 2018; Villacrés 2004; OMSC 2008; OMSC 2011; OMSC 2013; Gallup 2019).

También, el estudio del MaC tiene diferentes orientaciones disciplinares, sin embargo, entre los especialistas existe el consenso de que tiene múltiples facetas, causas y dimensiones (Farrall, Jackson y Gray 2009; Gouseti 2017). Ahora bien, estos componentes encuentran enmarcados grupalmente en el crimen como problema social e individualmente como el riesgo percibido de victimización; por ello, el MaC se categoriza de la siguiente manera; en primer lugar, el componente afectivo plasmado en reacciones emocionales del individuo; en segundo lugar, la unidad cognitiva creada a través de las evaluaciones personales para gestionar la probable victimización; y en tercer lugar, el elemento conductual materializado en conductas de protección y evitación (Ferraro 1995; Farrall, Jackson y Gray 2009; Lane et al. 2014; Gouseti 2017).

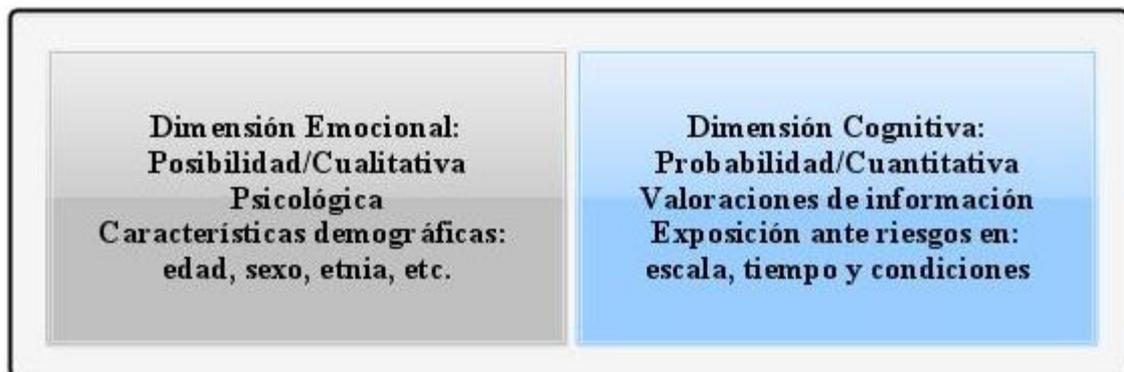
1.2. Dimensiones emocional y cognitiva del MaC

Para la presente investigación se utilizarán dos dimensiones del MaC, en primer término, la emocional de naturaleza psicológica valorada cualitativamente; se refiere a la posibilidad de que una persona sufra un evento criminal atentatorio a su integridad; también, se construye con la confianza o temor del individuo en su cotidianeidad en las diferentes escalas espacio-temporales urbanas; y finalmente, en esta dinámica este sentimiento depende de características demográficas como autoidentificación étnica, ingresos del hogar, edad, sexo y condiciones de discapacidad (Figura 11) (Ferraro 1995; González 2002).

En segundo término, la dimensión cognitiva se refiere al criterio de cuantificación con la probabilidad de que una persona sea víctima de un hecho criminal; para ello, se recurre a

valoraciones sobre la ocurrencia concreta de un hecho violento; específicamente, elementos asociados a la exposición ante riesgos para diferentes crímenes como agresiones a personas, atentados a bienes y propiedades; y además, se consideran condiciones del entorno asociados al riesgo como transitar por zonas sin iluminación, basura acumulada, presencia de grafitis vandálicos, portar dinero en efectivo, etc. (Figura 11) (Ferraro 1995; González 2002).

Figura 11. MaC: Dimensiones



Fuente: Ferraro (1995); González (2002)

1.3. Propuesta de conceptualización del MaC

Teniendo en cuenta los debates contemporáneos sobre la conceptualización de este fenómeno, la propuesta de definición de la presente investigación apuesta por la combinación de cinco elementos distintivos; así pues, el MaC se define como (1) una reacción emocional ante (2) una amenaza y/o (3) peligro provocado por (4) un suceso y/o (5) símbolo asociado con el crimen y/o delito (Figura 12) (Ferraro 1995; Jackson 2004; Lane et al. 2014). Además, es importante resaltar que en el contexto Latinoamericano se han utilizado varias expresiones para referirse a este fenómeno como “percepción de inseguridad por delito”, “inseguridad ciudadana por delito”, “miedo al delito”, etc.; sin embargo, se aclara que todas ellas para el presente estudio se entienden como MaC (Rico y Chinchilla 2002; Paz 2015). De la misma manera, buscando la coherencia del presente estudio cuando se nombre la palabra crimen indistintamente se abarca; tanto los eventos delictivos, como los hechos criminales.

Figura 12. MaC: Definición



Fuente: (Ferraro 1995; Jackson 2004; Lane et al. 2014)

1.4. Medición y operacionalización del MaC: el enmarañado camino de la cuantificación

La comprensión de MaC está restringido por múltiples dificultades, estos problemas tienen su génesis en una frágil conceptualización; lo cual, da paso a inconsistencias operacionales e imprecisiones en la cuantificación; y en último término, este espiral de complicaciones retorna a confundir y oscurecer aún más la débil teoría desarrollada; y por ende, el entendimiento de este fenómeno (Farrall et al. 1997). Ahora bien, ante esta complejidad surge una gran interrogante ¿Cómo medimos la emoción del miedo asociada al crimen?; en este sentido, considerando estas limitaciones la respuesta de la comunidad científica por más de 50 años ha consistido en la incorporación de una pregunta en los cuestionarios de investigación social (Gibbs y Hanrahan 1993).

Así pues, con estas consideraciones las investigaciones sobre el MaC afrontan tres grandes desafíos; el primero, en este escenario complejo definir interdisciplinariamente este temor; el segundo, materializar este concepto en una operacionalización y medición consistente; y el tercero, determinar si este sentimiento se da por un evento concreto o es producto de la vulnerabilidad asociada al riesgo percibido de victimización (Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Gaitán–Rossi y Shen 2018). Asimismo, las mediciones utilizan diferentes métodos como indicadores de criminalidad, técnicas psicosociales y teorías de victimización; no obstante, estas aproximaciones dejan por fuera componentes como el riesgo percibido; por este motivo, es pertinente integrar la dimensión cognitiva, con lo cual, se puede revelar otros determinantes asociados al MaC como la vulnerabilidad en grupos con alto riesgo de

victimización (Hinkle 2014; Bahena 2015; Ruiz–Vásquez y Páez 2016; Bolger y Bolger 2018).

En otro tema, revisando desde 1973 la evolución de la medición del MaC, se puede apreciar que este desarrollo se ha dado tanto en su estructura como en su redacción; en relación a los grados de medición las encuestas continúan utilizando hasta la actualidad la escala dicotómica (Si / No), con ello, el inconveniente radica la imposibilidad de conocer la intensidad de este temor (Lane et al. 2014; Gallup 2005-2020; GSS 1973-2020; ESS ERIC 2002-2018). Por otro lado, es importante conocer que las mejores estimaciones del MaC involucran distintas formas de operacionalización, condiciones circunstanciales y espaciotemporales específicas; con lo cual, se pueden obtener mediciones de diversos entornos urbanos.

Luego, el progreso de las mediciones del MaC se ha encauzado en tres puntos; el primer punto, la incorporación de escalas Likert con varios niveles del miedo (por ejemplo: Escala Likert-5 Muy inseguro, Inseguro, Ni inseguro ni seguro, Seguro y Muy seguro); el segundo punto, direccionar las medidas a agresores y lugares específicos; y el tercero, diferenciar categóricamente el MaC del riesgo percibido de victimización; para lo cual, se anexa la pregunta de la dimensión cognitiva y/o con la aplicación de instrumentos cualitativos para el contraste de estas dimensiones (Lane et al. 2014; Latinobarómetro 2007-2020; MGPCE 2008; INEC 2011; Villacrés 2004 y OMSC 2008; OMSC 2011; OMSC 2013).

También, como muestra la (Tabla 1) en la evolución global de la operacionalización del MaC desde la década de 1970 se destacan dos puntos, el primero, Gallup Inc. aglutina información a nivel mundial desde 2005; con ello, la pregunta de interés posee escala dicotómica; no obstante, se pueden realizar estudios comparativos longitudinales en diferentes períodos, regiones y países; y asimismo, cabe señalar que este conjunto de datos cuenta con información de diversos ámbitos sociales, económicos y demográficos (Gallup 2005-2020). El segundo punto, en casos como el de Ecuador y del DMQ, la información fue levantada por organismos diferentes, como consecuencia, los instrumentos aplicados poseen una mezcla inapropiada de preguntas, dimensiones, escalas y valores; lo cual, impide conocer la evolución espacio-temporal. Es decir, esto imposibilita contar con un diagnóstico consistente del MaC a escala nacional y local; y además, conlleva el desperdicio del tiempo y recursos destinados a la investigación.

Tabla 1. MaC: Operacionalización 1970-presente

Región	Nombre Años Entidad	Pregunta Dimensiones	Escala Valores
Mundial	<i>Global Law and Order Report</i> GLOR. 2005-2020. Gallup, Inc.	Do you feel safe walking alone at night in the city or area where you live? Circunstancia: caminar sólo, tiempo: noche y espacio: ciudad y área donde vive	Dicotómica Yes No
EE.UU.	<i>General Social Survey</i> GSS. 1973-2020. <i>National Opinion Research Center</i> NORC.	Is there any area right around here--that is, within a mile--where you would be afraid to walk alone at night? Circunstancia: caminar sólo, tiempo: noche y espacio: 1 milla alrededor	Dicotómica Yes No Don't know No answer Not applicable
Europa	<i>European Social Survey</i> ESS. 2002-2020. <i>European Social Survey European Research Infrastructure</i> ESS ERIC.	Feeling of safety of walking alone in local area after dark Circunstancia: caminar sólo, tiempo: noche y espacio local	Likert-4 Very safe Safe Unsafe Very unsafe Refusal Don't know No answer
Latam	Latinobarómetro 2007-2020 Corporación Latinobarómetro	¿Con qué frecuencia se preocupa Ud. de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia? Circunstancia: frecuencia de preocupación de ser víctima de un delito con violencia, tiempo: no especificado y tiempo: no especificado	Likert-4 Todo o casi todo el tiempo Algunas veces Ocasionalmente Nunca No sabe/No responde
Ecuador	Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad EVPI. 2008. Ministerio de Gobierno Policía y Cultos Ecuador MGPCE.	En términos generales ¿Cuán seguro/a se siente caminando solo/a en la calle por su barrio? Circunstancia caminar sólo, tiempo: no especificado y espacio: calle del barrio	Likert-4 Nada seguro Poco seguro Bastante seguro Muy seguro No sabe/No responde
Ecuador	Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad EVPI. 2011. Instituto Nacional de Estadística y Censos Ecuador INEC.	¿Qué tan inseguro se siente usted en su barrio? Circunstancia: no especificada, espacio: barrio y tiempo: no especificado	Likert-5 Muy inseguro Inseguro Ni inseguro ni seguro Seguro Muy seguro No sabe No responde
Quito	Encuesta de Victimización Quito, Guayaquil y Cuenca EV. 2003. FLACSO Ecuador, Banco Central del Ecuador BCE y Fondo de Solidaridad.	¿Cuán seguro se siente caminando en su barrio, sólo y en la noche? Circunstancia: caminar sólo, tiempo: noche y espacio: barrio	Likert-4 Muy seguro Bastante seguro Un poco seguro Nada seguro
Quito	Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ EVPI DMQ. 2008, 2011 y 2013	¿Cuán seguro se siente caminando sólo en su barrio en la noche y madrugada? Circunstancia: caminar sólo, tiempo: noche y madrugada, y espacio: barrio	Likert-4 Muy inseguro Poco seguro Algo seguro Muy seguro

Fuente: Gallup (2005-2020); GSS (1973-2020); ESS ERIC (2002-2018); Latinobarómetro (2007-2020); MGPCE (2008); INEC (2011); Villacrés (2004); OMSC (2008; 2011; 2013)

Para finalizar, con lo descrito anteriormente podemos apreciar que la medición del MaC se reduce a preguntar en una encuesta sobre los sentimientos percibidos al caminar sólo en el barrio o vecindario durante la noche; sin lugar a dudas, esta restricción limita en gran medida el entendimiento de esta problemática. Por este motivo, es necesario complementar estas

mediciones y operacionalizaciones con constructos cuantitativos del contexto e incorporando el componente cualitativo; para de esta manera, comprender apropiadamente cómo se construye esta emoción.

1.5. La propuesta de medición y operacionalización del MaC

En la actualidad, la explicación de los fenómenos sociales puede integrar discursos ciudadanos con registros estadísticos; con ello, la investigación sobre el MaC tiene la oportunidad de acomodar la teoría para corregir su medición y operacionalización; ahora bien, para viabilizar esta tarea a continuación se exponen cuatro elementos claves de la EVPI del OMSC que se tomaron en cuenta para el presente estudio; primero, se incluyeron gran parte de las variables teóricamente relevantes que determinan el MaC; segundo, integración de registros administrativos de eventos criminales (Sozzo 2014; Ihl, Frausto y Gläßer 2011). Tercero, se complementaron insumos cuantitativos con cualitativos; es decir, preguntas de opción múltiple con campos de respuesta abierta para profundización de temas claves, con miras a realizar la triangulación de la información; cuarto, para diferenciar la intensidad del MaC en la operacionalización se utilizó la escala Likert de 5 niveles; y quinto, se anexó el componente espacio-temporal de una gran variedad de áreas urbanas (González 2002; Sozzo 2014; Lane et al. 2014; OMSC 2015; OMSC 2017; OMSC 2018). Finalmente, la integración de estos instrumentos cuantitativos, cualitativos y espaciales tuvo como fin conocer integralmente la situación problemática del MaC en el DMQ.

1.6. La violencia urbana y MaC

En la creciente urbanización, la violencia se extiende por la ciudad de forma difusa causando un temor generalizado (MaC) en sus habitantes; con lo cual, determinadas áreas de la urbe se transforman en espacios del miedo. Ahora bien, desde el punto de vista sociológico la violencia urbana se desarrolla de la siguiente manera; en primer lugar, sus causas se atribuyen a la desigualdad, desorganización social y pérdida de valores; en segundo lugar, se fomenta con el aumento poblacional, separación social, comportamientos machistas y micro tráfico; y en tercer lugar, se facilita con el consumo drogas y/o alcohol, baja empatía entre sus habitantes y la posesión de armas. Así pues, en este complicado ambiente se presenta la paradoja de contar con ciudades modernas, equipadas y protegidas; sin embargo, varias de las zonas urbanas poseen elevados niveles de MaC (Rotker 2000; Reguillo-Cruz 2002; Briceño-León 2007; Rincón 2018). Por anteriormente mencionado, en el entorno citadino se facilita, promueve y reproducen hechos violentos, crímenes y MaC.

La violencia urbana se manifiesta al mismo tiempo en hechos palpables como ficticios, la de naturaleza objetiva como la victimización, sucede en los eventos concretos; ahora bien, parte de estos sucesos son denunciados y almacenados en registros administrativos de fuentes oficiales. Y la de tipo simbólico representada en el MaC, que nace en las percepciones personales del miedo, temor e inseguridad por crimen; y también, se construye en los imaginarios individuales y grupales de una comunidad con las amplificaciones de los medios de comunicación; lo cual incrementa este temor. Finalmente, con el objetivo de cuantificar el componente subjetivo y la no denuncia de los hechos delictivos; con el objetivo de conocer la violencia real se utilizan las encuestas de victimización y MaC (Figura 13) (Briceño–León 2007).

Figura 13. Violencia objetiva y subjetiva



Fuente: Reguillo–Cruz (2002); Briceño–León (2007); Rincón (2018)

Para finalizar, es importante considerar que la problemática de la violencia urbana asociada al MaC es el producto de la suma de las crisis de una sociedad inmersa en una lucha de clases por el control y poder; por este motivo, con el fin de comprender la dinámica del MaC es importante tener en cuenta que “la violencia letal es la punta de un iceberg de un fenómeno de inseguridad multidimensional más complejo” (Chinchilla 2016, 17); para ello, se hace necesario tratarlo desde diversas disciplinas para una comprensión integral de esta problemática. A continuación, se expone influencia de las diferencias contextuales; para ello, se explora la victimización personal directa, desorganización social con las incivildades de tipo social y físico, y las señales situacionales del delito en los espacios urbanos. Y además, se presenta el predictor riesgo percibido de victimización.

1.6.1. Victimización: la gravedad del hecho como factor explicativo del MaC diferenciado

Para este punto es importante considerar que la victimización constituye la dimensión objetiva de la criminalidad, en este sentido, su prevalencia es marginal en el total poblacional, sin embargo, este factor ha sido incluido en mayoría de investigaciones de MaC; por cuanto, se considera que las respuestas comportamentales de cada individuo ante un incidente criminal estimulan diferentes niveles de este temor (Truman 2011; Pinchevsky y Wright 2012). Ahora bien, interpretando la relación MaC-victimización por la gravedad del evento (Skogan y Maxfield 1981); por un lado, si este fue traumático puede provocar aumento de MaC por la preocupación de la integridad personal (Skogan y Maxfield 1981; Ferguson y Mindel 2007); y por otro lado, si el atentado no tuvo consecuencias nocivas se relaciona con disminución del MaC y la respuesta se manifiesta adoptando conductas protectoras y de evitación (Lane et al. 2014).

En el mismo sentido, se argumenta que la victimización carece de efecto en el MaC; por cuanto, aún en los casos más graves algunas personas se recuperan y sitúan a esta experiencia como un acontecimiento aislado y trivial (Reiss 1982; Skogan 1987); además, esto se refuerza con la idea de que los futuros atentados se pueden controlar (Agnew 1985). Por último, existe la presunción que el MaC es decreciente; es decir, al inicio su nivel es alto; sin embargo, a medida que transcurre el tiempo disminuye y tiende a desaparecer (Skogan 1987).

También, en la revisión teórica de la influencia de la victimización en el MaC se aprecian resultados mixtos; por una parte, la victimización personal previa actúa como predictor del MaC; no obstante, existen otros factores que predicen con mayor consistencia este temor (Ferraro 1995); y también, la victimización aumenta indirectamente el MaC a través del riesgo percibido de victimización (Ferraro 1995; Lane y Meeker 2003). Finalmente, considerando que la población general sufre baja victimización se utilizó el factor victimización personal directa; el cual, se operacionalizó con el indicador de robo a personas RP por ser el que cuenta con más ocurrencias (OMSC 2017; OMSC 2018).

1.6.2. Desorganización social: las incivildades sociales y físicas como potenciadoras del MaC

La teoría de la desorganización social expone que la presencia de inconvenientes en el entorno barrial impulsa el declive de estas zonas, y además, son la punta de iceberg de una

situación todavía más complicada (Taylor 2001). En este sentido, en estas áreas aparecen incivildades en dos categorías; las de naturaleza social, plasmadas en acciones de grupos marginados que ejecutan conductas atentatorias en el espacio público para el bienestar de la comunidad; como por ejemplo, el consumo y/o venta de alcohol y/o drogas; y las de tipo físico, materializadas en el ataque y/o menoscabo al espacio vecinal; como es el caso del grafiti de tipo vandálico y la presencia de basura en el entorno barrial (Skogan 1990; Lane et al. 2015). En consecuencia, los habitantes que residen en espacios urbanos con alta desorganización social pueden experimentar mayor nivel de MaC (Taylor 2001).

En otro punto, la capacidad de pronóstico del MaC a partir de la desorganización social cuenta con mayor capacidad explicativa que los crímenes barriales (Brunton–Smith y Sturgis 2011); por este motivo, es recomendable incluirlas en las investigaciones para realizar el contraste de incivildades con los registros administrativos de crímenes. Ahora bien, detallando la relación MaC-desorganización social en los habitantes de entornos urbanos precarios, se ha encontrado la reacción de estos grupos difiere del resto de la población; por cuanto, estas condiciones son parte de su cotidianidad y están naturalizadas; en consecuencia, la desorganización social pierde capacidad de generar temor en estos segmentos poblacionales (Carvalho y Lewis 2003). Finalmente, en base a la información secundaria disponible para medir las incivildades se escogió las variables consumo de alcohol ICA, consumo de drogas ICD, grafiti vandálico IGV y problemas con la basura IPB (OMSC 2017; OMSC 2018).

1.6.3. Señales situacionales de ocurrencia criminal : ¿Esta cerca el crimen?

En referencia a las advertencias situacionales de ciertas zonas urbanas, el sustento teórico lo provee la idea del riesgo asociado al crimen; es decir, lo que ambientalmente pueda contribuir para la ocurrencia del atentado bajo determinadas circunstancias; en este sentido, se ha identificado que ciertas condiciones urbanas como por ejemplo áreas desconocidas, espacios con iluminación deficiente y sitios con visión limitada; pueden elevar el nivel de MaC en algunas personas (Lane et al. 2014), y también, si a lo anterior se le añade condiciones como transitar solo y dificultad de alejarse de estos sitios el MaC se incrementa en mayor proporción (Fisher y Nasar 1992). Para finalizar, es pertinente resaltar que estas señales complementan el riesgo percibido de victimización; a través de la incorporación de características ambientales. Con este sustento, para la presente investigación se utilizó el indicador Evitar Sitios Poco Iluminados ESPI; con el cual, se complementa la dimensión del MaC relacionada con el riesgo (OMSC 2017; OMSC 2018).

1.6.4. Riesgo percibido de victimización: la dimensión cognitiva del MaC

En los inicios de la década de 1980, las investigaciones sobre el MaC estaban encaminadas a explicar la influencia de las características personales en este fenómeno; por ello, la relación del MaC con el riesgo percibido de victimización tuvo poca atención; por lo tanto, en las mediciones se combinaban indistintamente los conceptos de percepción del riesgo y MaC; con lo cual, se desconocía la influencia del riesgo en este temor (Lane et al. 2014).

Luego, en la década de 1990 se puso mayor atención a esta relación; el estudio más destacado fue el de Ferraro (1995), en el cual, se cimentó la definición del riesgo percibido de victimización como la acción de examinar un evento peligroso latente o imaginado. Después, otros investigadores mejoraron esta diferenciación; a través de constructos separados, especificando que el miedo es una respuesta emocional frente a un evento o amenaza criminal considerando su posibilidad de ocurrencia; en cambio, el riesgo es una valoración de tipo cognitivo sobre la probabilidad de sufrir un atentado criminal (Ferraro y LaGrange 1987; Ferraro 1995; Ditton, Chadee y Austen 2007).

Finalmente, estos estudios descubrieron que el riesgo percibido de victimización es el predictor más consistente del MaC; inclusive cuando se aíslan los factores restantes (Lane et al. 2014); con ello, cada vez más estudios incluyen por separado la conceptualización, medición y operacionalización del MaC y riesgo como componentes claves. Por estos motivos, para la presente investigación se utilizó el indicador de Riesgo de Robo a Personas RRP con el fin de comprobar la intensidad de esta relación (OMSC 2017; OMSC 2018).

1.7. Control social y MaC

A partir de la década de 1970 la política de los Estados ha tenido marcada influencia de las corrientes de la criminología de turno, ahora bien, estas teorías recortan las problemáticas del crimen y MaC a un tema de vigilancia blanda. Siguiendo esta trayectoria, en la actualidad emergen políticas predominantes en los gobiernos fundamentadas criminológicamente con mecanismos formales e informales de control social en los ámbitos estatales, situacionales, ambientales, comunitarios e individuales (Garland 2005; Castillo 2015).

1.7.1. El control social formal estatal: confianza ciudadana en los organismos de seguridad y nivel de denuncia de crímenes

Según Simon (2009), cuando en una sociedad existe aumento de crímenes; la actuación del sistema de Justicia y de la Policía, se convierte en un punto de observación neurálgico de la ciudadanía y medios de comunicación; paralelamente, esta exposición conduce a que el MaC se convierta en un tema mediático de discusión pública. Ahora bien, para el caso de la confianza en la función judicial CoFJ (OMSC 2017; OMSC 2018); se argumenta que la suma de las decisiones orientadas a proteger los derechos individuales causan por un lado, disminución de la respuesta del Estado para mejorar la seguridad pública; y por otro lado, que los atentados criminales no se denuncien; por lo tanto, estas condiciones coadyuvan para el incremento del MaC (Simon 2009).

En otro punto, con respecto a la confianza en la Policía CoPol en la revisión de la literatura académica constan varias estrategias policiales que pretenden reducir el MaC; por ejemplo, se ha encontrado que el patrullaje preventivo en una comunidad carece de asociación con el MaC (Lane et al. 2014); y en el mismo sentido, como lo destaca Cordner (2010) existe ausencia de evidencia que demuestre que las acciones policiales como respuesta diligente, gestión de conflictos comunitarios y solución de crímenes reduzcan del MaC. Finalmente, cabe mencionar que estos mecanismos de control social formal, se pueden medir con la confianza ciudadana en estas instituciones (CoFJ y CoPol) complementada con el nivel de denuncia de crímenes DeCri (OMSC 2017; OMSC 2018); a fin de obtener, un contexto amplio de evaluación con la retroalimentación ciudadana sobre la respuesta estatal ante el crimen y el temor asociado.

1.7.2. Estrategias de prevención del delito EPD

La prevención en sentido más amplio se refiere a las acciones del control social que impulsa el Estado con el involucramiento de la ciudadanía, las cuales, están dirigidas a evitar toda clase de afectaciones en la sociedad; también, estas intervenciones buscan ser una alternativa frente la respuesta punitiva. Ahora bien, con el avance del estudio del crimen; esas tácticas se han orientado a trabajar en los factores de riesgo como la vía para disminuir el crimen y el MaC (Van Dijk 1990; Dammert 2002; Zuñiga 2007).

En este sentido, en el control social se identifican tres tipos de estas tácticas; en primer lugar, se distinguen las estrategias de prevención del delito situacionales y ambientales EPDSA que

exponen ciertas condiciones el entorno urbano como las que facilitan o dificultan el cometimiento del crimen. También, promueven reformas ambientales para disminuir la oportunidad de ejecutar los crímenes; y además, sus resultados son visibles en el corto plazo y la ejecución se da en lugares específicos (Sozzo 2004; Salazar 2007; Zuñiga 2007; Sozzo 2014).

En segundo lugar, se presentan las estrategias de prevención del delito sociales EPDSO que impulsan la recuperación del control social con el mejoramiento de las condiciones estructurales adversas de la sociedad; como por ejemplo, desigualdad, pobreza y violencia, en segmentos poblacionales de riesgo; como el camino para reducir en el largo plazo los crímenes y el MaC. Y por último, se muestran las estrategias de prevención del delito comunitarias EPDCO, que impulsan la agencia social de una comunidad; como un mecanismo de doble vía para reducir el crimen y el temor asociado; en primer lugar, a través de la instrumentación estatal; y en segundo lugar, mediante la participación activa seguridad en la comunidad; y además, sus efectos se producen en corto y largo plazo (Sozzo 2004; Salazar 2007; Zuñiga 2007; Sozzo 2014).

Sintetizando, es importante recalcar dos puntos; en primer término, la participación activa y la agencia comunitaria en la cuestión de seguridad es un punto sustancial de todas las EPD; y en segundo término, las EPDSA por su corto tiempo de implementación usualmente son aprovechadas por los actores políticos para legitimar y/o demostrar su elección y/o gestión; es decir, su discurso promulga estas acciones como las apropiadas para combatir el crimen y el MaC.

Estrategias de prevención del delito situacionales y ambientales EPDSA: Espacio defendible y CPTED

Las EPDSA tienen el objetivo de mitigar el riesgo de ocurrencia de crímenes, con lo cual, el MaC bajaría en los sitios de vida cotidiana de los ciudadanos; ahora bien, estos esfuerzos emergen desde una directriz política y se implementa con el apoyo de especialistas en diseño urbano de diversas áreas como planificadores, arquitectos, urbanistas, criminólogos, etc. Por otro lado, en estas tácticas se integran dos conceptos centrales, el primero, a partir del urbanismo se integra la idea del espacio defendible; y el segundo, desde la criminología el planteamiento de la Prevención del delito a través del diseño ambiental / *Crime Prevention Through Environmental Design* CPTED (Lane et al. 2014).

En primer lugar, la teoría del espacio defendible plantea un diseño y mantenimiento urbano que impulsa la agencia ciudadana en la prevención del delito en sus áreas cotidianas; con lo cual, se reducirían los crímenes y el MaC. Así pues, el espacio defendible ideal es una suma de los siguientes atributos: (1) imagen adecuada combinada con un (2) ambiente libre de problemas de crimen promueven (3) sentido de territorialidad en los habitantes; con lo cual, se estimula la (4) vigilancia; con el fin de (5) reducir la oportunidad de cometer crímenes; y a la vez, (6) promover el cuidado y uso de estas zonas (Figura 14) (Newman 1972; Lane et al. 2014). Luego, el mismo Newman (1996) amplió su idea original con evidencia empírica, pues encontró que existe disminución de los crímenes en estos lugares; siempre y cuando, los residentes cumplan su responsabilidad de vigilar su territorio.

En segundo lugar, complementando el punto anterior desde la criminología C. Ray Jeffery (1971) en su libro *Crime Prevention Through Environmental Design* CPTED planteó una manera de intervenir el problema del crimen con el control social; mediante, la gestión de circunstancias sociales y particularidades ambientales; su hipótesis sostiene que en un área determinada los crímenes dependen de las (7) características sociales y ambientales, así que modificando adecuadamente estas condiciones se puede reducir el crimen y el MaC. En el presente estudio para investigar las EPDSA se integran los componentes teóricos de espacio defendible con las tácticas de tipo CPTED, como se muestra en la (Figura 14).

Figura 14. Espacio defendible: atributos



Fuente: Jeffery (1971); Newman (1972); Newman (1996); Lane et al. (2015)

Asimismo, con las consideraciones anteriores estas estrategias están orientadas a lugares puntuales y formas específicas de atentados criminales; además, tienen como condicionante la gestión ciudadana adecuada del entorno defendible para que se dificulte el accionar del perpetrador; y también, como ejemplos de estas tácticas se tiene iluminación en calles y espacios públicos, cámaras de seguridad y sistemas de Circuito Cerrado de Televisión / *Closed-Circuit Television* CCTV y eliminación del entorno de signos asociados al crimen (Painter 1996; Lane et al. 2014).

Ahora bien, diversos estudios sociológicos cuestionan la incidencia de las EPDSA en el MaC; así pues, presentan que a pesar de la inversión y despliegue sus resultados solamente desplazan del sitio intervenido los focos de concentración de crímenes; y más bien, fomentan conductas protectoras con la adopción de dispositivos de defensa como muros, alarmas, video vigilancia y guardianía privada; lo cual, incrementa la segregación y exclusión entre los habitantes de estas áreas. Paradójicamente, estas evaluaciones también revelan que en estas zonas, luego de estas intervenciones el nivel de MaC es mayor al que se tenía inicialmente (Painter 1996; Sozzo 2009; Lane et al. 2014).

Finalmente, estas estrategias pueden funcionar en determinadas situaciones; no obstante, sus beneficios son cuestionables; en este sentido, sus beneficios son circunstanciales; por cuanto, existen diversos factores que coadyuvan para la variación del MaC en cada espacio defendible. En función de lo anterior, para la presente investigación se utilizó la calificación de Iluminación de Espacios Públicos IEP (OMSC 2017; OMSC 2018).

Estrategias de prevención del delito sociales EPDSO: la apuesta a largo plazo para reducir el MaC

El modelo de EPDSO ubica al crimen como el resultado de problemas sociales estructurales de desigualdad, pobreza y violencia; es decir, estas condiciones del medio social propician el surgimiento de comportamientos criminales. Por este motivo, estas tácticas plantean el mejoramiento de las necesidades ciudadanas insatisfechas de tipo cultural y material, como la vía para reducir el crimen y el MaC; además, tienen como ejes de ejecución; en primer lugar, accesibilidad a un ambiente social con oportunidades de desarrollo para todos; en segundo lugar, recuperación de la familia como eje central para el traspaso de valores; y en tercer lugar, educación igualitaria para lograr una formación integral en los individuos (Aguirre 2016).

En esta línea, estas acciones buscan modificar comportamientos socio-culturales de personas propensas a cometer hechos criminales; para ello, se basan en la criminología de los atentados menores, con dos oportunidades de intervención; en primer término, las privaciones culturales de individuos excluidos del proceso social impide discernir las acciones correctas o equivocadas en esta población; en consecuencia, carecen del autocontrol individual; y en segundo término, la escasez material referente a limitaciones o falta de oportunidades económicas y laborales imposibilita que este segmento poblacional se establezca socialmente con un plan de vida (Crawford 1998; Merton 2002).

En otro punto, las EPDSO cuentan con tres niveles de actuación orientados prevenir el cometimiento de crímenes; el primario, a través de políticas sociales para población joven; el secundario, mejoramiento focalizado para miembros de familias en riesgo de adoptar comportamientos criminales; y el terciario, acciones de tipo punitivo que buscan reinserción efectiva del infractor en la sociedad (Zuñiga 2007; Sozzo 2014).

Para finalizar, la implementación de las EPDSO se ejecuta en un segmento poblacional específico; además, por su naturaleza múltiple involucra diferentes instancias estatales; en consecuencia, su impacto se refleja en un porcentaje reducido de la población el cual depende de la capacidad presupuestaria y técnica del Estado; y asimismo, sus efectos se reflejan en el largo plazo; por lo cual, cuentan con menor acogida política que las EPDSA (Sozzo 2009; Sozzo 2014). En base a los argumentos previos, la propuesta de evaluación de las EPDSO se dirigió a investigar la calificación de los encuentros vecinales EV y escuelas de seguridad ES como acciones de prevención social (OMSC 2017; OMSC 2018).

Estrategias de prevención del delito comunitarias EPDCO: la vía híbrida Estado-comunidad articuladas con la participación ciudadana

Las estrategias de este tipo utilizan una lógica híbrida combinando EPDSA con EPDSO y tienen como punto central la participación sostenida de la comunidad, también, existe evidencia sobre su influencia en la disminución del MaC; sin embargo, algunos de sus efectos se dan a largo plazo; por lo cual, cuentan con menor acogimiento político que las EPDSA. Por otro lado, considerando que la relación entre la participación ciudadana y el MaC es confusa, en este tipo de intervenciones a más de la integración ciudadana; es primordial examinar factores del contexto que influyen en el proceso participativo y MaC (Crawford 1998; Zuñiga 2007; Sozzo 2009; Aguirre 2016). En otras palabras, las EPDCO recuperan y/o mejoran el control social

informal de la comunidad; con lo cual, el MaC disminuye; no obstante, esto se encuentra condicionado en la medida en que se integren los factores del contextuales en estas tácticas. En relación con la implementación, es importante tener en cuenta las siguientes consideraciones teóricas; primera, la participación con agencia ciudadana para el movimiento de recursos, considerando que la comunidad es objeto-sujeto de intervención; por ende, esta cercanía ofrece conocimiento, recursos físicos y humanos para prevenir los crímenes y mejorar el MaC; ahora bien, para lograrlo es necesario cambiar las visiones paternalistas y clientelares hacia el Estado por la corresponsabilidad comunitaria; con el fin de dar paso a la agencia ciudadana como el elemento catalizador del éxito de estas intervenciones (Crawford 1998; Lechner 2000).

La segunda, el compromiso para la renovación de la labor comunitaria tiene dos obstáculos; en primera instancia, el debilitamiento de los procesos comunitarios, societarios y de control social; y en segunda instancia, la pérdida de valores y sentido de pertenencia en la comunidad; con los cuales, los espacios defendibles se abandonan y se crean oportunidades para el cometimiento de crímenes (Crawford 1998).

La tercera, en el trabajo para la custodia comunitaria se puede considerar el postulado de las ventanas rotas desarrollado por James Wilson y George Kelling (1982); en el cual, los eventos que alteran la convivencia como escándalos, riñas, peleas, vandalismo, etc. deberían regularse comunitariamente; caso contrario, se produce una cadena de efectos que van degradando los espacios defendibles convirtiéndolos en lugares desalojados, inseguros y sin identidad. En este sentido, los esfuerzos de primera instancia de la comunidad (control social informal), en segunda instancia pueden ser complementados con las acciones estatales (control social formal) con miras a realizar una intervención integral para reducir el crimen y MaC.

Y la cuarta, el impulso de la participación activa de la comunidad se puede entender desde el localismo y empoderamiento, como factores claves para el pacto social por la seguridad de comunidad- Estado; con ello, se busca articular el trabajo entre el control social formal e informal planteando soluciones conjuntas para el mejoramiento de las problemáticas de crimen y MaC (Sozzo 2014).

En cuanto a los métodos de operación de las EPDCO se distinguen las siguientes escalas, en el nivel macro, el trabajo se inicia con el Estado y la sociedad civil debatiendo el crimen y

MaC en los ámbitos mundial, regional, nacional y urbano; en el nivel meso, las acciones se centran en la agencia comunitaria con movilizaciones a zonas específicas, con el fin de reducir las oportunidades de ocurrencia del crimen; como ejemplo, rondas de vigilancia vecinal; y en el nivel micro, con esfuerzos para la resolución alterna de conflictos, a través de la mediación en controversias que afectan a la convivencia y seguridad comunitaria. Finalmente, esta operación multinivel se desarrolla con una lógica top-down de la siguiente forma; en primera instancia, el Estado provee las directrices de actuación; y en segunda instancia, parte de las competencias estatales en seguridad son asignadas a la comunidad con el fin de reducir el crimen y MaC (Sozzo 2014).

Con respecto a los efectos de las EPDCO es importante señalar que sus beneficios están condicionados por la institucionalidad y disponibilidad de recursos estatales, por estas limitaciones trabajan sobre un segmento pequeño de la población; sin embargo, se han identificado los siguientes efectos; en la escala nacional, cuentan con impacto marginal determinado por problemas de convocatoria y representatividad; en el nivel urbano, existen los mismos problemas de la escala nacional con la particularidad de una participación dirigencial que en muchos casos tiene baja legitimación de la comunidad. Finalmente, en cuanto las intervenciones de EPDCO + EPDSA la evidencia empírica revela efectos nocivos, como el desplazamiento de crímenes a zonas aledañas a las intervenidas; lo cual, a su vez ocasiona la segregación y exclusión de la población que estuvo fuera de estos proyectos (Sozzo 2014).

Finalmente, en base a lo anterior la propuesta para evaluar como las EPDCO estimularon la participación ciudadana tiene los siguientes indicadores nivel de participación activa en la seguridad del barrio PASB y las calificaciones de mingas comunitarias MC y alarmas comunitarias AC (OMSC 2017; OMSC 2018). A manera de síntesis, en la (Tabla 2) se sintetizan los pilares, ámbito de acción, recursos, población objetivo, limitantes, complejidad, acogimiento político, tiempo de implementación, indicadores e impacto en el MaC de cada una de las EPD descritas anteriormente.

Tabla 2. EPD: Categorización EPDSA, EPDSO y EPDCO

Categorías	EPDSA	EPDSO	EPDCO
Pilares	CPTED + espacio defendible	mejoramiento necesidades insatisfechas	Participación comunidad + control social informal
Ámbito de acción	entorno urbano lugar específico	segmento poblacional	entorno urbano + segmento poblacional
Recursos	estatales	estatales	comunitarios + estatales
Población objetivo	sectores específicos	segmentos de riesgo	sectores específicos
Limitantes	participación ciudadana	participación ciudadana recursos	participación ciudadana recursos
Complejidad de implementación	baja	alta	alta
Acogimiento político	alto	bajo	mixto
Tiempo de implementación	corto	largo	corto y largo
Proyectos	Iluminación espacio público IEP	Encuentros vecinales EV Escuelas de seguridad ES	Participación activa seguridad barrio PASB Mingas comunitarias MC Alarmas comunitarias AC
Indicadores	Calificación IEP	Calificación EV Calificación ES	Nivel PASB Calificación MC Calificación AC
Impacto MaC	cuestionable, el delito se desplaza	marginal	confusa, es necesario revisar contexto

Fuente: Jeffery (1971); Newman (1972); Wilson y Kelling (1982); Newman (1996); Painter (1996); Crawford (1998); Merton (2002); Dammert y Lunecke (2004); Zuñiga (2007); Sozzo (2009); Alvarado (2010); Sozzo (2014); Lane et al. (2015); Aguirre (2016)

1.8. Los atributos personales y MaC

Bajo ciertas circunstancias individuos con condiciones de fragilidad experimentan mayor riesgo de sufrir atentados criminales; por este motivo, las diferenciaciones del MaC en estos segmentos poblacionales pueden explicarse con su nivel de vulnerabilidad. Ahora bien, para investigar como este argumento se configura en el MaC de las personas existen dos categorías; la primera, la vulnerabilidad de naturaleza social en individuos con atributos diferentes en raza e ingresos; y la segunda, la vulnerabilidad de tipo físico en adultos mayores, mujeres, y personas con limitaciones físicas (Lane et al. 2014).

1.8.1. Vulnerabilidad social

Determinados grupos poblacionales desarrollan su vida en ambientes con críticas carencias sociales y materiales, esto propicia que tengan una elevada vulnerabilidad frente a hechos criminales; y con ello, se incrementa su MaC. También, este sentimiento está determinado por sus experiencias con el entorno urbano y social; en este sentido, sus carencias de relacionamiento, participación y agencia ocasionan que estos grupos tengan baja representación política (Hale 1996; Chiricos, Padgett y Gertz 2000).

Raza y etnia: el MaC en las minorías

La investigación sobre la raza y etnia se ha enfocado en el rol de las minorías en el sistema de Justicia, específicamente en el cometimiento de crímenes, por este motivo, la investigación sobre el rol de estos elementos en el MaC es insuficiente (Hale 1996; Chiricos, Padgett y Gertz 2000). Ahora bien, para comprender esta relación se han desarrollado dos posiciones teóricas complementarias; la primera, surge en la década del 1990 con el planteamiento sobre que la intensidad del MaC es atribuible al nivel de vulnerabilidad social (Ferraro 1995; Hale 1996); y la segunda, en la misma línea en estudios recientes se postuló que las minorías tienen ambientes comunitarios cargados de impedimentos culturales, lingüísticos y de socialización; con lo cual, se fomenta la desconfianza en los otros; y también, un mayor nivel de MaC en estos grupos (Lane y Fox 2012; Lane et al. 2014).

Pobreza: MaC, recursos y espacios precarios

Los estudios sobre la relación del MaC y la pobreza son limitados; por cuanto, la recopilación de información sobre ingresos es problemática, tanto por la desconfianza de revelar esta información, como por la distorsión de los ingresos reales; por estos motivos, en ciertas ocasiones los resultados no son confiables (Lane et al. 2014). Ahora bien, en cuanto a los resultados; en general, se ha encontrado que individuos con ingresos insuficientes tienen un elevado MaC; y en particular, se ha demostrado que las personas con salarios precarios residentes de barrios con desorganización y exclusión social experimentan un MaC mayor al de los habitantes de vecindarios sin estas características (Hale 1996; Pantazis 2000; DeLone 2008; Rader, Cossman y Porter 2012).

Sin embargo, como lo exponen Schafer, Huebner y Bynum (2006) y Franklin, Franklin y Fearn (2008), existen investigaciones que refutan los hallazgos anteriores con el descubrimiento de que personas con ingresos limitados tienen mayor nivel de riesgo percibido de victimización y de sufrir un evento criminal; no obstante, el nivel de MaC carece de relación con la pobreza.

Ahora bien, en cuanto a la explicación del mayor MaC en las personas con ingresos deficientes; se han encontrado los siguientes argumentos; en primer lugar, estos individuos por su carencia económica habitan en lugares con altos índices de crimen; por lo cual, tienen mayor probabilidad de victimización y mayor MaC (Will y McGrath 1995; Chiricos, Padgett y Gertz 2000); y segundo lugar, las privaciones económicas de estos grupos les impiden

acceder a dispositivos de protección contra el crimen; con lo cual, podrían sentir menor nivel de MaC (Vacha y McLaughlin 2000).

En resumen, para analizar la relación del MaC-ingresos es pertinente tener en cuenta la vulnerabilidad asociada al lugar de residencia y la capacidad de recursos destinados a la protección contra el crimen. Finalmente, en base a lo expuesto anteriormente, con el objetivo de operacionalizar la vulnerabilidad social se utilizó los indicadores de autoidentificación étnica VAE e ingresos del hogar VIH (OMSC 2017; OMSC 2018).

1.8.2. Vulnerabilidad física

En este apartado, la revisión teórica revela que ciertos individuos pueden sentir mayor nivel de MaC; por cuanto, perciben que sus limitaciones físicas les impiden defenderse en un ataque criminal, independientemente de su riesgo de victimización. Ahora bien, esta idea de debilidad se da por desventajas y/o reducciones de sus capacidades físicas; y también, se magnifica con la difusión de información sobre atentados criminales a personas físicamente vulnerables (Beaulieu et al. 2007).

Edad y discapacidades: la falsa paradoja MaC-limitaciones individuales

La investigación del MaC-edad se ha centrado en resolver la paradoja sobre los individuos con edades avanzadas perciben mayor nivel de este temor; así pues, en los inicios se argumentó que la edad era un predictor importante en adultos mayores a pesar de su menor riesgo de victimización; ahora bien, esto viene explicado por la sensación de indefensión producto de sus limitaciones físicas y cognitivas; lo cual, menoscaba su capacidad de eludir ataques delictivos (Skogan y Maxfield 1981; McKee y Milner 2000). Sin embargo, esta idea fue refutada por Yin (1982) con el hallazgo de que el crimen era un problema menor para las personas mayores; por lo tanto, la edad no necesariamente está relacionada positivamente con el MaC.

Asimismo, con el avance de la investigación del MaC se cuestionó la medición utilizada por la Encuesta Nacional de Victimización Delictiva / *National Crime Victimization Survey* NCVS; por cuanto, solamente contiene una pregunta referente al miedo de encontrarse solo en la noche en el barrio; por ello, se complementó la medición incorporando criterios como redacción expresa del término crimen, especificación de tipos de crímenes y riesgo de victimización; así pues, en contraste con los hallazgos iniciales se reveló que cuando se

analiza el MaC por crímenes específicos en los grupos con alto nivel de este temor no están incluidas las personas mayores (LaGrange y Ferraro 1989).

En la misma línea, otros estudios con desagregación por tipo de crimen evidenciaron que los jóvenes tienen mayor nivel de MaC; no obstante, el temor se incrementa hasta determinada edad; y luego, con el avance de la edad tiende a desaparecer (Warr 2000; Moore y Shepherd 2007). Dicho de otra manera, como lo manifiesta Ferraro (1995, 82) "La abrumadora evidencia existente hasta la fecha muestra de forma convincente que las diferencias de edad en el miedo a la delincuencia en la edad adulta son de modestas a triviales.... Realmente no hay una paradoja de victimización/miedo por edad como se describe en la literatura".

Para finalizar, si bien es cierto que en la literatura no existe una categoría sobre discapacidades; sin embargo, la edad avanzada puede servir para entender como individuos con impedimentos físicos y cognitivos experimentan el MaC; por este motivo, para esta categoría se utilizaron los indicadores sobre la vulnerabilidad relacionadas con la edad VE y discapacidad VD (OMSC 2017; OMSC 2018).

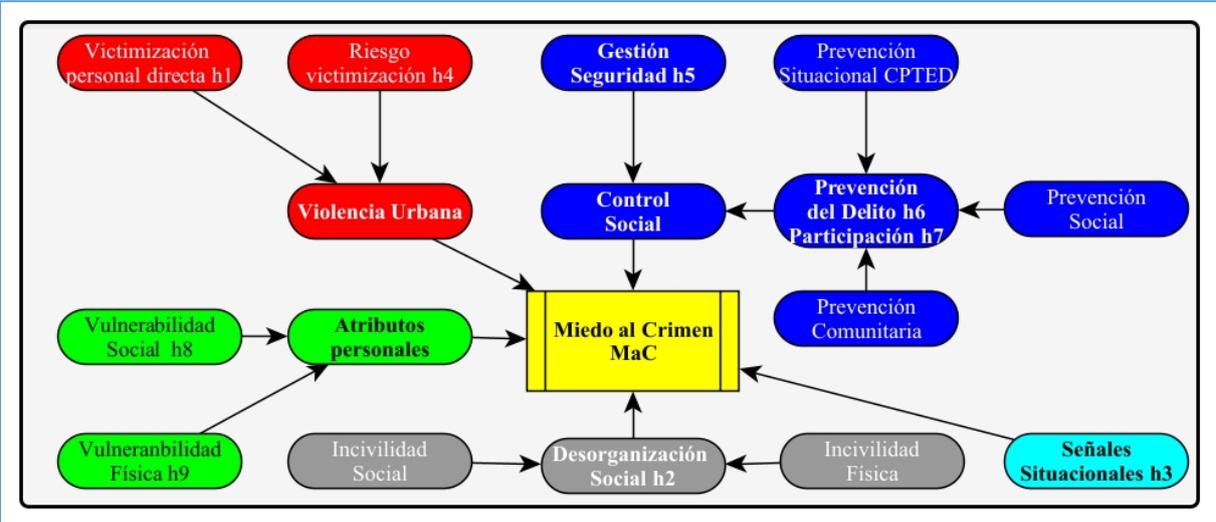
Mujeres y hombres: el MaC en una sociedad dominadora y patriarcal

Las investigaciones del MaC han encontrado en el género a su predictor más sólido (Ferraro 1996; Rader y Haynes 2011), en esta línea, varios estudios han expuesto que las mujeres perciben mayor nivel de MaC que los hombres (LaGrange y Ferraro 1989; Ferraro 1996; Lane et al. 2014; Brownlow 2005); por las siguientes razones; primera, para las mujeres el entorno social influye para elevar su MaC (Stanko 1995; Rader y Haynes 2011); y segunda, su vulnerabilidad física conduce a que sientan más preocupación por ser víctimas de un crimen que los hombres (Franklin y Franklin 2009); y además, el crimen sexual constituye la principal preocupación para las mujeres (Ferraro 1996; Fisher y Sloan 2003).

Por otro lado, en lo que se refiere a los hombres y MaC las explicaciones incluyen; en primer término, que el ambiente social coloca al miedo en general como una señal ajena a la masculinidad; por lo tanto, expresa debilidad (May 2001); en segundo término, se ha determinado que los hombres perciben MaC; no obstante, esta emoción no es expuesta hacia los demás por la construcción social de su masculinidad (Rader 2010); y para finalizar, se ha encontrado evidencia que apunta a que el miedo de los hombres depende de los contextos; es decir, pueden experimentar mayor MaC en espacios y situaciones que no son parte de su cotidianidad (Pain 2000; Day, Stump y Carreon 2003).

Otro punto es la paradoja MaC-mujer/hombre, si para esta controversia se excluye la violencia de pareja y los crímenes sexuales; la evidencia muestra, un elevado riesgo de victimización de hombres en comparación con mujeres (Brownlow 2005; Harrell 2012). Por lo tanto, las mujeres sienten mayor MaC; sin embargo, su riesgo de victimización es menor al de los hombres (Stanko 1996; Wilcox, Jordan y Pritchard, 2006; Rader y Haynes 2011). Adicionalmente, las consecuencias del MaC pueden ser especialmente nocivas en la calidad de vida de las personas; particularmente, en el caso de las mujeres se han encontrado las siguientes afectaciones; primera, restricción de actividades cotidianas; y segunda, atentado a los derechos como utilizar el espacio y transporte público, salir solas a la calle y las demás actividades laborales y sociales (Stanko 1995; Madriz 1997). De esta manera, se exhibe como una sociedad patriarcal y controladora construye los roles de género; condicionando de esta manera las acciones, comportamientos y maneras de pensar de hombres y mujeres, en el contexto de una sociedad sumergida en el MaC. Con el fin de indagar el género, para el presente estudio se utilizó el atributo dicotómico mujer u hombre VMH (OMSC 2017; OMSC 2018). En la (Figura 15) se resumen el marco teórico utilizado en el presente estudio.

Figura 15. MaC: Marco teórico



Fuente: Marco teórico

Y para finalizar en la (Tabla 3) se resume la operacionalización del marco teórico con las escalas, dimensiones, subdimensiones, indicadores y fuentes de información que se utilizaron en la presente investigación.

Tabla 3. MaC: Escalas, dimensiones, indicadores y fuentes

Conceptos generales Macro	Variables Meso	Dimensiones Micro	Subdimensiones	Indicadores	Fuente
Problema social	Variable independiente: Violencia urbana	Diferencias Contextuales	Victimización personal directa h1	% RP	EVPI
			Incivilidad social h2	% ICA	EVPI
				% ICD	EVPI
			Incivilidad física h2	% IGV	EVPI
		% IPB		EVPI	
Señales situacionales crimen h3	% ESPI	EVPI			
		Riesgo percibido de victimización	Riesgo robo personas h4	% RRP	EVPI
Capital social	Variable independiente: Control social	Gestión organismos seguridad Control social formal	Función Judicial h5	CoFJ	EVPI
			Policía h5	CoPol	EVPI
			Denuncia h5	% DeCri	EVPI
		EPDSA Control social formal	CPTED h6	Calificación IEP	EVPI
		EPDSO Control social formal	Encuentros vecinales h6	Calificación EV	EVPI
			Escuelas de seguridad h6	Calificación ES	EVPI
		EPDCO Control social formal e informal	Participación activa seguridad barrio h7	Calificación PASB	EVPI Pregunta abierta
			Mingas comunitarias h6	Calificación MC	EVPI
			Alarmas comunitarias h6	Calificación AC	EVPI
	Variable independiente: Atributos personales	Variables sociodemográficas	Vulnerabilidad social h8	% VAE	EVPI
				% VIH	EVPI
			Vulnerabilidad física h9	% VE	EVPI
% VMH				EVPI	
			% VD	EVPI	
Problema social	Variable dependiente: MaC	Espacio defendible	Dimensión espaciotemporal	MaC barrio noche	EVPI

Fuente: Marco teórico metodológico

1.9. Las perjudiciales consecuencias del MaC en la sociedad

El MaC tiene efectos extremadamente nocivos para la sociedad en general, sus principales consecuencias se describen a continuación; en primer lugar, la afectación a las relaciones ciudadanas con la racialización del crimen, con la visión de las minorías étnicas y raciales

como una amenaza criminal; en este contexto, bajo determinadas circunstancias gobernantes y políticos juegan la llamada carta racial; la cual, incita estigmatización en estos grupos y provoca el debilitamiento en el ejercicio de sus derechos (Skogan 1995).

En segundo lugar, en cuanto la vivienda residencial el MaC origina los siguientes trastornos; primero, crisis en el control social informal expresado en una baja participación ciudadana; segundo, vaciamiento y abandono de los espacios donde se desarrolla la vida comunitaria; tercero, afectación la calidad de vida de los residentes con su retirada de la vida pública; y cuarto, estas condiciones estimulan una disminución en el valor comercial de las propiedades residenciales (Pain 2000).

Por último, considerando que el crimen y MaC son temas centrales de evaluación gubernamental; en ese sentido, los ciudadanos y los medios de comunicación son testigos de cómo algunas actuaciones judiciales contraponen los derechos individuales de los criminales contra los de la sociedad en su conjunto, en los resultados se percibe tendencias a proteger los derechos de los agresores; por ello, la democracia es afectada por el MaC en sus principios centrales; y finalmente, sea cual fuere el resultado de esta disputa es un juego de suma cero para el proceso democrático (Simon 2009).

1.10. Marco metodológico

En la actualidad, la principal problemática asociada al MaC es la tendencia global de estudiarlo aisladamente desde una sola disciplina (Lane et al. 2014); ahora bien, esta acometida esta mayoritariamente liderada por la criminología, por lo cual, como se mencionó en el marco teórico se dificulta un entendimiento integral de este complejo fenómeno (Clarke 2004). Frente a ello, siguiendo la propuesta de Lane et al. (2015), la presente investigación dio un giro a este estilo monodisciplinario adoptando una mirada alternativa y de complementariedad, para ello, apostó a un abordaje mixto e interdisciplinario con insumos de fuente secundaria, lo cual, permitió comprender de mejor manera la construcción del MaC en los ciudadanos y espacios urbanos el DMQ.

Ahora bien, vertiginosamente a partir de 2010 cada vez más investigaciones han ido integrando miradas de diversas disciplinas, lo cual, se explica por cuanto a lo largo del tiempo el abordaje de tipo mixto se ha ejecutado naturalmente en las indagaciones enredadas y heterogéneas de problemas sociales; y además, este cambio se verifica mediante la creciente

utilización de esta metodología en la publicación de textos y literatura científica. Y adicionalmente, es importante señalar que las prestaciones de la metodología de tipo mixto permiten la adaptación a las privaciones de personal y recursos, entorno, condiciones y capacidades del objeto/problema de la investigación (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014).

Además, las metodologías de tipo mixto también conocidas como indagaciones integradoras, múlti-método, de triangulación o híbridas tienen la capacidad de recolectar, integrar y analizar de manera acumulativa y crítica la información proveniente de una diversidad de fuentes como de tipo cuantitativa, cualitativa, documental, geográfica, simbólica, etc. (Creswell 2013 y Lieber y Weisner 2010). Para ello, ejecutan una serie de actividades metódicas y prácticas, lo cual, permite lidiar con todo tipo de restricciones propias de proyectos complejos, y con lo cual, en última instancia permiten construir discusiones e inferencias pormenorizadas para de esta manera ampliar la comprensión de los problemas sociales (Hernández–Sampieri y Mendoza, 2008).

En este orden de ideas, la investigación con metodología interdisciplinaria-mixta provee una visión crítica, la cual, abarca las siguientes prestaciones: en primer lugar, apoya la superación de la batalla de los paradigmas cuantitativo y cualitativo, por cuanto, los integra en el mismo nivel de relevancia para la investigación científica; en segundo lugar, potencia el sondeo y aprovechamiento de la información para obtener deducciones consistentes; en tercer lugar, da cuenta de la historicidad tanto del plano descriptivo como causal; y en cuarto lugar, a través de su cualidad pragmática provee una mixtura apropiada de técnicas para un estudio determinado. En síntesis, con la propuesta mixta se puede recopilar, validar, integrar y triangular información y conocimiento; a través de criterios de complementariedad, multiescalaridad, generalización, aplicabilidad, multitemporalidad e interdisciplinarietà, para con ello, construir un estudio holístico de los fenómenos sociales (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014).

Ahora bien, la presente investigación se concretó en el estudio de caso “La influencia de las estrategias preventivas en el miedo al crimen MaC: caso del Distrito Metropolitano de Quito 2014-2018”, el cual, por la naturaleza dinámica, multifacética y multidimensional del MaC fue tratado desde un abordaje mixto, interdisciplinario y crítico, para lo cual, se integró múltiples insumos de las siguientes disciplinas ciencia de la información, criminología,

urbanismo, sociología, estadística, geografía y bibliometría, para de esta manera, comprender el MaC en el ambiente y contexto del DMQ (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014).

En este punto, es importante explicar que de acuerdo a la Ordenanza 201 el Sistema Integrado Metropolitano de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Distrito Metropolitano de Quito SIMSDMQ desde el ámbito legal cuenta con los elementos componentes de diagnóstico, planificación, operación y evaluación, estrategias de prevención, autoridades, técnicos, contratistas, coordinación entre los gobiernos local y central, y mecanismos para la participación ciudadana de la comunidad (MDMQ 2006). En este sentido, con el objetivo de diferenciar, caracterizar y comparar los actores, elementos e hitos del SIMSDMQ se hizo énfasis en los dispositivos de prevención del delito que se implementaron en base a la Ordenanza Metropolitana 201 para de esta manera indagar el proceso de construcción del MaC en el DMQ en el período 2014-2018 (MDMQ 2006).

Además, la investigación mixta articuló la unificación de las diversas fuentes de información: en primer lugar, rastreo y contextualización de información documental legal y de informes sobre el MaC en las escalas geográficas de EE.UU., Latinoamérica, Ecuador y el DMQ; en segundo lugar, depuración, estandarización, procesamiento, control de calidad y análisis de los insumos cuantitativos provenientes de las encuestas de victimización y MaC; en tercer lugar, búsqueda y categorización geográfica de entradas del MaC en bases de datos científicas indexadas en Scopus; cuarto lugar, interpretación y agregación de registros cualitativos de grupos focales; y en quinto lugar, incorporación de datos complementarios del gobierno local como planes, programas, proyectos, informes, noticias, redes sociales, sistema nacional de contratación pública, portales institucionales y publicaciones académicas locales relacionadas con el MaC (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014).

A continuación, en lo referente a la identificación de los actores del SIMSDMQ, se indagó a entidades y personalidades relevantes en la gestión del crimen y MaC en todas las escalas de la siguiente manera: escala EE.UU., a quienes ubicaron a este temor como un problema social relevante, y por ello, motivo de discusión política; escala regional, organismos que transfirieron la gestión norteamericana del crimen y MaC a Latinoamérica; escala nacional, agentes que participaron en la cimentación de la política y estrategia nacional de seguridad; y finalmente, escala local, políticos, autoridades, técnicos, contratistas, académicos y

ciudadanos que fueron afectados y/o participación en la problemática del crimen y MaC en el SIMSDMQ (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014).

Asimismo, se identificó los hitos de cada escala de la siguiente manera: en el nivel EE.UU. se revisó como el populismo punitivo promovió la creación de la CLEAJ, la cual, con su informe inicial que dio paso a la gestión el MaC a nivel planetario; en Latinoamérica, se examinó el desarrollo de la oferta punitiva con la promesa de la Seguridad Ciudadana a través de proyectos regionales; en Ecuador, se inspeccionó de qué manera se extendieron estos discursos en el Plan Nacional de Seguridad Integral PNSI; y finalmente en el DMQ, se reconoció como se trasladaron los elementos anteriores al SIMSDMQ con la expedición de ordenanzas locales sobre el tratamiento del crimen y MaC (Katzenbach et al. 1967; MDMQ 2006; Guerrero et al. 2012; MCS 2014).

Igualmente, para la gestión crimen y MaC en el SIMSDMQ se ubicaron los siguientes acontecimientos relevantes: primero, el disparador que colocó el MaC en esfera pública e implantación de la instancia de evaluación; segundo, creación de la institucionalidad de seguridad local y coordinación central; tercero, alianza para la investigación académica; cuarto, giro al nuevo modelo evaluativo; y quinto, adecuación en el SIMSDMQ de las estrategias de prevención del delito por parte del gobierno local (Ojeda 2017; Espinosa 2019; Tapia 2019).

En otro tema, en relación con la integración de estos insumos para obtener conocimiento, se procedió a realizar el procedimiento ETL extraer, transformar y cargar toda la información con las técnicas adecuadas de la siguiente manera: en primer lugar, se revisó la documentación del ámbito legal y de gestión sobre el crimen y MaC en cada escala; en segundo lugar, procesamiento con técnicas estadísticas descriptivas, tablas de contingencia y prueba χ^2 para los componentes cuantitativos del crimen y MaC provenientes de registros administrativos y de encuestas respectivamente; en tercer lugar, con el objetivo de triangular los resultados anteriores se utilizó el análisis categorial para los componentes cualitativos correspondientes a preguntas abiertas de los cuestionarios, grupos focales y entrevistas. En cuarto lugar, examen documental para la información del SIMSDMQ proveniente de registros del gobierno local como planes, programas, proyectos, informes, noticias, redes sociales, registros del sistema nacional de contratación pública, portales institucionales de instancias centrales y locales y publicaciones académicas; y en quinto lugar, análisis

bibliométrico para los artículos científicos publicados en la base de datos Scopus sobre el MaC en cada una de las escalas del estudio (González 2002; Fraile 2006; Alvarado 2010; Ihl, Frausto y Gläßer 2011; Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014; Flores 2015; Pyszczyk 2015; Espinoza–Vásquez 2018; Brandão 2021). En conclusión, la integración de estos instrumentos legales, cuantitativos, cualitativos, documentales y académicos permitió descubrir cómo se construye en la ciudad el multifacético y multidimensional fenómeno del MaC.

Por otro lado, en relación a la pregunta de interés, revisando la espacialidad y temporalidad de los instrumentos de recolección (OMSC 2015; 2017; 2018) se observó que las escalas disponibles del MaC son ciudad, barrio y casa tanto en el día como en la noche; ahora bien, para escoger una escala pertinente se consideraron dos entradas. la una teórica y la otra empírico-metodológica: en la primera, considerando que la escala barrial se interseca con el espacio defendible; en este sentido, la teoría social contemporánea da cuenta que el espacio vecinal se ubica entre los límites de la desorganización de la gran urbe moderna y la anhelada paz social del entorno comunitario; por lo tanto, el barrio es la escala geográfica pertinente para examinar el MaC (Newman 1972; Gravano 2005).

Y en la segunda, para el componente empírico-metodológico es importante traer a consideración que existe una aceptación generalizada en la comunidad científica mundial sobre el uso de la escala barrial en la noche para cuantificar el MaC; además, con esta especificación es factible la comparabilidad entre los estudios globales, regionales, nacionales y locales (GSS 973-2020; ESS ERIC 2002-2020; Villacrés 2004; Gallup 2005-2020, MGPC 2008; INEC 2011) con el DMQ (OMSC 2008; 2011; 2013; 2015; 2017; 2018); por lo tanto, para la presente investigación se utilizó la escala espaciotemporal del barrio en la noche para variable dependiente del modelo de análisis.

Adicionalmente, sobre los componentes cuantitativos cabe aclarar que para las encuestas de victimización y MaC del DMQ el tamaño muestral fue diferente: para 2015 (1.050 observaciones), mientras que para 2017 (3.500 observaciones) y 2018 (3.561 observaciones); sin embargo, es importante resaltar que todos los estudios son representativos a nivel de ciudad y zona administrativa; por lo tanto, la comparación de los factores que influyen en el MaC en el DMQ estuvo condicionada por la disponibilidad de los datos en estos períodos (OMSC 2008; 2011; 2013; 2015; 2017; 2018).

Para finalizar, en la (Figura 16; **Error! No se encuentra el origen de la referencia.**) se resume el marco metodológico con las fuentes de información y técnicas utilizadas para la gestión de los componentes cuantitativos, cualitativos y documentales; con la cual, se realizó la presente investigación.

Figura 16. MaC: Marco metodológico



Fuente: Marco metodológico

Capítulo 2

MaC: un recorrido por los 50 años de investigación 1970-2020

El presente capítulo tiene como fin elaborar una revisión global de la literatura relevante del MaC para comprobar la hipótesis planteadas en el marco teórico, para lo cual, se presentan dos partes; en la primera, se inicia con el resumen del avance de las investigaciones mundiales desarrolladas durante las últimas cinco décadas; con ello, se detallan los estudios realizados en el siglo anterior con énfasis en EE.UU. en el período 1970-2020; por cuanto, fueron los que marcaron la agenda de la investigación global desarrollada hasta la actualidad. Y en la segunda, con el objetivo de diferenciar los resultados de las investigaciones en EE. UU y Europa con el resto del mundo se elabora una revisión de los principales estudios indexados en Scopus de los determinantes de este fenómeno en los últimos diez años como victimización, desorganización social, gestión de los organismos de seguridad, EPDSA y señales situacionales de ocurrencia de delito, EPDSO y EPDCO, vulnerabilidad social y física y riesgo percibido de victimización y estudios que incluyen la dimensión espacio-temporal; y finalmente, se presenta un balance del capítulo de revisión del estado del arte de este fenómeno.

2.1 La evolución mundial del MaC como campo de estudio

La coyuntura de la década de 1960 provocada por el aumento del crimen, violencia y protestas ciudadanas alteraron el clima social y político en EE.UU.; después, debido a esta crisis se conformó la Comisión de Aplicación de la Ley y Administración de Justicia / *Commission on Law Enforcement and Administration of Justice* CLEAJ, con la misión de entender las causas del crimen; así como, gestionar su prevención y reducción; luego, esta comisión expuso con evidencia científica aspectos hasta entonces desconocidos relacionados con el MaC.

Así pues, estos hallazgos de CLEAJ se resumen de la siguiente manera; primero, la repercusión más nociva del crimen es el MaC; segundo, las personas experimentan mayor MaC a crímenes violentos como secuestros y asesinatos, no obstante, estos eventos tienen menor probabilidad de ocurrencia; tercero, el MaC genera cambios en las conductas humanas; cuarto, las zonas con mayor concentración de crímenes son distintas de las áreas con mayor MaC; y quinto, en contraposición al criterio de los criminólogos de esa época, el MaC se presenta tanto en individuos victimizados como no victimizados (Lane et al. 2014).

Además, con estos descubrimientos el MaC se posicionó como un componente esencial en la comprensión criminológica; por lo tanto, se convirtió en un tema relevante de investigación; también, de manera paralela se incorporaron preguntas sobre el MaC en dos cuestionarios nacionales con el siguiente detalle; en primer término, en 1971 se adjuntó la pregunta de este temor a la GSS; y en segundo término, en 1973 cuando nació la Encuesta Nacional de Victimización Delictiva *National Crime Victimization Survey* NCVS; de la misma forma, se adjuntó la cuestión sobre MaC (NORC 2018; Lane et al. 2014; BJS 2020).

Ahora bien, en este medio siglo de investigación del MaC se identificaron los siguientes períodos: su inicio de 1970 a 1985 con indagaciones centradas en la influencia de atributos personales; su desarrollo entre 1986 y 2000 con estudios encaminados a examinar constructos multinivel; y finalmente la etapa de maduración desde 2001 a 2021 con exploraciones dirigidas a analizar múltiples entornos. En este sentido, en la etapa de inicio, las investigaciones se centraron en conocer la influencia de las variables demográficas como edad, sexo, ingreso, raza y nivel de vulnerabilidad personal; para ello, se utilizaron los instrumentos originales de medición (Lane et al. 2014); en el período de desarrollo, los estudios examinaron este temor en las mujeres como población vulnerable; y también, la influencia de la victimización previa y su riesgo percibido (Lane et al. 2014).

En la actual era de maduración, la definición, operacionalización y medición del MaC está avanzando, con la incorporación de la intensidad por medio la escala Likert; además, las búsquedas de relación avanzan en los siguientes temas, influencia del desorden público, aspectos políticos, el papel de la mediatización del crimen, la función de la ley y reglamentaciones, la función del control social formal e informal, relación víctima-criminal, correlatos del MaC, estratificaciones de las poblaciones de vulnerables, el papel de los contextos y entornos urbanos y virtuales (casa, barrio, lugar de trabajo e internet), geografías del miedo, intersección del MaC con el lugar, efectos del MaC en el bienestar mental y físico de las personas; y finalmente, nuevas formas de cuantificación del MaC con técnicas de eye tracking y reconocimiento de gestos en el rostro; las cuales, son implementadas con la investigación UX *User eXperience* combinada con el Big Data e Inteligencia Artificial IA (Lane et al. 2014; Castro-Toledo et al. 2017; Lee y Mythen 2017; Castro-Toledo 2018; Chataway y Bourke 2020; Farrall, Hay, y Gray 2020).

A manera de balance, la investigación del MaC ha evolucionado de manera exponencial en los últimos 50 años; sin embargo, por los problemas asociados la comprensión de esta emoción todavía es parcial; por este motivo, los especialistas en su estudio están constantemente rediseñando sus investigaciones, técnicas y herramientas para comprobar las nuevas hipótesis planteadas.

2.2 Victimización personal directa *h1*

En Europa, las investigaciones revelan que existe una relación directa entre el MaC con los niveles de violencia y crimen. (Abdullah et al. 2014; Hall y Bates 2019); en la misma línea, en algunos estudios realizados en EE.UU. y América Latina, se encontró que la creciente cifra de crímenes y delitos como homicidios, robos y riñas impactan positivamente al MaC vecinal; y de forma negativa, a la calidad de vida de los ciudadanos (Hollis et al. 2017; Gélvez 2018). Asimismo, en Oceanía los descubrimientos revelan que la delincuencia barrial está asociada positivamente con el MaC con sutiles diferencias al realizar la desagregación por tipo de delito; y también, se encontró que los crímenes violentos con influencia de drogas y/o alcohol influyen marcadamente en el MaC en los barrios con alto nivel de fragmentación social (Pearson, Breetzke e Ivory 2015).

En contraste, con las afirmaciones anteriores en Asia se identificó la carencia de relación entre las cifras de crimen y el MaC (Matsukawaa y Tatsukib 2018); y también, al segmentar los datos se descubrió que la victimización influye de manera indirecta en este temor a través de la participación de los ciudadanos en las EPDCO; es decir, los individuos que han sido victimizados y participan en estas acciones de prevención tienen menor nivel de MaC que la población general (Prechathamwong y Rujiprak 2018).

Asimismo, en América Latina considerando la combinación de una creciente escalada criminal con las elevadas desigualdad, pobreza y violencia, varios estudios han encontrado elevado MaC en las escalas ciudad y barrio para la mayoría de la población, indiferentemente de la presencia de victimización; lo cual, ocasiona cambios de hábitos en los ciudadanos como conductas protectoras con implementación de amurallamientos, guardianía privada y cámaras de vigilancia, etc. (Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Bahena 2015; Paydar, Kamani-Fard y Etmnani-Ghasrodashti 2017; Gaitán–Rossi y Shen 2018).

Para finalizar, en Latinoamérica mediante la cartografía participativa se compararon zonas de alta concentración de crímenes con las percepciones ciudadanas; en este sentido, al igual que los hallazgos de la CLEAJ en EE.UU.; paradójicamente, los resultados revelaron que en las zonas de elevados eventos criminales los participantes tienen bajo nivel de MaC (González 2002; Fraile 2006; Alvarado 2010; Ihl, Frausto y Gläßer 2011; Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Flores 2015).

2.3 Desorganización social: incivildades sociales y físicas h2

En EE.UU. y América Latina se han realizado estudios sobre barrios con desorganización social mediante el análisis de características individuales y las dimensiones cognitiva y emocional del MaC, con ello, se identificó que vecindarios y barrios con elevado número de incivildades tienen mayores niveles de MaC que zonas que no cuentan con estos problemas (Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Gaitán–Rossi y Shen 2018; Bolger y Bolger 2018).

Asimismo, el MaC se han abordado considerablemente en la teoría contemporánea y en estudios empíricos de los países desarrollados; sin embargo, en el sur global este trabajo se ha dado en menor medida; específicamente, en los países del África Subsahariana las investigaciones han sido limitadas; sin embargo, estudios recientes revelaron que la desorganización social - reflejada en las incivildades sociales y físicas - está relacionada de manera directa con el MaC en las escalas ciudad, comunidad y escuela (Pryce, Wilson y Fuller 2018; Snyders y Landman 2018).

Para finalizar, en contraposición con los estudios anteriores en Asia se identificó que la incivildad de tipo social influye de manera indirecta en el MaC, a través de la satisfacción ciudadana con las acciones preventivas ejecutadas por la Policía en la comunidad (Prechathamwong y Rujiprak 2018).

2.4 Gestión de los organismos de seguridad h5

Las investigaciones sobre la relación de la gestión de la Policía con el MaC muestran discrepancias en sus resultados; por un lado, considerando que la Policía comunitaria o Policía orientada a la comunidad / *Community-oriented policing* COP basa su trabajo en la participación comunitaria para prevenir el crimen, una recopilación de estudios en vecindarios de EE.UU. revela que esta estrategia aumenta la sensación de orden barrial, la imagen y legitimidad de la Policía; sin embargo, tiene efecto restringido en la disminución del crimen y MaC; adicionalmente, en este caso se evidenció que las características sociodemográficas son

incapaces de predecir este temor (Gill et al. 2014; Bolger y Bolger 2018); por otro lado, en sentido opuesto se realizó una exploración de la respuesta policial luego de un evento criminal violento; con ello, se exhibió que la respuesta policial oportuna tiene una relación negativa con el MaC (Abbott, McGrath y May 2020).

En otro punto, en EE.UU. y América Latina considerando que el tiempo de respuesta policiaca carece de influencia en la confianza ciudadana en esta entidad, los estudios revelan; por un lado, las opiniones desfavorables sobre la Policía están relacionadas con mayores niveles de MaC; y también, la efectividad policial en términos de cobertura y productividad muestra efectos blandos en el MaC. Y por otro lado, en oposición a los resultados anteriores se encontró una relación representativa de forma inversa entre la confianza y desempeño de la Policía con el MaC (Bahena 2015; Hauser y Kleck 2016; Bolger y Bolger 2018).

De la misma manera, revisando otras investigaciones realizadas en América Latina se ha identificado que existe falta de hechos científicos para afirmar categóricamente que el patrullaje policial a pie basado en el modelo de puntos calientes disminuyen el MaC; o al contrario, que los espacios del miedo solamente se desplazan temporalmente a otros sitios de la ciudad (Ruiz-Vásquez y Páez 2016). En resumen, incrementar el número de agentes policiales con el objetivo de aumentar las detenciones carece de impacto en el MaC.

También, en Asia se ha estudiado el vínculo entre la desorganización social con el MaC considerando el control de la Policía sobre estas perturbaciones; en este sentido, se encontró que esta vigilancia tiene relación negativa con el MaC; además, en los grupos poblacionales se identificó que este mecanismo reduce este temor en mujeres jóvenes; y finalmente, se descubrió que la edad tiene asociación inversa con el MaC (Cho y Park 2019).

Asimismo, en Europa se ha examinado la dimensión espacio-temporal del MaC; específicamente, en la operación de la economía de vida nocturna *Night Time Economy* NTE, en un ambiente con mecanismos de vigilancia y control como presencia policial, seguridad privada y sistemas CCTV; de esta manera, los resultados indican que esta combinación de controles disminuye el MaC de los usuarios de estos espacios; lo cual, se explica por la vigilancia de proximidad en la NTE (Brands, van Aals y Schwanen 2015).

Para finalizar, en EE.UU. el MaC también ha sido abordado desde los estudios criminológicos recientes asociándolo con el alto consumo de información sobre crímenes; en este sentido, se ha identificado que el incremento de difusión sobre crímenes a través de la Policía tiene relación directa con el aumento del MaC (Hollis et al. 2017).

2.5 Las estrategias de prevención situacional EPDSA *h6* y señales de ocurrencia de delito *h3*

Para iniciar con este punto, se presenta que en EE.UU., Europa y África las características deficientes del entorno físico como inadecuada visibilidad, carencia de iluminación y signos de abandono se relacionan positivamente con el MaC; lo cual, está asociado con los espacios del miedo; es decir, lugares intransitables carentes de actividad comunitaria (Lorenc et al. 2013b; Hall y Bates 2019). Y también, para el caso de América Latina se ha identificado que no existe relación del MaC a nivel barrial con el conocimiento ciudadano sobre la implementación de estrategias de prevención del delito EPD en estas zonas (Gélvez 2018). Otro punto es la incidencia de las intervenciones ambientales con el MaC, los estudios revisados muestran hallazgos opuestos; por un lado, se determinó que mejoras en seguridad del entorno cercano y en el hogar, como por ejemplo implementación de Barrios Cerrados / *Gated Communities* GC, son efectivas en la reducción del MaC (Lorenc et al. 2013a; Snyders y Landman 2018; Makinde 2020).

Y por otro lado, se estableció que implementaciones ambientales como mejoras en el alumbrado público, vigilancia con CCTV e intervenciones múltiples utilizando técnicas CPTED carecen de influencia en el MaC (Lorenc et al. 2013a); en el mismo sentido, en investigaciones en EE.UU. se ha demostrado que los sistemas CCTV pueden disuadir momentáneamente el crimen; siempre y cuando, exista diligente respuesta policial; sin embargo, estos sistemas carecen de efecto en el MaC (Circo y McGarrell 2020). Además, en el caso europeo se encontró que en los sitios con implementaciones CPTED los residentes experimentan mayor MaC con avance de su tiempo de residencia (Piroozfar et al. 2019). En contraste, con los hallazgos anteriores en Asia revisando las intervenciones CPTED aplicadas en un entorno con alta participación y agencia ciudadana, se determinó que estas acciones disminuyen el MaC en los residentes; y además, se identificó que se reduce el MaC con recuperación de espacios abandonados por medio del rediseño de asignaciones de usos de suelo con una mixtura de actividades en deporte, educación, diversión, comerciales y religiosas (Izadifar et al. 2015).

En mismo sentido, en el esquema del Aseguramiento por Diseño / *Secured by Design* SBD - que proveniente de la seguridad y sostenibilidad ambiental; el cual, consiste en impulsar la agencia ciudadana en la operación de las ciudades en armonía con el medio ambiente; a través, de tareas preventivas como incrementar la vigilancia nativa, gestión adecuada del uso de suelo urbano e instituir el sentido de pertenencia y compromiso en la comunidad – se encontró que espacios con estas implementaciones están asociados con la reducción del crimen urbano y el MaC (Larimian y Saeideh Zarabadi 2013).

Asimismo, para Europa y Asia se ha determinado que el adecuado diseño urbano barrial se relaciona negativamente con el MaC; siempre y cuando, existan condiciones adecuadas para transitar, permanecer, vigilar y apropiarse de estos espacios; también, en el caso de los parques verdes urbanos provistos de una adecuada cobertura de árboles, se encontró que esta densidad disminuye el MaC en los visitantes de estas áreas (Maruthaveeran y van den Bosh 2015; Hanslmaier, Peter y Kaiser 2018; Mouratidis 2019).

No obstante, en el caso de Asia se determinó que los factores que elevan el nivel de MaC entre los usuarios y no usuarios de los parques urbanos son vegetación que permita el ocultamiento, transitar o permanecer solo, presencia de incivildades sociales y físicas, ausencia de familiaridad con estos entornos y victimización previa en estos sitios (Maruthaveeran y van den Bosh 2015).

Para finalizar, en varios estudios existe evidencia empírica de tipo mixto que invalida la idea de que una adecuada iluminación tenga efecto en el MaC (Piroozfar et al. 2019); sin embargo, nuevas formas de medición del MaC, a través de indicadores fisiológicos en tiempo real revelaron que una deficiente luminosidad en el espacio público produce señales de excitación; lo cual, puede ser atribuible a una señal del miedo (Castro-Toledo et al. 2017).

2.6 Las estrategias de prevención del delito social EPDSO h6 y comunitaria EPDCO h7

El funcionamiento territorial en el espacio defendible se refiere a la manera de como la comunidad administra, ocupa, usa y protege esta área, en este sentido, en Europa los estudios respaldan el postulado sobre que un adecuado manejo territorial reduce el MaC, desorden y victimización, siempre que se gestione adecuadamente el riesgo percibido de victimización (Abdullah et al. 2016). Asimismo, en Asia las agrupaciones de vecinos realizan EPD involucrando su capital social en gestiones comunitarias puntuales pueden reducir

significativamente el crimen y el MaC; así como también, mejorar el bienestar de los vecinos (Matsukawaa y Tatsukib 2018).

En otro punto, considerando que la participación ciudadana es usualmente una medida del capital social, se realizó una exploración de este pilar societario, la victimización y el MaC; en este sentido, los hallazgos revelaron en primer lugar, que los individuos victimizados disminuyeron significativamente su intervención en asuntos públicos; y en segundo lugar, se encontró que la participación ciudadana carece de relación con el MaC (Lee y Cho 2018). Finalmente, en el caso de África y América Latina varias investigaciones revelaron que el MaC en la escala barrial tiene una correlación significativa con altos niveles de capital social y participación comunitaria en acciones de seguridad (Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Gaitán–Rossi y Shen 2018; Makinde 2020); asimismo, en Latinoamérica considerando que una elevada satisfacción con la vida se asocia negativamente con el MaC (Bahena 2015), se encontró; en primer lugar, que niveles altos de participación ciudadana y confianza en las instituciones de seguridad son factores críticos de éxito al momento de implementar EPD (González 2002; Fraile 2006; Alvarado 2010; Ihl, Frausto y Gläßer 2011; Flores 2015); y en segundo lugar, se descubrió que la eficacia de la organización colectiva vecinal frente al crimen es un factor que predice el MaC de manera significativa (Gaitán–Rossi y Shen 2018).

2.7 Vulnerabilidad social *h8* y física *h9* y el riesgo percibido de victimización *h4*

Teniendo en cuenta que en los centros urbanos la desigualdad crea condiciones de vulnerabilidad en sus habitantes menos favorecidos social y económicamente; con ello, el MaC varía según el entorno social (Lorenc et al. 2013b; Abdullah et al. 2014; Abdullah et al. 2016; Hanslmaier, Peter y Kaiser 2018; Hall y Bates 2019; Mouratidis 2019), en el caso de Europa donde las diferencias poblacionales de ingresos, género y MaC son bajas en comparación con el resto del mundo; en este sentido, se develó que existen marcadas diferencias del MaC cuando se hace una desagregación por ingresos de hombres y mujeres (Boldis, San Sebastián y Gustafsson 2018); y también, se expuso que la desigualdad combinada con las deficiencias del entorno social y físico influyen directamente en el MaC. (Lorenc et al. 2013b; Abdullah et al. 2014; Abdullah et al. 2016; Hanslmaier, Peter y Kaiser 2018; Hall y Bates 2019; Mouratidis 2019).

Po otro lado, en Europa las personas con mayor nivel de apego al lugar y elevada escolaridad tienen menor MaC (Hanslmaier, Peter y Kaiser 2018); además, se evidencia que los residentes

rurales con marcado sentido de territorialidad tienen alto MaC al sentir amenazas externas en su comunidad; por el contrario, para los residentes urbanos esta particularidad está ausente (Norris y Reeves 2013).

Además, en la zona europea el envejecimiento tiene resultados diferentes al resto del mundo, la hipótesis MaC-edad fue invalidada con el hallazgo de que no existe aumento de este temor con el avance de la edad (Kappes, Greve y Hellmers 2013); sin embargo, otros estudios realizados en Europa, EE.UU., Asia, África y América Latina revelan que los grupos de estratos socio-económicos bajos, población victimizada, individuos con alto nivel de riesgo de victimización y personas con elevada vulnerabilidad física perciben mayor MaC en Lugares como centros educativos, barrio, domicilio y ciudad (Abdullah et al. 2014; Tandogan y Ilhan 2016; Paydar, Kamani-Fard y Etminani-Ghasrodashti 2017; Bolger y Bolger 2018; Prechathamwong y Rujiprak 2018; Pryce, Wilson y Fuller 2018; Gélvez 2018; Huamani, Lazo y Calizaya 2019).

En el mismo sentido, se ha identificado los factores que tienen relación negativa con el MaC en mujeres, entre los cuales se destacan la asignación apropiada del uso de suelo, sistemas de vigilancia integrales, reducción del desorden y adecuación y/o mantenimiento del espacio público (Abdullah et al. 2014; Tandogan y Ilhan 2016; Paydar, Kamani-Fard y Etminani-Ghasrodashti 2017; Bolger y Bolger 2018; Prechathamwong y Rujiprak 2018; Pryce, Wilson y Fuller 2018; Gélvez 2018; Huamani, Lazo y Calizaya 2019). Por otro lado, en Asia se encontró que la condición de ser mujer u hombre influye de manera indirecta en el MaC a través del riesgo percibido de victimización (Prechathamwong y Rujiprak 2018).

En cuanto a América Latina, desde inicios del presente siglo en sus áreas urbanas la convergencia de elevadas cifras de desigualdad, pobreza, violencia y segregación tienen relación directa con elevados niveles de MaC (Glebbeek y Koonings 2016; Alkimim, Clarke y Oliveira 2013; Gaitán–Rossi y Shen 2018). Resumiendo, la influencia de características personales como la edad y sexo tienen un comportamiento variable en el MaC de acuerdo a cada región.

En cuanto a la relación entre el MaC con la salud física y mental, en EE.UU. se ha estudiado la vulnerabilidad en diferentes escalas espaciales con los crímenes en el condado como variable explicativa, así pues los hallazgos siguieron que cuando existe mayor agrupación de individuos con discapacidades físicas y mentales se experimentan mayores niveles de MaC

tanto individualmente como en toda la comunidad (Cossman, Porter y Rader 2015; Bolger y Bolger 2018); por lo tanto, las condiciones deficientes en la salud conllevan alto grado de vulnerabilidad; con lo cual, el nivel de MaC se incrementa en estos segmentos poblacionales. En otro punto, un estudio latinoamericano que explora el MaC en las dimensiones emocional y cognitiva reveló que el componente emocional es más fuerte que el cognitivo en los grupos con características comunes de escolaridad, género y rango de edad; en este sentido, este hallazgo estaría justificado por los elementos afectivos que intervienen en la reacción emocional (Fuentealba, Rojas y Barriga 2016).

Finalmente, en Europa se realizó un análisis de un espacio urbano con bajas tasas de violencia urbana y elevados niveles de MaC, los resultados mostraron que existe una estrecha relación entre las prestaciones del ambiente urbano, la valoración cualitativa de los habitantes sobre el entorno y los atributos personales con este temor; y también, se determinó que una adecuada organización social y física en la escala barrial puede predecir de manera consistente el capital social y MaC en estos lugares (Valera y Guardia 2014).

2.8 Estudios sobre el MaC que incorporan la dimensión espacio-temporal

En Oceanía, con el fin de comprender la relación del espacio y tiempo con el MaC, se recopiló datos en tiempo real sobre MaC, riesgo percibido de victimización y variables espacio-temporales; con lo cual, los resultados validaron la mayoría de asociaciones teóricas contemporáneas sobre este fenómeno. Sin embargo, se encontró que los componentes espacio-temporales carecen de capacidad explicativa sobre el MaC (Chataway et al. 2017). En otro caso, asentamientos urbanos periféricos en Sudáfrica cuentan con elevados niveles de crimen y MaC, en los cuales; por un lado, los eventos criminales se relacionan con el uso de suelo urbano y elementos negativos del entorno físico como inadecuadas paradas de transporte, deficientes espacios públicos y entornos sin iluminación; y por otro lado, el MaC se atribuye al grado de desorganización social y física de estos lugares (Snyders y Landman 2018).

En este sentido, los resultados se muestran paradójicos, pues sitios reportados por la Policía como áreas de elevada criminalidad son percibidos por los vecinos como espacios de bajo nivel de MaC; y además, se descubrió que las zonas que los habitantes evitan transitar por el riesgo percibido de victimización tampoco corresponden con los puntos de alta concentración de crímenes (Snyders y Landman 2018).

En América Latina la región más desigual del mundo, con el fin de exponer los contrastes socio-espaciales en sus ciudades se ha estudiado el MaC desde tres ejes; el primero, violencia criminal por micro tráfico y consumo de drogas; el segundo, conductas protectoras por clase social; y tercero, acciones estatales punitivas, los resultados revelan; en primer lugar, alta división socio-espacial entre habitantes con recursos y ciudadanos en condiciones precarias; y en segundo lugar, contestaciones ciudadanas con lógicas bottom-up relacionadas con el MaC; como por ejemplo, aplicación de justicia por mano propia lo que agudiza la elevada violencia urbana presente en la región (Pyszczek 2015; Glebbeek y Koonings 2016).

Igualmente, en Latinoamérica el componente espacio-temporal influye directamente en el MaC; es decir, en los espacios desconocidos existe mayor MaC en comparación con los espacios como barrio, colonia y vecindario; lo cual, se puede explicar por cuanto los espacios defendibles son el centro de la vida cotidiana social y comunitaria (González 2002; Fraile 2006; Alvarado 2010; Ihl, Frausto y Gläßer 2011; Flores 2015; Paydar, Kamani-Fard y Etminani-Ghasrodashti 2017).

Finalmente, haciendo un balance de la literatura revisada se puede apreciar diferencias regionales significativas en el nivel de MaC; por un lado, para EE.UU y Europa se ha realizado grandes avances en la investigación; lo cual, ha permitido en ciertos casos disminuir el MaC; y por otro lado, para el resto del mundo y particularmente, en América Latina los estudios son débiles, escasos y limitados; por lo cual, el MaC se ubica en niveles elevados; y además, carece una explicación sólida enmarcada en el contexto regional.

Capítulo 3

El MaC en el DMQ en el período 2000-2020

El presente capítulo se inicia revisando la evolución de los trabajos sobre el MaC desde el inicio del presente siglo en Ecuador y en el DMQ; después, se realiza el análisis mixto interdisciplinario del MaC en el SIMSDMQ identificando su desarrollo con los actores, elementos e hitos en EE.UU. Latinoamérica, Ecuador y el DMQ; asimismo, se expone como el OMSC adecuó la herramienta de cuantificación EVPI. Luego, se presenta la caracterización cuantitativa y cualitativa de las relaciones del MaC con siguientes factores, problemas generales, serie histórica, dimensión espacio-temporal, estrategias de prevención locales, gestión de seguridad por parte del gobierno central, nivel de victimización, desorganización social en los barrios, riesgo percibido de victimización y atributos de vulnerabilidad social y física; y también, el resumen de las relaciones y la evolución de los indicadores . Y para finalizar, se elaboró una síntesis de los hallazgos relevantes en base a la teoría del iceberg.

3.1 MaC: revisión de 20 años de estudios en Ecuador y en el DMQ

En la escala nacional se han realizado dos EVPI: la primera en 2008 (MGPCE 2008), en la cual, se abordan las temáticas sobre comunidad, convivencia, victimización, denuncia y MaC; en las escalas barrial, domiciliaria y en lugares específicos, en el procesamiento se realiza un análisis multivariante con los índices de victimización (12.7%) y de MaC (44.5%); lo cual, concordante con la teoría expone que la violencia objetiva es menor a la subjetiva; y además, con la pregunta de interés sobre el MaC operacionalizada con el nivel de inseguridad al caminar solo en la calle del barrio (69.9%) se hicieron recomendaciones de política pública. Luego, en la segunda EVPI en 2011 (INEC 2011) se exponen cuadros descriptivos que incluyen temas de victimización, denuncia con motivos, MaC en escala ciudad, barrio (50,2%) y lugares específicos, conductas de evitación, confianza en instituciones y percepciones de causas de la delincuencia. En relación a la pregunta del MaC fue operacionalizada con la interrogante ¿Qué tan inseguro se siente usted en su barrio?, por este motivo, la circunstancia y el tiempo no se encuentran especificados ni disponibles.

Ahora bien, estas evidencias demuestran que los estudios son incomparables; además, en ambos casos no se incluyen temas como la dimensión cognitiva del MaC, participación ciudadana, evaluación de las EPD y desorganización social. Para finalizar, se evidencia que en Ecuador los estudios fueron ejecutados por diferentes entidades y la pregunta de interés se

operacionalizo con diferentes atributos; por este motivo, en el período 2008-2011 la evolución del MaC es incuantificable.

En el caso del DMQ, los trabajos relacionados con el MaC se inician con la EVPI del año 2003 desarrollada por FLACSO Ecuador (Villacrés 2004); en la cual, se abordan los temas de victimización, MaC a escala barrial (60%), sistema penal, corrupción, respuesta policial y conductas de protección; condensados en cuadros descriptivos. También, es destacable el trabajo de Córdova (2007), en el cual, se integra la literatura sobre el MaC con los datos empíricos de la investigación de 2004; con ello, se desarrolla una comparación de la violencia objetiva con el MaC segmentada por administración zonal; y además, se describen las conductas protectoras, la confianza institucional y sobre todo las consecuencias socio-espaciales del MaC en los procesos de construcción y gestión social y urbana.

Luego, el MDMQ a través del OMSC realizó estudios por un espacio de 10 años; hasta 2013 se utilizaron categorías clásicas relacionadas con victimización y conductas de protección presentadas en resúmenes estadísticos, índices de victimización y MaC; y también, esquemas espaciales ilustrados en mapas temáticos. Después, a partir de 2015 se incluyeron los constructos multinivel para MaC en diversos espacios y tiempos; además, se trabajaron las siguientes categorías: el primer lugar, la violencia urbana con las diferencias contextuales y el riesgo percibido de victimización; en segundo lugar, el control social formal e informal con la gestión de los organismos de seguridad y la participación ciudadana en seguridad barrial respectivamente; y en tercer lugar, los atributos personales con la vulnerabilidad de tipo social y físico; y también, esta información fue exhibida en informes y mapas temáticos (OMSC 2008; OMSC 2011; OMSC 2013; OMSC 2015; OMSC 2017; OMSC 2018). Finalmente cabe indicar que cada grupo de estudios operacionalizó la pregunta de interés del MaC de manera diferente, por lo tanto, la comparación en el tiempo es limitada.

Asimismo, en los últimos años un grupo de investigaciones se dirigió a las escalas barrial y parroquial; ahora bien, considerando esta limitación entre los hallazgos más destacables se exponen: en primera instancia, como la victimización, baja confianza en la Policía, conductas protectoras y presencia de personas ajenas al barrio se relacionan positivamente con el MaC (Balarezo 2015; Martínez 2016; Nieto 2018); en segundo lugar, se reveló que las EPDSA no están relacionadas con el MaC (Vázquez 2017); y en tercer lugar, en concordancia con la

teoría mundial se identificó que las zonas de concentración de crímenes son diferentes a los espacios de MaC (Martínez 2016; Nieto 2018).

Finalmente, es fundamental exponer que gran parte de los estudios relevantes efectuados en el DMQ se han orientado a explicar las fallas de política pública en materia de seguridad (Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Cuesta 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020), por ello, el debate se ha centrado en los problemas derivados del crimen y la inadecuada respuesta estatal; por este motivo, la problemática del MaC se ha abordado de manera marginal.

En síntesis, el estudio de caso “La influencia de las estrategias preventivas en el miedo al crimen MaC: caso del Distrito Metropolitano de Quito 2014-2018” es relevante porque capitalizó las siguientes oportunidades: primera, ausencia de estudios interdisciplinarios y críticos del MaC en la escala ciudad; la segunda, la falta de entendimiento del contraste entre baja violencia objetiva reportada en homicidios y robos, frente a la elevada violencia subjetiva cuantificada con el MaC en la escala barrial nocturna; tercera, en el contexto de investigaciones direccionadas a explicar el fallo de las políticas de seguridad, es oportuno cambiar la pregunta de investigación a una perspectiva explicativa más amplia; y quinto, utilización de la enorme cantidad de recursos invertidos en estrategias preventivas, levantamiento de información cuantitativa y cualitativa con el respaldo legal de las ordenanzas. En este sentido, la presente investigación encontró su base diferenciadora en el abordaje mixto e interdisciplinario; con el cual, se encontró nueva evidencia para explicar la construcción y operación del MaC en los ciudadanos y espacios urbanos del DMQ.

3.2 Análisis mixto interdisciplinario del MaC en el SIMSDMQ: actores, elementos e hitos

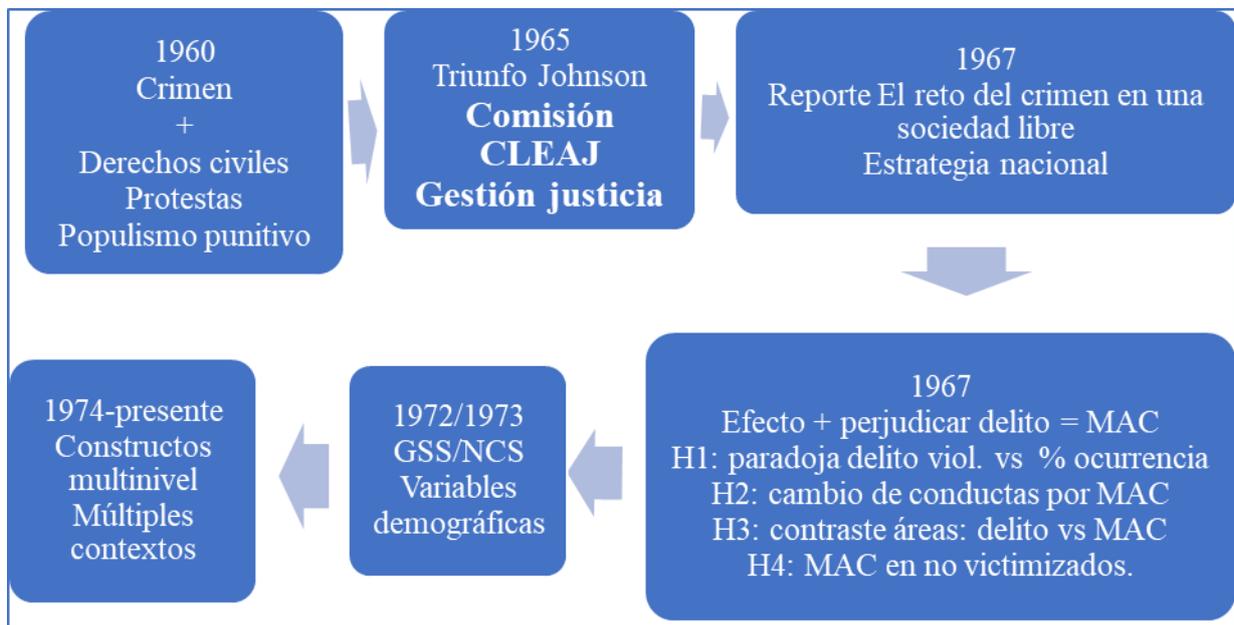
En este apartado se utiliza el análisis mixto interdisciplinario (Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014) para exponer el recorrido histórico de 60 años del fenómeno del MaC que se inicia en EE.UU y termina en el DMQ, para ello, se identifican los actores, elementos e hitos para cada escala geográfica.

3.2.1 EE. UU.: la génesis del MaC con el populismo punitivo

La década de 1960 para EE.UU. estuvo marcada por problemas de elevada criminalidad combinada con protestas por los derechos civiles, la cual, fue impulsada por el movimiento

contracultural, y también, y expuesta por los medios de comunicación en la mayoría de su territorio. En este contexto, los candidatos presidenciales ubicaron al discurso punitivo como la solución para la elevada tasa de crímenes y descontento social; luego, posteriormente, con el triunfo de Johnson se dio paso a la creación de la CLEAJ para gestionar la Justicia; a continuación, el primer hito de esta comisión se dio con la emisión del reporte sobre la problemática del crimen y la estrategia de acción nacional para enfrentar estas problemáticas. En este orden de ideas, los principales hallazgos de la comisión fueron los siguientes, (i) el efecto más perjudicial del crimen es el MaC, (ii) la paradoja del crimen violento contra su posibilidad de ocurrencia, (iii) las personas cambian su comportamiento por el MaC, (iv) el contraste de zonas con elevada criminalidad y bajo nivel de MaC y viceversa, y por ultimo (v), el MaC también se presenta en individuos no victimizados. Finalmente, hasta la actualidad los estudios se han refinado incorporando; en primera instancia, variables demográficas; y después, se perfeccionaron estudiando constructos multinivel en múltiples contextos como se muestra en la (Figura 17) (Katzenbach et al. 1967 y Lane et al. 2014).

Figura 17. MaC: EE.UU



Fuente: Katzenbach et al. (1967); Lane et al. (2015)

3.2.2 América Latina: traspaso del populismo punitivo y la oferta de seguridad ciudadana

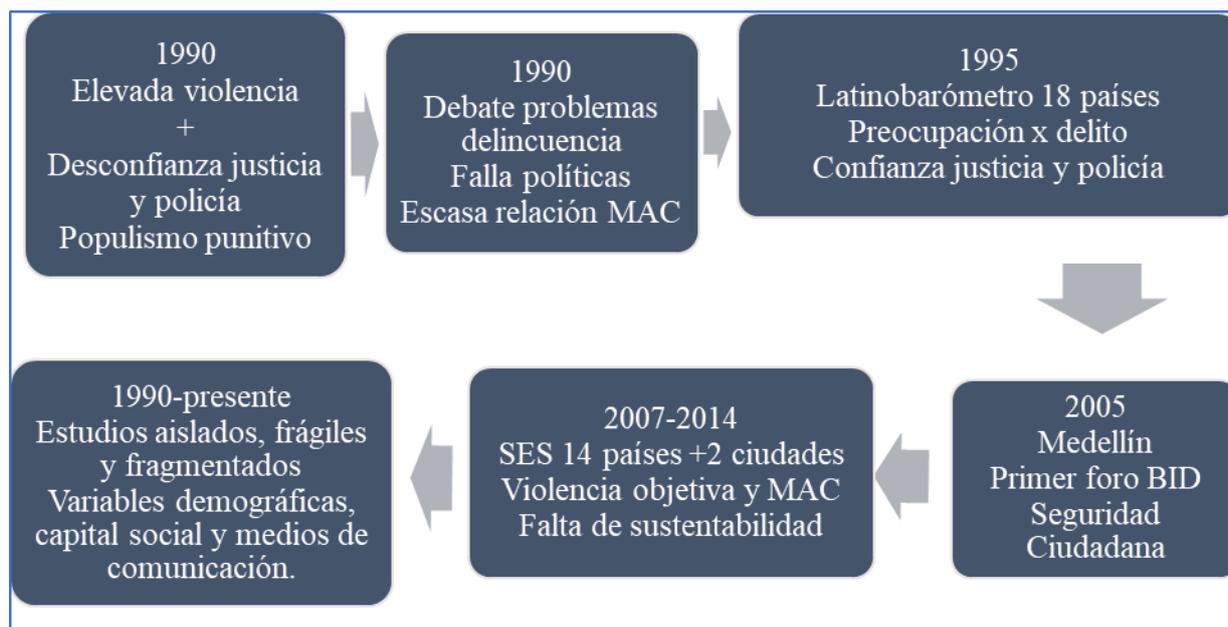
De la misma forma, a partir de 1990 en América Latina se experimentaron elevados niveles de violencia combinados con desconfianza en los sistemas estatales de Justicia y Policía

(Corbacho, Philipp y Ruiz–Vega 2015; Dammert y Salazar 2017); paralelamente, los debates se han centrado en los problemas delictivos y las fallas en las políticas para enfrentar estas problemáticas (Villacrés 2004; Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Paz 2015; Cuesta 2017; Dammert y Salazar 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020); en estas condiciones, se da paso a la oferta punitiva en varios Estados de la región (Arraigada y Nespolo 2012; Mouzo 2012); y por otro lado, emerge el Latinobarómetro como el instrumento de medida tanto del MaC en su dimensión emocional como de la confianza en las instituciones del Estado (Latinobarómetro 2018).

A continuación, el Banco Interamericano de Desarrollo BID traslada la respuesta anglosajona ante el crimen y el MaC a los territorios latinoamericanos con las EPD, con ello, los hitos más importantes fueron los siguientes: primer hito, el foro inicial de Seguridad Ciudadana como la respuesta los problemas sociales de crimen y MaC; y el segundo hito, reflejado en el Sistema Regional de Indicadores Estandarizados Regionales de Convivencia y Seguridad Ciudadana SES; conformado por 14 países y dos ciudades capitales (entre ellas el DMQ); sin embargo, esta iniciativa desapareció en 2014 por falta de recursos para su sostenibilidad (Guerrero et al. 2012).

Paralelamente, a estos intentos de enfrentar el MaC, un problema medular radica en estudios latinoamericanos aislados, frágiles y fragmentados (Dammert 2012; Hernández, Dammert y Kanashiro 2020); en este sentido, varias investigaciones se han centrado únicamente en explicaciones que utilizan aspectos demográficos, del capital social y de los medios de comunicación; con lo cual, se ha dejado por fuera el amplio conjunto de determinantes del MaC (Kessler y Otamendi 2020). Finalmente, en la (Figura 18) se condensa: en primera instancia, como el populismo punitivo y sus respuestas con las EPD se trasladaron desde EE.UU. a nuestra región con la intervención del BID con un estilo de integración subordinada (Arroyo y Romero 2008; Vaca 2017); y segunda instancia, se expone como la falta de estudios con preguntas de investigación relevantes han ubicado el debate en los problemas del crimen y Mac; y también, en las fallas de las políticas públicas de seguridad implementadas.

Figura 18. MaC: América Latina



Fuente: Villacrés (2004); Carrión, Pontón y Armijos (2009); Torres (2011); Arraigada y Nespolo (2012); Dammert (2012); Guerrero et al. (2012); Mouzo (2012); Paz (2015); Corbacho, Philipp y Ruiz-Vega (2015); Cuesta (2017); Dammert y Salazar (2017); Vázquez (2017); Córdova (2018); Latinobarómetro (2018); Andrade (2019); Barros (2019); Hernández, Dammert y Kanashiro (2020); Kessler y Otamendi (2020); Paz (2020)

3.2.3 Ecuador: la promesa de seguridad ciudadana en el plan nacional de seguridad integral

En el caso de Ecuador, en 1998 se firma el Acta de Brasilia que finalizó el conflicto territorial con Perú, con ello, se produjo la transición de la seguridad centrada en el Estado a la corriente Latinoamericana de 1990 que se focalizaba en la seguridad ciudadana (Torres 2011; Ojeda 2017); sin embargo, en esta trayectoria es importante reconocer que este cambio se adoptó primero en el DMQ por los eventos de coyuntura en 2002 que se describirán en el siguiente apartado.

Luego, en el período 2008-2011 sucedieron dos hitos en relación con la medición del MaC: el primero, el desarrollo de la EVPI por parte del MGPCE (MGPCE 2008); y el segundo, la EVPI desarrollada por el INEC (INEC 2011); como se mencionó anteriormente, estos estudios no son comparables por aspectos técnicos, operativos y metodológicos. No obstante, el Estado emitió el Plan Nacional de Seguridad Integral, el cual, se fundamentó en tres pilares gestión del delito, cultura de paz y soberanía e integración; ahora bien, en lo referente al tratamiento del delito se enmarca la intervención con la Seguridad Ciudadana; para lo cual, se implementó un mecanismo legal de coordinación preventivo de los Gobiernos Autónomos

Descentralizados GAD con la Policía tanto en este plan como en el Código Orgánico de Organización Territorial COOTAD (Asamblea Ecuador 2010; MCS 2014).

Finalmente, la evidencia que se muestra en la (Figura 19) expone: en primer lugar, como la dinámica latinoamericana se repite en Ecuador; y en segundo lugar, la unión de las complicaciones heredadas regionalmente con las problemáticas de este país como son estudios incomparables, representatividad limitada y un debate centrado en los problemas y políticas fallidas (Villacrés 2004; Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Cuesta 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020).

Figura 19. MaC: Ecuador

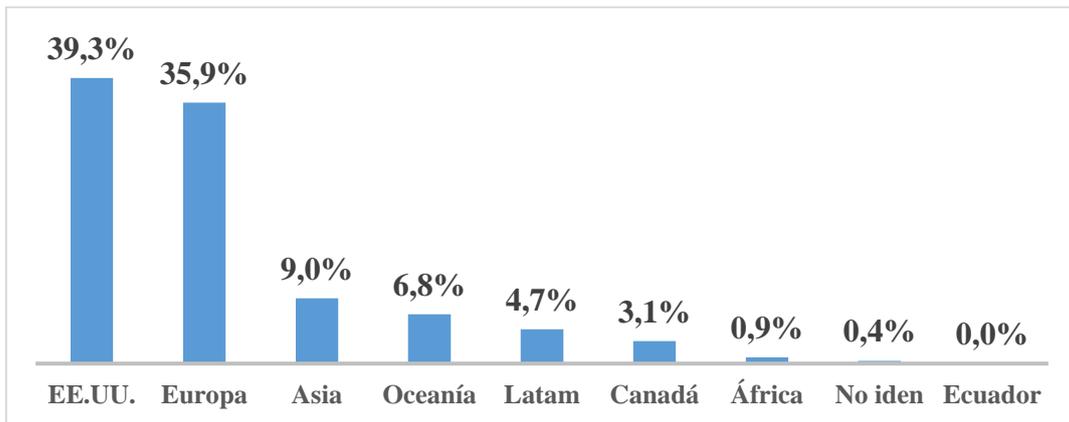


Fuente: Villacrés (2004); MGPCE (2008); Carrión, Pontón y Armijos (2009); Asamblea Ecuador (2010); INEC (2011); Torres (2011); Ministerio del Interior (2014); Vázquez (2017); Cuesta (2017); Córdova (2018); Andrade (2019); Barros (2019); Paz (2020)

3.2.4 Investigación bibliométrica MaC: balance mundial 1970-2021

Luego de más de medio siglo de la creación de la CLEAJ se han desarrollado una enorme cantidad de investigaciones sobre este fenómeno social; ahora bien, con la búsqueda y categorización regional de los artículos indexados en Scopus se evidencia lo siguiente: por un lado, el dominio en la producción científica por parte de EE.UU. y Europa (75.2%); y por otro lado, un desarrollo ínfimo de los estudios en de América Latina (4.7%), y en el caso de Ecuador (0%), carece de investigaciones registradas en esta base de datos científica (Figura 20) (Scopus 2021).

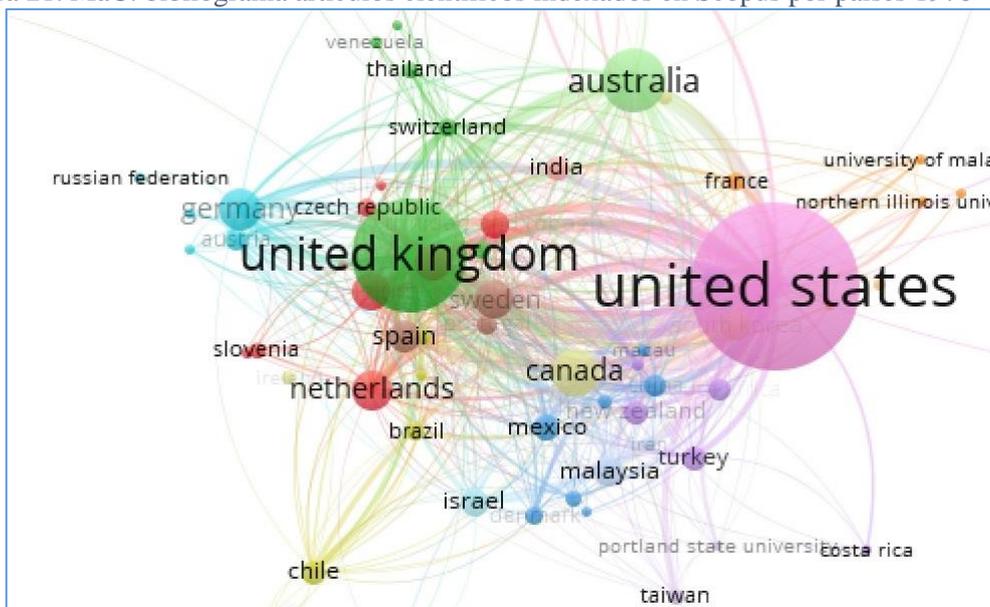
Figura 20. MaC: % artículos científicos indexados en Scopus por países 1970 – 2021



Fuente: Scopus (2021)

De esta forma, en la (Figura 21) se expone cómo la supremacía investigativa sobre el MaC del Norte Global relega a un plano secundario a los estudios latinoamericanos; con ello, paradójicamente en América Latina las indagaciones se basan en insumos de otras realidades para tratar de explicar lo que sucede en sus territorios; en este sentido, se excluyen contextos, actores e inercias. Finalmente, esta integración subordinada al colonialismo científico foráneo complica sobremanera el entendimiento criminológico y del MaC (Arroyo y Romero 2008; Vaca 2017); por cuanto, los fenómenos sociales se desarrollan en cada dinámica territorial; en este orden de ideas, este hallazgo constituye un motivo adicional que explica el fracaso de las políticas de seguridad Latinoamericanas para reducir el crimen y MaC (Aguirre 2021).

Figura 21. MaC: bibliograma artículos científicos indexados en Scopus por países 1970 – 2021



Fuente: Scopus (2021)

3.2.5 El MaC en el DMQ: un recorrido por 20 años y 4 administraciones

El recorrido histórico es fundamental para entender la operación del MaC en el SIMSDMQ, para ello, se analizó desde el año 2000 en cuatro administraciones municipales de la siguiente manera: el primer período, en las dos administraciones de Paco Moncayo 2000-2009 con su oferta punitiva se identificaron los siguientes hechos relevantes; por un lado, Ecuador en 1999 firma la Acta de Brasilia finalizando la disputa fronteriza con el Perú; con ello, se cambia la gestión de la seguridad de un enfoque centrado en el Estado a uno orientado a la ciudadana (Moncayo 2004; Torres 2011).

Luego, en noviembre del 2002 con el asesinato de Verónica Cordovez en un asalto se produjeron cinco acciones en el SIMSDMQ: la primera, la creación de la Fundación Marcha Blanca; la segunda, se colocó en la esfera pública el problema de la inseguridad; la tercera, la creación de un impuesto para financiar las acciones para la prevención de la violencia e inseguridad ciudadana en la ciudad con una recaudación anual de aproximadamente 11 millones de USD, con lo cual se estima una recaudación acumulada a 2021 de 200 millones de USD (MDMQ 2003, Ecuavisa 2021); la cuarta, se crea el OMSC con el objetivo de proveer información para la toma de decisiones.

Y la quinta, se firma el “Pacto Social por la Seguridad Ciudadana” como una alianza del gobierno local y nacional con la ciudadanía, con el objetivo de gestionar con las EPD la seguridad de la urbe para de esta manera enfrentar la ola delictiva (Torres 2011; Ojeda 2017). Con ello, el populismo punitivo se transfirió al DMQ en acciones de seguridad ciudadana a través de dispositivos de prevención del delito como espacios públicos seguros, tecnologías de la información y comunicación TICs, OMSC, sistemas de videovigilancia y alarmas comunitarias (Sandoval 2013).

Además, en estos períodos se dieron dos hitos que consolidaron la institucionalidad de la seguridad: el primero, en 2006 se expide la Ordenanza 201 de seguridad y convivencia ciudadanas para mejorar el nivel de MaC con la implementación de EPD (MDMQ 2006); y el segundo, el MDMQ con FLACSO Ecuador desarrollaron 18 seminarios y 55 publicaciones sobre temas relacionados con la seguridad; con lo cual, FLACSO Ecuador se posiciona como la autoridad cognitiva (FLACSO Ecuador 2011; Ojeda 2017). Adicionalmente, estas regulaciones del SIMSDMQ trazan claramente las competencias; por un lado, la Policía se encarga de la respuesta ante los hechos criminales; y por otro lado, el MDMQ, gestiona las

estrategias para reducir el MaC; y finalmente, existe en el diseño de la política un mecanismo de coordinación entre el gobierno central y local (MDMQ 2006).

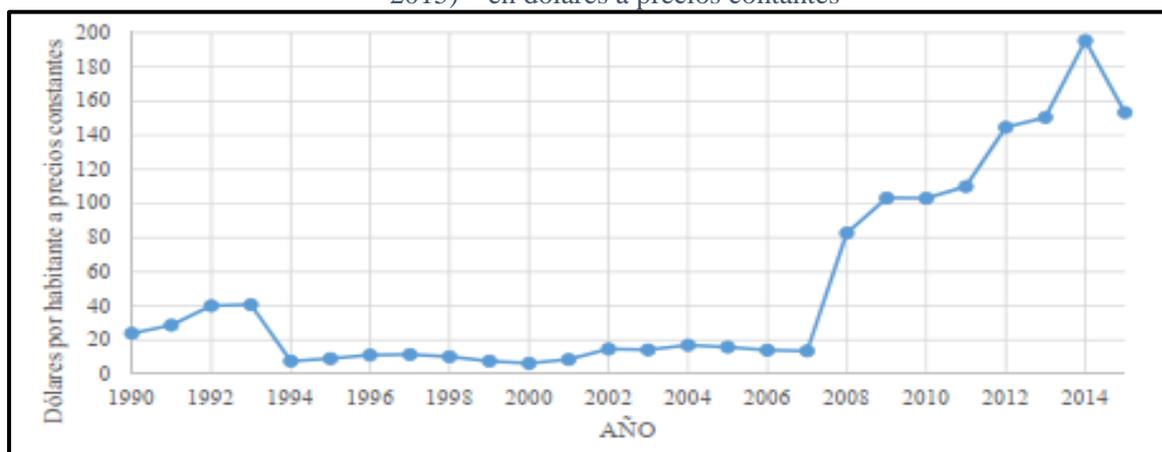
En el segundo periodo, en la administración de Augusto Barrera (2009-2014) se continua con esta línea política con la ejecución de la Agenda de Seguridad Ciudadana ASC; en la cual, se incorporó el eje de prevención de violencia e inseguridad (MDMQ 2010) y se continuó con las intervenciones de EPD materializadas en la ampliación del proyecto alarmas comunitarias (EMSEGURIDAD-Q 2010; EMSEGURIDAD-Q 2011; EMSEGURIDAD-Q 2012; EMSEGURIDAD-Q 2013; Sandoval 2013; EMSEGURIDAD-Q 2014); y para finalizar, en el plano investigativo en menor medida se continuó con el aporte de FLACSO Ecuador (Andrade 2019).

Y en el tercer período, con la dirección de Mauricio Rodas (2014-2019) en base a la experiencia del DMQ en 2014 el gobierno nacional implementa el Plan Nacional de Seguridad Integral PNSI 2014-2017 con 3 ejes articuladores; el primero, aglutina la previsión, prevención, atención y rehabilitación; el segundo, sobre la cultura de paz; y el tercero, incluye a la soberanía e integración, y también, en la categoría de prevención se incorporan las EPDSA, EPDSO y EPDCO para el combate al crimen y MaC.

En la misma línea, se continúa con las alarmas comunitarias; y además, se ejecutan otros proyectos y dispositivos de prevención del delito y evaluación como acciones CPTED, encuentros vecinales, escuelas de seguridad, mingas comunitarias, sistemas de videovigilancia y EVPI (EMSEGURIDAD-Q 2014; EMSEGURIDAD-Q 2015; EMSEGURIDAD-Q 2016; EMSEGURIDAD-Q 2017; EMSEGURIDAD-Q 2018; EMSEGURIDAD-Q 2019; Espinosa 2019; Tapia 2019).

Asimismo, es importante señalar que el gobierno nacional articuló el PNSI con el COOTAD para que los gobiernos locales ejecuten las acciones preventivas en coordinación con la Policía Nacional, basándose en su condición de cercanía a los ciudadanos (Asamblea Ecuador 2010; MCS 2014). Y también, es pertinente citar que el PNSI vino acompañado por el mayor desembolso histórico de recursos en el país en el rubro de orden público y seguridad (Figura 22) (Andrade 2019).

Figura 22. Histórico del gasto anual, por habitante, en orden público y seguridad del Ecuador (1990 – 2015) – en dólares a precios constantes

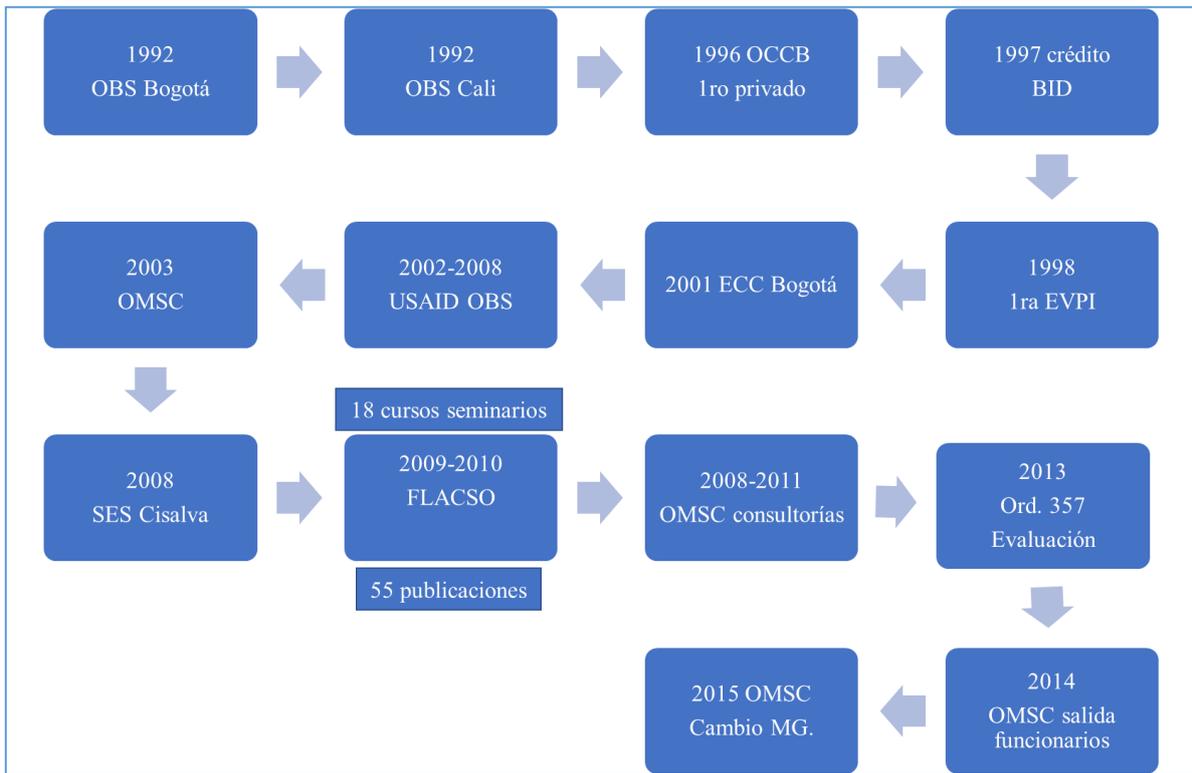


Fuente: Andrade (2019)

Continuando con la idea anterior, en 2015 el DMQ expide el Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial PMDOT; en el cual, se articula la prevención del delito y violencia con el gobierno central y la Policía; además, se hace énfasis sobre la participación ciudadana como el punto clave para mejorar la seguridad de la urbe (MDMQ 2015); de esta manera, se verifica que el PMDOT se alineó con el COOTAD y el PNSI la etapa de formulación de las políticas. Ahora bien, por lo expuesto anteriormente, se evidencia que las políticas de seguridad del MDMQ se centraron en la implementación de los dispositivos de prevención del delito descritos anteriormente (Asamblea Ecuador 2010; MCS 2014; MDMQ 2015).

En otro punto, en lo referente a la investigación en este periodo se dieron dos hechos relevantes; en primer lugar, por resolución de alcaldía se dio por finalizado todos los contratos del personal del OMSC; y por otro lado, se suspendió los recursos del convenio de operación entre el MDMQ y FLACSO Ecuador para la producción de estudios sobre la seguridad urbana (Tapia 2019). Sin embargo, como lo resume la (Figura 23) el OMSC basado en la ordenanza metropolitana 357 sobre la evaluación de los proyectos de seguridad ciudadana (MDMQ 2013) tuvo un giro en su modelo de gestión; el cual, se fundamentó en la innovación con la metodología CANVAS abarcando los siguientes puntos: primero, se eliminaron todos los procesos de contratación con la figura de consultoría; segundo, se integró y estandarizó la información de las diferentes fuentes e instrumentos de recolección de datos; tercero, se incorporó el proceso de control y aseguramiento de la calidad de la información (Espinosa 2019; Tapia 2019).

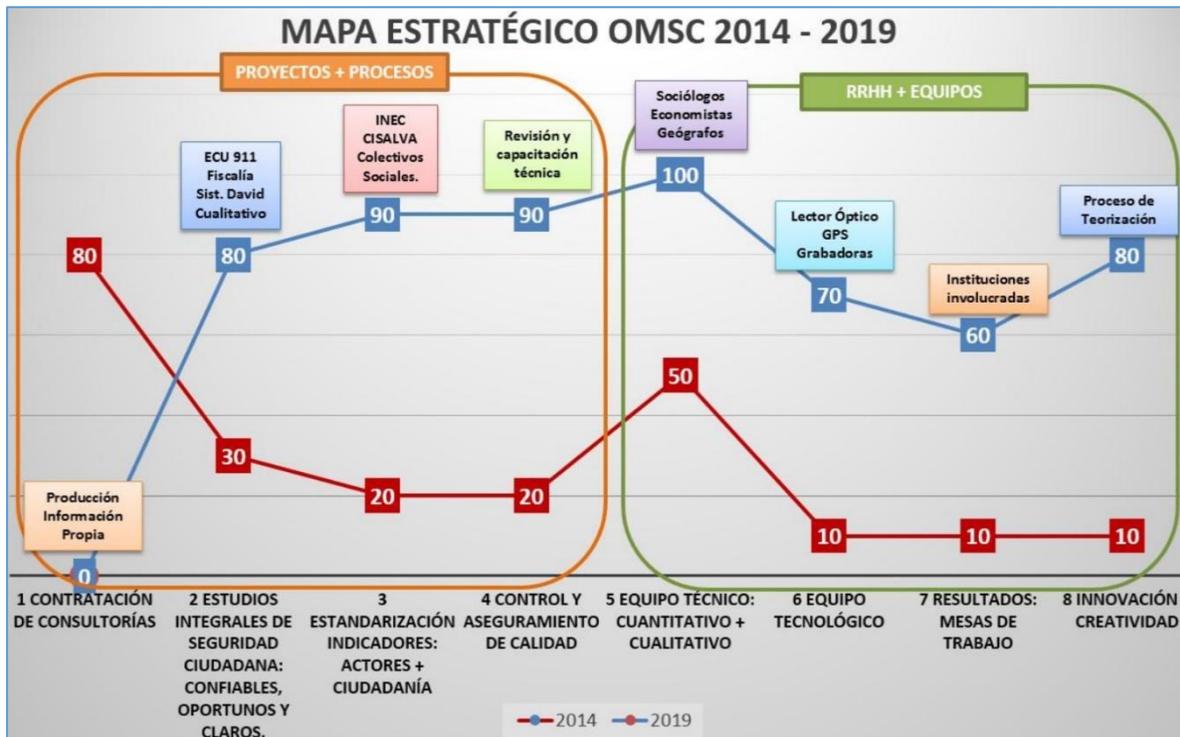
Figura 23. MaC: DMQ



Fuente: Ojeda (2017); Espinosa (2019); Tapia (2019)

Continuando, con el cuarto punto, se ejecutó el plan de carrera y capacitación para el personal técnico de las áreas cuantitativa, cualitativa y geográfica; y además, se proporcionaron los nombramientos respectivos; quinto, se adquirió los equipos técnicos como sistemas de información, GPS, cámaras, grabadoras; y sexto, se desarrollaron mesas de trabajo para la construcción social de los instrumentos de levantamiento de información como la EVPI (Figura 24) (Tapia 2019).

Figura 24. OMSC: Mapa Estratégico Evolución 2014 - 2019



Fuente: Tapia (2019)

Además, como se exhibe en la (Figura 25) el logro más destacable de ese nuevo modelo de gestión del OMSC fue la estandarización de la EVPI; con lo cual, este instrumento paso a ser un bien normalizado en el sistema nacional de contratación pública; ahora bien, este hito tuvo dos efectos determinantes en la nueva investigación del MaC en el DMQ: en primer lugar, se eliminaron los procesos de consultoría direccionados; y en segundo lugar, se inició con los procesos de contratación por subasta inversa electrónica; lo cual, permitió que las empresas de investigación de mercado consolidadas puedan competir en igualdad de condiciones de acuerdo a la especificidad de la necesidad, como evidencia de este punto en los 3 procesos ejecutados en el período 2014-2018 las empresas adjudicadas fueron diferentes (Espinosa 2019; Tapia 2019).

Figura 25. OMSC: Procesos de Contratación 2008 - 2018

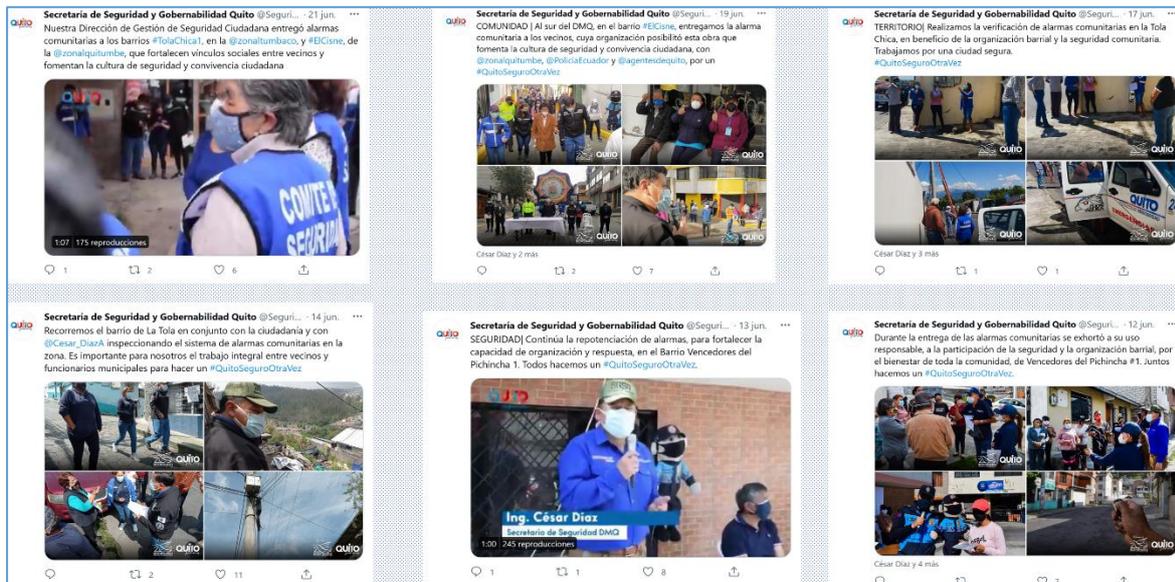
	PROCESO	AÑO	MODELO DE CONTRATACIÓN	EMPRESA PROVEEDORA	MONTO CONTRATADO	ESPECIFICIDAD DEL SERVICIO
A N T E S	"Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ"	2008	Consultoría	CIMACYT CIA. LTDA.	\$30.000,00 sin IVA.	- Diseño muestral - Índices y Formulario - 2000 encuestas
		2011	Consultoría	CIMACYT CIA. LTDA.	\$60.000,00 sin IVA.	-Diseño muestral - Índices y Formulario - 4000 encuestas
		2013	Consultoría Lista Corta	CIMACYT CIA. LTDA.	\$70.000,00 sin IVA	-Diseño muestral - Índices y Formulario - 4000 encuestas
A H O R A	"Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ"	2015	Prestación de servicios – Subasta Inversa Electrónica	PERFILES DE OPINIÓN	\$17.972,50 sin IVA	- 1020 encuestas
		2017	Prestación de servicios – Subasta Inversa Electrónica	MARKETING CONSULTING	\$74.800.00 sin IVA	- 6000 encuestas - 8 grupos focales - 96 entrevistas a profundidad - 48 historias de vida
		2018	Prestación de servicios – Subasta Inversa Electrónica	OP ECUADOR	\$55.800,00 sin IVA	- 6000 encuestas - 8 grupos focales - 32 entrevistas a profundidad - 16 historias de vida

Fuente: Espinosa (2019)

Luego, con este cambio en el modelo de gestión el OMSC realizó las evaluaciones de las EPD; en las cuales, se identificaron formalmente que estas tácticas que carecen de relación con el MaC; específicamente, se detectó que el enorme despliegue de recursos en alarmas comunitarias valorado en 10 millones de USD en el período 2010-2021 no tiene relación con el mejoramiento del MaC; por tres razones claras y contundentes: la primera, la escasa penetración en la población en general.

La segunda, los beneficiarios de las alarmas comunitarias utilizan marginalmente estos dispositivos (EMSEGURIDAD-Q 2019; Tapia 2019; EMSEGURIDAD-Q 2020; EMSEGURIDAD-Q 2021); y la tercera, según Quito Como Vamos (2020) el MaC persiste en la urbe con 7 de cada 10 quiteños que se sienten inseguros en sus barrios. Finalmente, es importante resaltar que estas valoraciones fueron insuficientes para eliminar estas estrategias; al contrario, este proyecto continúa ejecutándose hasta la actual administración de Jorge Yunda 2019-2021 (Figura 26).

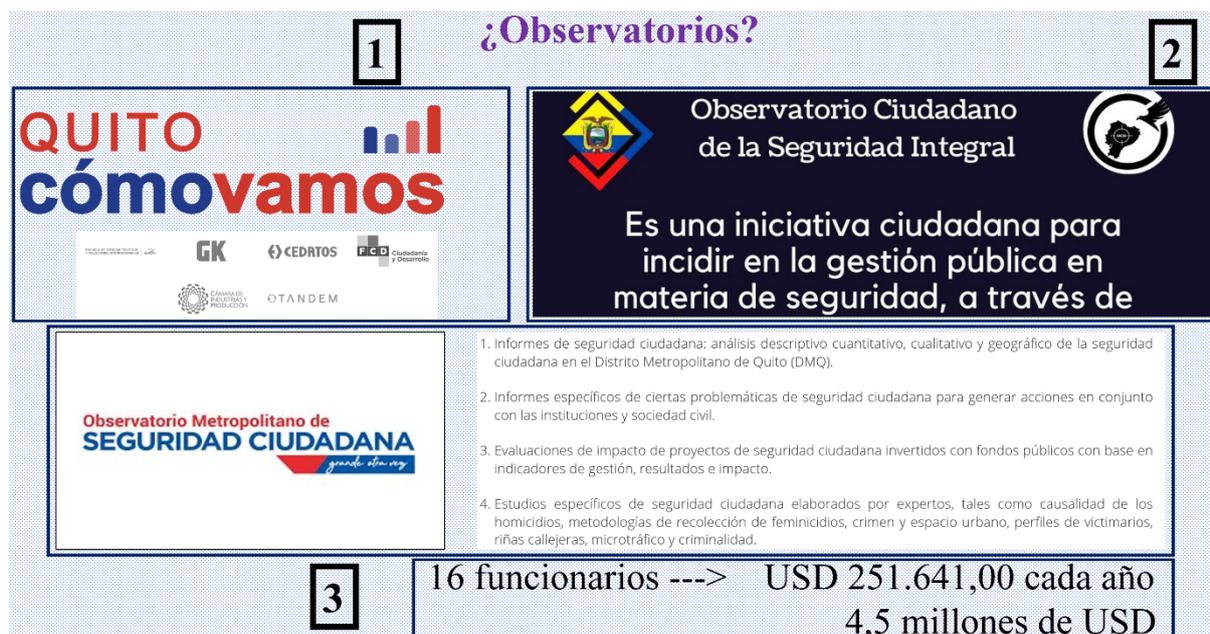
Figura 26. Dispositivo de seguridad: alarma comunitaria



Fuente: SSGSGMDMQ (2021)

En otra temática, para 2020 se han identificado tres nuevos actores en la evaluación de los proyectos de seguridad; el primer lugar, la iniciativa Quito Como Vamos como una alianza entre medios de comunicación, academia, ONGs y empresas privadas; en segundo lugar, el Observatorio Ciudadano de Seguridad Integral que nace desde el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social Transitorio CPCCS-T; y en tercer lugar, el OMSC como la entidad del MDMQ que es a la vez juez y parte en los procesos de evaluación, es importante destacar que sólo los gastos de operación de esta entidad representan anualmente al DMQ un cuarto de millón de dólares (Figura 27) (CPCCS-T 2019; Tapia 2019; Quito Como Vamos 2020). En síntesis, existen 3 entidades que deberían evaluar el MaC en el DMQ; sin embargo, hasta la fecha ninguna de ellas ha emitido un informe de evaluación integral con líneas de intervención claras para mejorar esta situación problemática.

Figura 27. El MaC en el DMQ: 3 Observatorios?

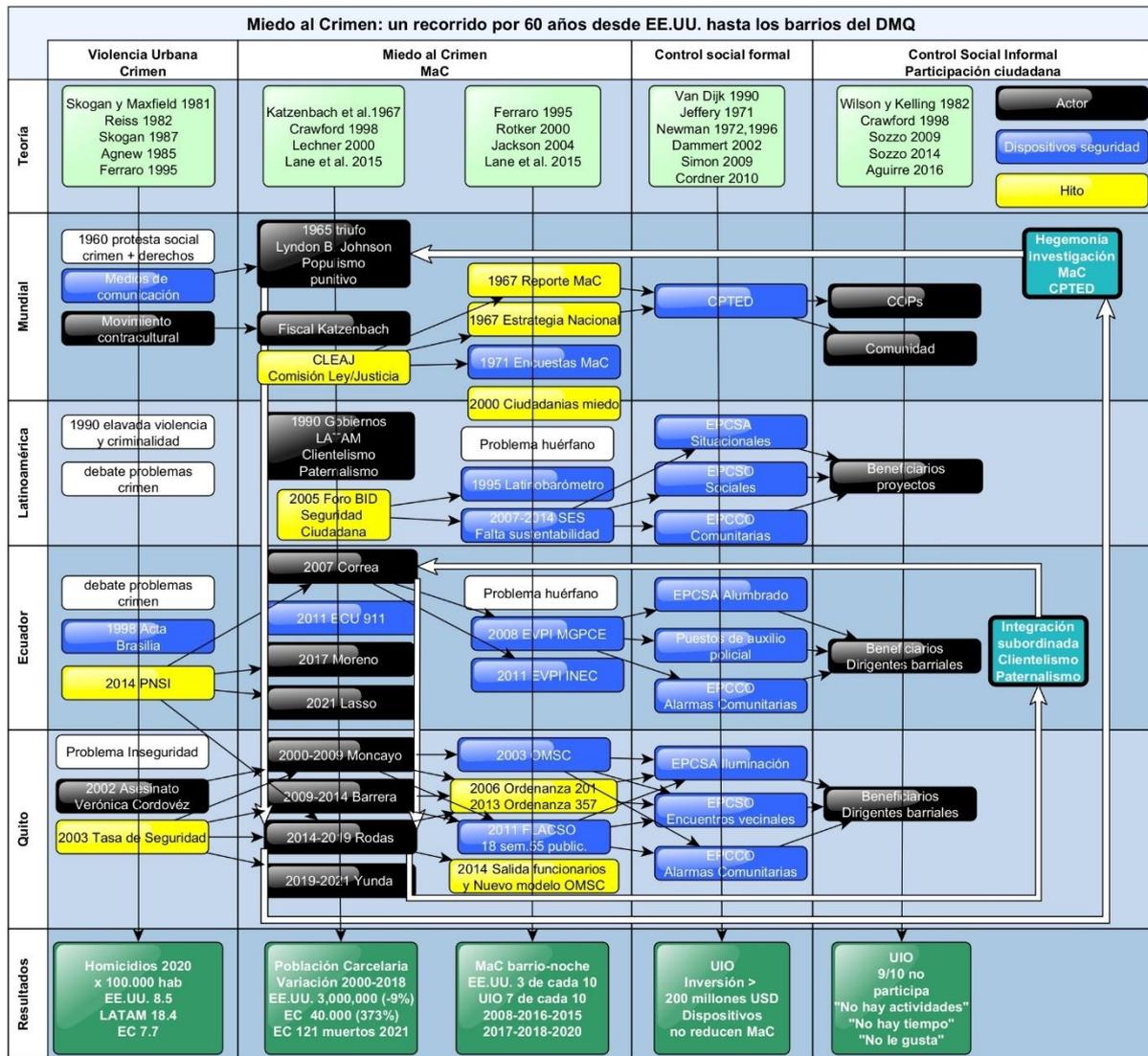


Fuente: CPCCS-T (2019); Tapia (2019); Quito Como Vamos (2020)

Por otro lado, para explicar la trayectoria de los proyectos implementados en el SIMSDMQ se pueden considerar dos aspectos; por un lado, el populismo punitivo entendido como la oferta de tolerancia cero a conductas criminales para mejorar los problemas sociales (Pratt 2007); y por otro lado, la dinámica acrítica de la integración subordinada a tácticas y acciones foráneas para inconvenientes locales (Arroyo y Romero 2008; Vaca 2017).

En síntesis, como lo resume la (Figura 28) la falla de las EPD en el DMQ fue determinada por las siguientes condiciones: primera, la combinación de implementaciones de dispositivos de seguridad provenientes del populismo punitivo con una integración dependiente de experiencias extranjeras; segunda, los contratos paternalistas y clientelares impulsados por el gobierno local en EPD con la promesa de mejorar la seguridad urbana (Crawford 1998; Lechner 2000); tercera, la falta de integración con los otros sistemas estatales y locales de seguridad; y cuarta, la preferencia por las EPDSA debido al corto tiempo de implementación; no obstante, estas acciones solamente desplazan el crimen; por lo tanto, su incidencia en el MaC es más que cuestionable. En este sentido, existe concordancia con los hallazgos de Córdova (2018) y Paz (2020) sobre el desfase entre la formulación y resultados de las políticas de seguridad en el DMQ.

Figura 28. MaC: un recorrido por 60 años desde EE.UU. hasta los barrios del DMQ



Fuente: Katzenbach et al. (1967); Crawford 1998; Lechner 2000; Lane et al. (2015); Villacrés (2004); MGPCE (2008); Carrión, Pontón y Armijos (2009); Asamblea Ecuador (2010); INEC (2011); Torres (2011); Ministerio del Interior (2014); Vázquez (2017); Cuesta (2017); Córdova (2018); Andrade (2019); Barros (2019); Paz (2020); Scopus (2021); Andrade (2019); Ojeda (2017); Tapia (2019); Espinosa (2019); SGGMDMQ (2021); CPCCS-T (2019); Tapia (2019); Quito Como Vamos (2020)

3.3 El desarrollo de la EVPI por el OMSC

En 2015 el OMSC ejecutó el proyecto Diseño y Prueba de instrumentos de medición de Violencias: Intrafamiliar y Sexual, Convivencia Ciudadana, Victimización, Inseguridad y Riesgos en el DMQ; en el cual, se utilizó como insumo base las preguntas de seguridad ciudadana para ser incorporadas en las encuestas nacionales de victimización y percepción de inseguridad elaboradas por el Sistema Regional de Indicadores estandarizados de convivencia y seguridad ciudadana SES (SES 2011; Tapia 2019).

En este sentido, se incorporaron preguntas abiertas en las principales preguntas del cuestionario, con el fin de recopilar información cualitativa que permita explicar las razones de las respuestas de los entrevistados; y también, se conformaron talleres con especialistas multidisciplinarios de todas las entidades relacionadas con la seguridad del gobierno central, local, ONG´s y representantes de la ciudadanía; con las siguientes dependencias: Unidad Patronato Municipal San José, ONU Mujeres Ecuador, COMPINA, Comisión De Seguridad, Convivencia Ciudadana y Gestión de Riesgos del MDMQ, Comisión de Igualdad, Género e Inclusión Social del MDMQ, Secretaria General de Planificación del MDMQ, Secretaria General de Coordinación Territorial y Participación Ciudadana Del MDMQ, Secretaria De Inclusión Social MDMQ, Secretaria de Educación, Recreación y Deporte Del MDMQ, Secretaria de Salud del MDMQ, Secretaria de Comunicación del MDMQ, Dirección Metropolitana de Gestión a Víctimas de VIF-G-MI y VS, Secretaria de Cultura del MDMQ, Secretaria de Movilidad del MDMQ, Empresa Pública Metropolitana de Transporte, Instituto de la Ciudad del MDMQ, Fundación Museo de la Ciudad Del DMQ, Empresa Pública para la Logística de la Seguridad del DMQ EP-EMSEGURIDAD, Cuerpo de Agentes de Control Municipal, Policía Nacional, Fiscalía General del Estado, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC y los colectivos ciudadanos, gratitudes por sus participaciones en el proyecto: Diseño y Prueba de instrumentos de medición de Violencias: Intrafamiliar y Sexual, Convivencia Ciudadana, Victimización, Inseguridad y Riesgos en el DMQ.

A manera de balance, este fue un espacio de reflexión y debate para de adecuar, resignificar, validar, probar y auditar los procesos de conceptualización, medición, operacionalización, levantamiento, procesamiento y análisis de la información elaborada por el SES; y además, cabe resaltar que en la EVPI se consensó incluir los componentes de tipo cuantitativo, cualitativo y espacial con un balance de costo y utilidad investigativa (OMSC 2015; OMSC 2017; OMSC 2018; Tapia 2019).

En otro tema, para la operacionalización de la pregunta de interés sobre el MaC, para su adaptación se incluyeron los siguientes aspectos: en primer lugar, la redacción se simplifica al especificar seguridad personal y calificación; en segundo lugar, en cuanto al tiempo se desagrega el día y noche; en tercer lugar, para el componente espacial se incorporan una amplia gama de áreas urbanas que permiten la segmentación geográfica; en cuarto lugar, para intensidad del MaC se construye una escala numérica Likert de 5 niveles que permite situar el punto medio; en quinto lugar, para el componente cualitativo se añaden preguntas abiertas que

indagan la razón de la calificación, y por último, con el fin de apoyar el criterio de aleatoriedad en el cuestionario las preguntas se rotan constantemente (OMSC 2015; OMSC 2017; OMSC 2018).

Finalmente, como se describe en la (Tabla 4) a más de los aspectos detallados en los párrafos anteriores, el factor que diferencia este instrumento de medición del MaC de otras herramientas es la incorporación del análisis multicausal; lo cual, se alcanzó incorporando las siguientes categorías: victimización **h1**, desorganización social **h2**, señales situacionales del crimen **h3**, riesgo percibido de victimización **h4**, gestión de seguridad estatal **h5**, estrategias de prevención del delito **h6**, participación ciudadana en seguridad **h7**, y vulnerabilidad de tipo social **h8** y física **h9**.

Tabla 4. MaC: medición y operacionalización

Región	Nombre Años Entidad	Pregunta Dimensiones	Escala Valores
Quito	Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ EVPI DMQ. 2015, 2017 y 2018	<p>En términos de seguridad personal, cómo calificaría usted los siguientes lugares en Quito, en la escala de 1 al 5 donde 1 es MUY INSEGURO y 5 es MUY SEGURO - LEER OPCIONES - ROTAR OPCIONES ¿POR QUÉ? (incorporación del componente cualitativo)</p> <p>Su seguridad personal en su barrio de noche Circunstancia: seguridad personal, tiempo: día y noche y espacio: ciudad, barrio, casa, espacio público, transporte público, centros comerciales, lugar de trabajo. etc.</p> <p>Con las siguientes opciones para que el entrevistador lea:</p> <p>Su seguridad personal en Quito en el día Su seguridad personal en Quito en la noche Su seguridad personal en su barrio de día Su seguridad personal en su barrio de noche Su seguridad personal en su casa de día Su seguridad personal en su casa de noche Los espacios públicos (Avenidas, Calles, Plazas y Parques) Los centros comerciales Los medios de transporte público o masivo (como bus, taxi, etc.) Los lugares de diversión (Bares, Billares, cantinas, karaokes y discotecas). Los Mercados Lugares donde se realizan eventos masivos (partidos de futbol, conciertos)</p> <p>Los autos particulares En los bancos</p>	<p>Likert-5 Numérica</p> <p>Muy inseguro</p> <p>Inseguro</p> <p>No seguro ni inseguro</p> <p>Seguro</p> <p>Muy seguro</p>

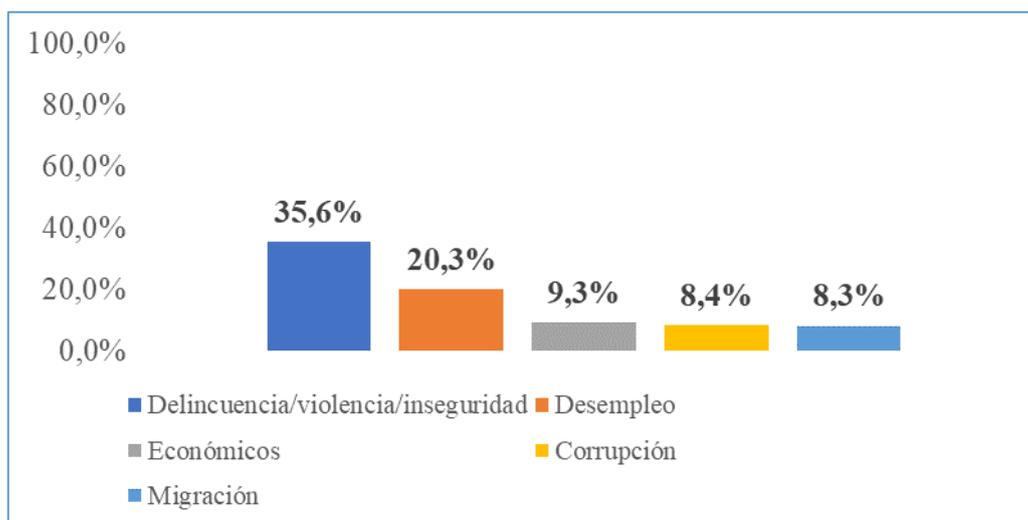
Región	Nombre Años Entidad	Pregunta Dimensiones	Escala Valores
		<p>Los cajeros Automáticos localizados en la vía pública Su lugar de trabajo Los estacionamientos Los centros educativos Los hoteles-moteles-hostales</p> <p>Componente espacial: Escala urbana, barrial y domicilio Ubicación en el sistema de coordenadas (x, y) latitud y longitud UTM-GS84 para Quito</p> <p>Componente cualitativo: Incorporación del porqué de la respuesta en las principales respuestas del cuestionario.</p> <p>Características diferenciadoras del instrumento: Capacitación encuestadores sobre la temática del instrumento de recolección Prueba piloto Aseguramiento y control de calidad de los procesos de: levantamiento, extracción, transformación y carga de la información Presentación del instrumento al entrevistado Firma de acuerdo de confidencialidad Rotación de opciones de respuestas para garantizar la aleatoriedad Validación con el INEC Representativa a nivel ciudad y zona administrativa Muestreo multietápico, probabilístico, estratificado confianza 95% y error 1.66% cuotas por edad y sexo Inclusión de atributos para: problemas percibidos, riesgo percibido de victimización, tipo de delito y constructos multinivel.</p>	

Fuente: OMSC (2015); OMSC (2017), OMSC (2018); Tapia (2019)

3.4 Problemas generales por escala nacional, urbana y barrial

Para iniciar con los componentes de 2018; en lo referente los problemas generales percibidos por los quiteños, aplicando el análisis categorial para crear las agrupaciones relevantes se identificó los siguientes puntos; en primer lugar, independiente de la escala el principal problema es la delincuencia, violencia e inseguridad MaC; siendo la más complicada la escala barrial (46.1%); en segundo lugar, en el nivel nacional aparecen problemas de desempleo (20,3%) y económicos VIH (9,3%); los cuales, están asociados con vulnerabilidad social; y en tercer lugar, la migración aparece en las escalas nacional (8,4%) y urbana (5,7%) como una amenaza; la cual, en algunos habitantes del DMQ puede provocar la elevación del MaC (Figura 29) (Figura 30).

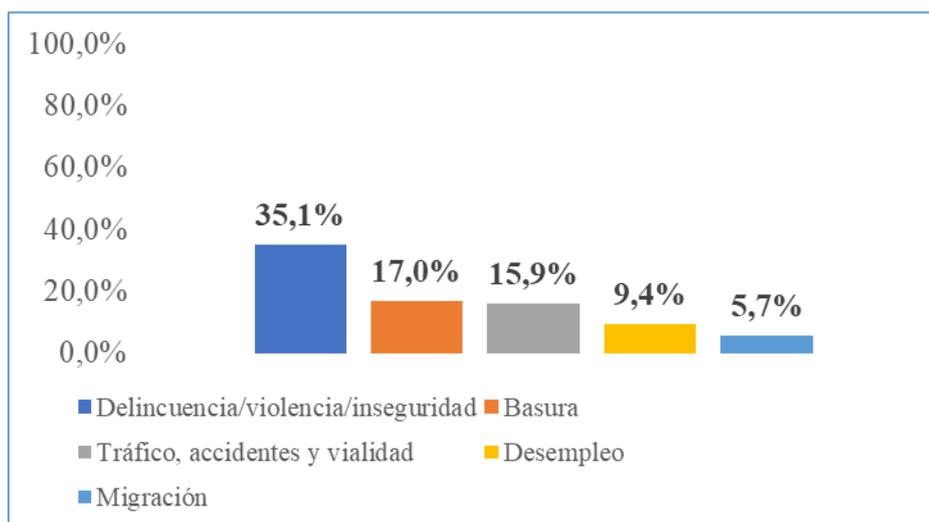
Figura 29. Principales problemas 2018: escala nacional



Fuente: OMSC (2018)

Asimismo, en la escala urbana aparecen los problemas de desorganización social relacionados con la mala gestión de la basura IPB (17,0%) propios de las incivildades de tipo físico; y también, el desempleo VIH (9,4%) que se asocia con la vulnerabilidad de tipo social (Figura 30)

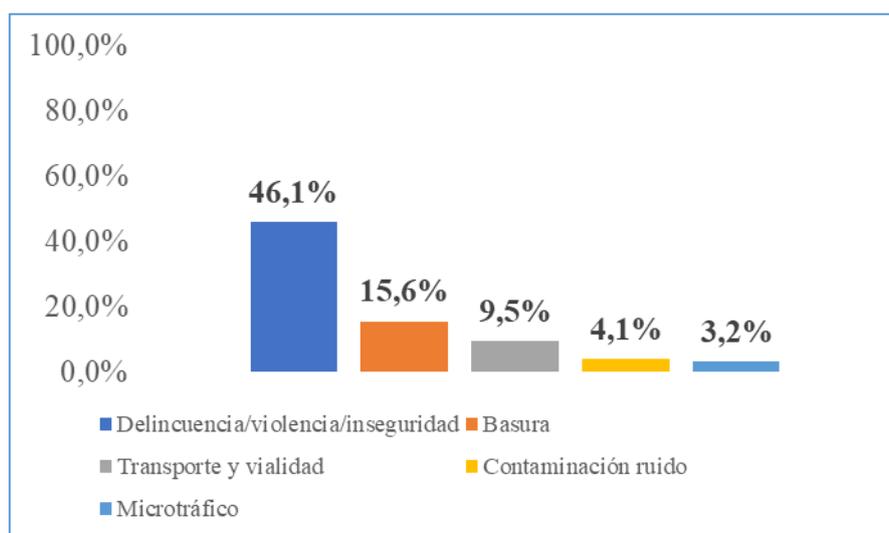
Figura 30. Principales problemas 2018: escala urbana



Fuente: OMSC (2018)

Y por último, en la escala barrial están presentes problemas con la basura IPB (15,6%), el ruido contaminante y el microtráfico ICD asociados con incivildades de tipo físico y social respectivamente; en este sentido, estos inconvenientes sociales aportan para incrementar el MaC en los espacios vecinales (Figura 31).

Figura 31. Principales problemas 2018: escala barrial



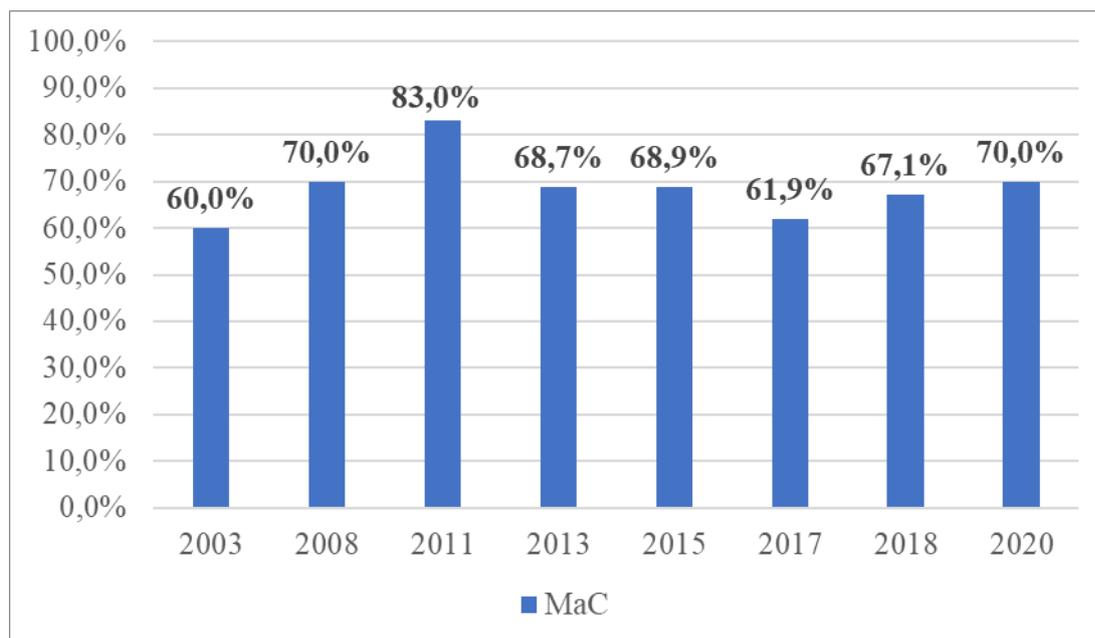
Fuente: OMSC (2018)

Finalmente, en base a estas percepciones ciudadanas, se aprecia que el problema mayor en todas las escalas es la delincuencia, violencia e inseguridad (MaC); y adicionalmente, en cada uno de estos territorios este problema se interseca con diferentes factores relacionados con este temor, como son vulnerabilidades, incivildades y amenazas; por lo tanto, esta combinación de dificultades coadyuva para que se eleve este temor en los habitantes del DMQ.

3.5 MaC: serie histórica 2003-2020

En la (Figura 32) se visualizan los registros de 17 años del MaC en el DMQ, en estos datos se evidencia que a lo largo del tiempo este fenómeno siempre afectó a más de 6 de cada 10 habitantes de la ciudad, en este sentido, el año más crítico fue 2011 cuando perturbó al 80% de la población. Por estos motivos, podemos señalar que este problema social persiste en el tiempo, lo cual, es atribuible a estrategias carentes de impacto en este fenómeno.

Figura 32. MaC: serie temporal 2003-2020



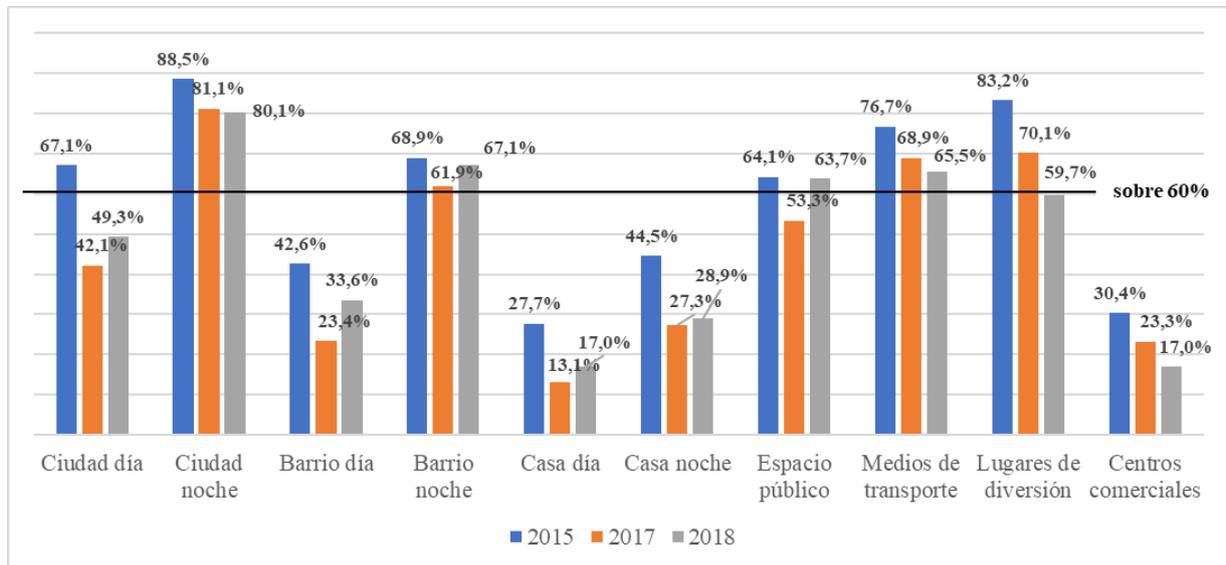
Fuente: Villacrés (2004); OMSC (2008; 2011; 2013; 2015; 2017; 2018); Tapia (2019); Quito Como Vamos (2020)

3.6 La dimensión espacio-temporal del MaC

Si bien en el presente estudio se eligió la escala espacio-temporal barrio-noche; por cuanto, este es espacio defendible por naturaleza (Gravano 2005); y además, esta elección permite la comparabilidad con los estudios y encuestas globales como GLOR, GSS, ESS y NCVS. Sin embargo, de acuerdo a la teoría relevante, el MaC también tiene expresiones socio-espaciales diferenciadas (Ferraro 1995; Rotker 2000; Córdova 2007; Lane et al. 2014). En este sentido, los resultados en 2015-2018 se exponen de la siguiente forma: por un lado, se identificó que más de la mitad de los quiteños sienten elevado MaC en la ciudad-noche (80,1%), barrio-noche (67,1%), espacios públicos (63,7%), medios de transporte (65,5%) y centros de diversión (59,7%); y por otro lado, este sentimiento ha disminuido sostenidamente en los espacios comunes privados como el caso de los centros comerciales del 30 al 17%, en este sentido, resulta de especial preocupación el desplazamiento por temas de seguridad de los sitios públicos por los privados para el relacionamiento social de los habitantes de la urbe. En otras palabras, contrariamente a la hipótesis sobre que en América Latina existe mayor MaC en los sitios desconocidos (González 2002; Fraile 2006; Alvarado 2010; Ihl, Frausto y Gläßer 2011; Flores 2015; Paydar, Kamani-Fard y Etmnani-Ghasrodashti 2017), en la presente investigación las personas se sienten más seguras en los lugares privatizados que en sus espacios defendibles. Finalmente, de acuerdo a los indicadores expuestos se evidencia en

el caso del DMQ que la mayoría de las zonas de la ciudad se han transformado en espacios del miedo (Figura 33).

Figura 33. Diferenciación espacio-temporal del MaC en el DMQ 2015 2017 2018

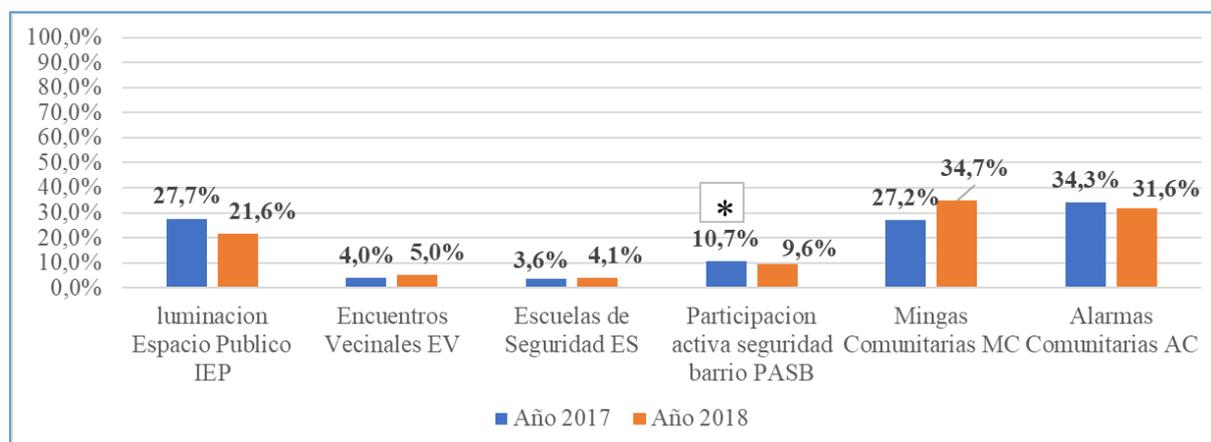


Fuente: OMSC (2015; 2017; 2018)

3.7 La ineficiencia de las EPD locales para el tratamiento del MaC

Otro punto es la evaluación del control formal local con las EPD, inicialmente se encontró que el porcentaje de conocimiento de estas acciones de 2017 a 2018 se mantuvo estable; no obstante, estos niveles son sumamente bajos; con el siguiente detalle EPDSO 5%, EPDSA 20% y EPDCO 30%; en otras palabras, estos proyectos instrumentalizados por el gobierno local alcanzan a un porcentaje marginal de la población. Por otro lado, en la misma línea de lo encontrado por (Córdova 2018) y Paz (2020), uno de los hallazgos más relevantes fue que apenas 1 de cada 10 habitantes se involucran en actividades de seguridad en sus barrios PASB (Figura 34); lo cual, expone como las dinámicas locales paternalistas y clientelares desembocaron en una persistente crisis de participación ciudadana en el DMQ en asuntos relacionados con la seguridad (Crawford 1998; Lechner 2000; Wilson y Kelling 1982; Crawford 1998; Zuñiga 2007; Sozzo 2009; Sozzo 2014; Aguirre 2016).

Figura 34. EPD: conocimiento



(*) Participación seguridad 2017 dato disponible 2015

Nota: para el caso de las AC el (%) corresponde a la utilización de estos dispositivos

Fuente: OMSC (2017; 2018)

Ahora bien, con el fin de entender esta crisis, se realizó la triangulación de los componentes cuantitativos con los cualitativos a través del procesamiento categorial en la pregunta abierta sobre la razón de la no participación de los vecinos, con ello, las respuestas más nombradas se agrupan en torno a que “No existen actividades”, “No hay tiempo”, “No sabe dónde”, “No le gusta”, “No hay organización”. Finalmente, con esta caracterización es posible afirmar que a pesar del elevado MaC en la ciudad la mayoría de los ciudadanos se abstienen de participar en acciones de seguridad vecinal; lo cual, puede ser explicado en cierta medida por una instrumentalización de una política local clientelista y paternalista que paso por alto los mecanismos de involucramiento propios del contexto social y comunitario en el DMQ. Luego, sobre el grupo poblacional que conoce las EPD se identificó que la calificación positiva de estas tácticas en 2018 se distribuye de la siguiente manera EPDSA 75%, EPDSO 80%, y EPDCO 90%. Por lo tanto, se evidencia que las EPD tienen baja penetración; sin embargo, los pocos ciudadanos que conocen de estas acciones las perciben como buenas (Tabla 5).

Tabla 5. EPD: calificación

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2017 (n=3.500)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2017-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías	Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
	Malo	8,8	9,8	11,4
	Ni bueno ni malo	14,3	15,3	7,0

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2017 (n=3.500)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2017-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías	Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
Calificación iluminación Espacio Público	Bueno	76,8	74,9	-2,5
Calificación Encuentros Vecinales	Malo	5,3	3,8	-28,3
	Ni bueno ni malo	9,9	9,7	-2,0
Calificación Escuelas de Seguridad Conocimiento	Bueno	84,7	86,5	2,1
	Malo	5,7	3,3	-42,1
	Ni bueno ni malo	12,3	13,4	8,9
Participación activa seguridad barrio	Bueno	82	83,3	1,6
	Malo	82	83,3	1,6
Participación activa seguridad barrio	Si	10,7*	9,6	-10,3
	No	89,3*	90,4	1,2
Calificación Mingas Comunitarias Conocimiento	Malo	4,7	2,2	-53,2
	Ni bueno ni malo	11,4	6,8	-40,4
	Bueno	83,9	91,1	8,6
Utilización Alarmas Comunitarias	Si	34,3	31,6	-7,9
	No	65,7	68,4	4,1

* Dato 2015

Fuente: OMSC (2017; 2018)

Asimismo, procedemos a revisar la relación que existe entre cada una de las EPD **h6** con el MaC, los resultados revelan; por un lado, que las EPDSO y EPDCO carecen de relación con este temor; y por otro lado, se revela que tanto las EPDSA con el proyecto iluminación de los espacios públicos IEP (0,013***) como la participación ciudadana en seguridad barrial **h7** PASB (0,027**) poseen una relación fuerte y moderada respectivamente con este sentimiento. Por último, se halló que el MaC es más elevado en individuos que califican como mala la IEP, y también, aquellos que no poseen alarmas comunitarias AC (Tabla 6).

Tabla 6. EPD: relación con el MaC

Variable dependiente	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Iluminación Espacio Público	S/D	,013***	Hay diferencias: mayor MaC en los que califican como mala la iluminación de los espacios públicos.
Encuentros Vecinales	S/D	,761	No hay diferencias entre los que califican positiva y negativamente los encuentros vecinales.

Variable dependiente	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Escuelas de Seguridad	S/D	,893	No hay diferencias entre los que califican positiva y negativamente las escuelas de seguridad.
Participación activa seguridad barrio	,634	,027**	Hay diferencias: cargadas en igual porcentaje a los que participan y no participan.
Mingas Comunitarias	S/D	,425	No hay diferencias: pero se aprecia mayor de MaC en los que califican como ni bueno ni malo las mingas comunitarias.
Alarmas Comunitarias	S/D	0,126	No hay diferencias: pero se aprecia mayor de MaC en los que no cuentan con alarmas comunitarias.

p <= 0,050 existe relación; intensidad relación fuerte p(***) <= 0,020 ; relación moderada p(**) >= 0,021 y p <= 0,039; relación débil p(*) >= 0,040 y p <= 0,050.

Nota: S/D Sin dato, p-valor corresponde a la prueba estadística chi-cuadrado

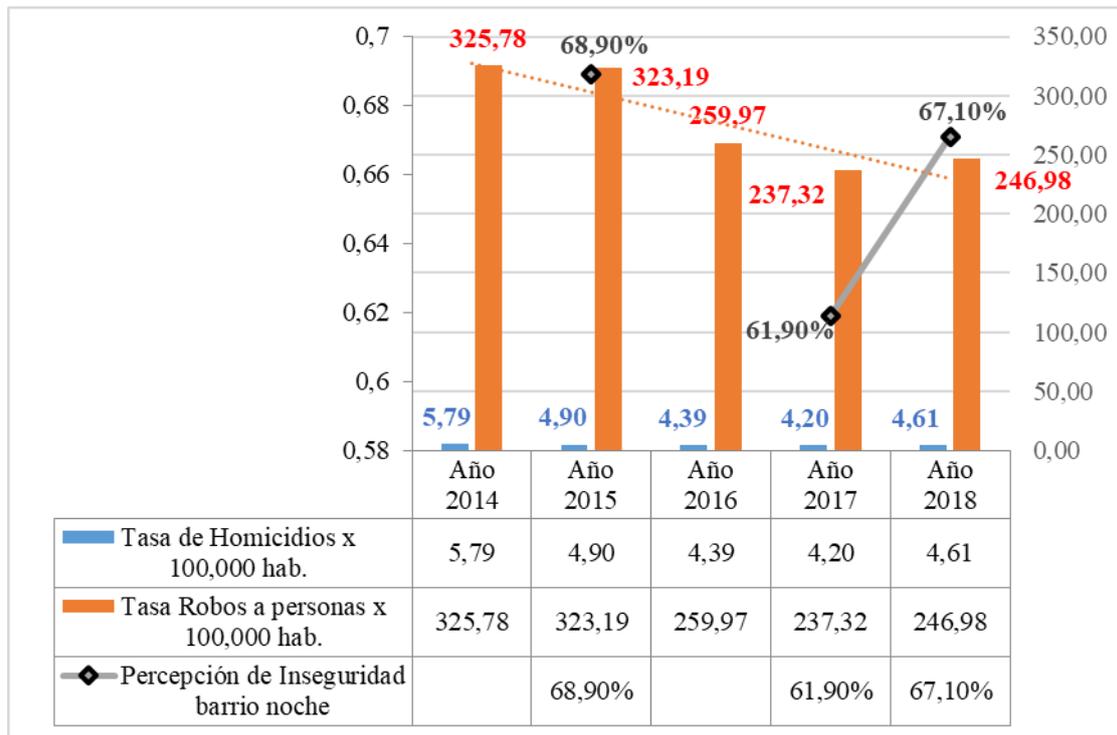
Fuente: OMSC (2015; 2018)

Finalmente, como se demostró a lo largo de esta sección las EPD no fueron suficientes para mejorar el MaC en la población; por ello, a continuación, se procede a revisar cada uno de los factores propuestos que forman parte de la teoría contemporánea relevante.

3.8 El fracaso de la gestión gubernamental en la disminución del crimen y MaC

Por un lado, como lo muestra la (Figura 35) el Estado con el control social formal ante el crimen y MaC emite un discurso oficialista fundamentado en registros administrativos, el cual, expresa una supuesta disminución en los indicadores de homicidios y robos a personas hasta llegar en 2018 a 4,61 (MGE 2019a) y 246,98 (MGE 2019a) respectivamente.

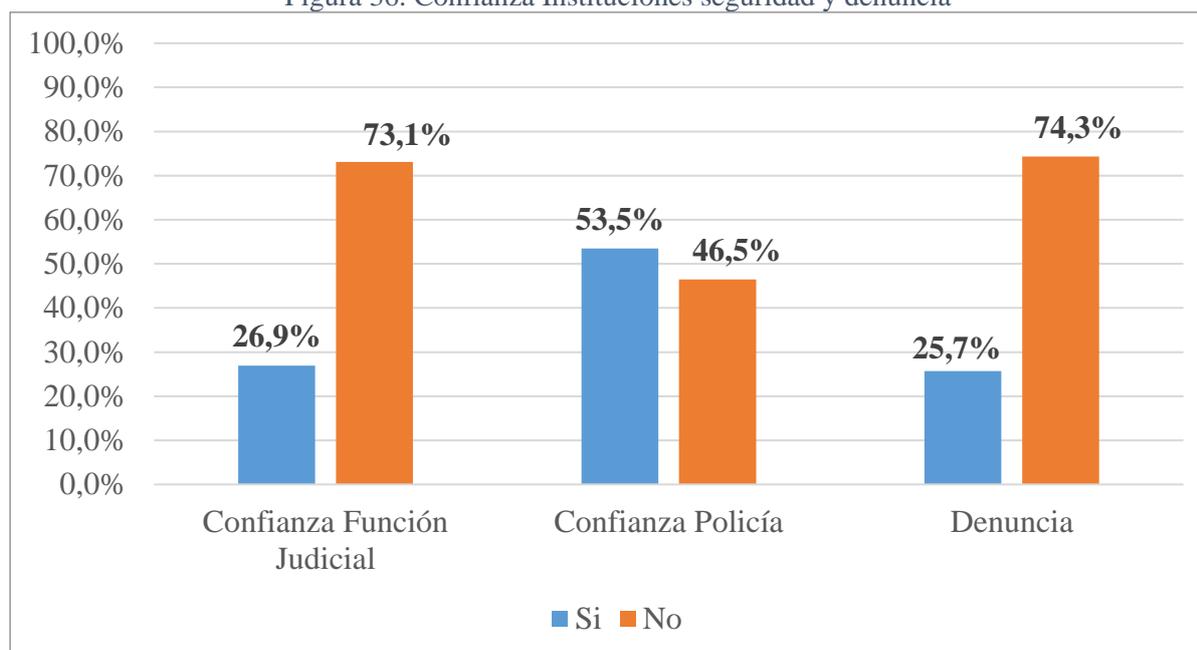
Figura 35. Homicidios, robos personas y MaC barrio-noche: serie 2014-2018



Fuente: OMSC (2015; 2017; 2018); MGE (2019a); MGE (2019b)

Y por el contrario, la información proveniente de la EVPI expone: en primer lugar, que 7 de cada 10 habitantes se sienten inseguros en su barrio-noche; en segundo lugar, altas desconfianzas ciudadanas para la Función Judicial CoFJ (73,1%) y la Policía CoPol (46,5%); y finalmente, como consecuencia de estas deficiencias institucionales la mayoría de habitantes (80%) no reportan estos atentados ante las instancias estatales (Figura 36).

Figura 36. Confianza Instituciones seguridad y denuncia



Fuente: OMSC (2018)

En este orden de ideas, la interpretación de esta situación puede explicarse a partir de tres elementos: en primera instancia, más de la mitad de la población desconfía de la gestión de la seguridad estatal; en segunda instancia, lo anterior ocasiona que la mayoría de ciudadanos no denuncien los eventos criminales; y en última instancia, los puntos precedentes clarifican el subregistro de información criminal en las fuentes oficiales. En otras palabras, no existe disminución del crimen; al contrario, simplemente estos sucesos no se denuncian por la falta de confianza en el Estado (Tabla 7).

Tabla 7. Organismos de seguridad: confianza y denuncia

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2015 (n=1.020)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2015-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías	Frecuencia (n=1.020)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
Confianza Función Judicial	Si	S/D	26,9	S/D
	No	S/D	73,1	S/D
Confianza Policía	Si	S/D	53,5	S/D
	No	S/D	46,5	S/D
Denuncia	Si	19,5	25,7	31,8
	No	80,5	74,3	-7,7

Fuente: OMSC (2015; 2018)

Para finalizar, revisando la relación del MaC con el control social formal **h5** se han identificado los siguientes aspectos relevantes: primero, la confianza en la Función Judicial CoFJ (0,036**) tiene una relación moderada; segundo, la confianza en la Policía CoPol (0,001***) posee relación fuerte; y tercero, la denuncia (0,040*) cuenta con una relación débil. Además, el MaC es mayor en quienes desconfían en los organismos de Justicia CoFJ y Policía CoPol; y también en los ciudadanos que denuncian los crímenes DeCri (Tabla 8).

Tabla 8. Organismos de seguridad y denuncia: relación con el MaC

Variables independientes	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Confianza Función Judicial	S/D	,036**	Hay diferencias, se aprecia un porcentaje mayor de MaC en los que no confían en la función judicial.
Confianza Policía	S/D	,001***	Hay diferencias, se muestra un porcentaje mayor de MaC en los que no confían en la Policía.
Denuncia	,479	,040*	Hay diferencias, quienes han denunciado sienten más MaC.

p <= 0,050 existe relación; intensidad relación fuerte p(***) <= 0,020 ; relación moderada p(**) >= 0,021 y p <= 0,039; relación débil p(*) >= 0,040 y p <= 0,050.

Nota: S/D Sin dato, p-valor corresponde a la prueba estadística chi-cuadrado

Fuente: OMSC (2015, 2018)

3.9 El papel de la violencia urbana el MaC

Para analizar la violencia urbana se consideraron los componentes de victimización directa, riesgo percibido de victimización y diferencias contextuales, en este sentido, se revela: en primer término, un robo a personas que perturbó a un porcentaje mínimo de la población (8,6%); en segundo término, el riesgo por robo está presente en la mayoría de la ciudadanía (80%); y en último término, la desorganización social y las señales situaciones del crimen están presentes aproximadamente en la mitad de habitantes del DMQ ($\pm 50\%$) (Tabla 9).

Tabla 9. Violencia urbana: niveles

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2015 (n=1.020)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2015-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías	Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
Riesgo robo a personas	Preocupado	86,9	80,1	-7,8
	No preocupado	13,1	19,9	51,9

Variable dependiente	Categorías		Frecuencia (%) 2015 (n=1.020)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2015-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro		68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro		10,9	13,7	25,7
	Seguro		20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías		Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
Robo a personas RP	Si		30,4	8,6	-71,7
	No		69,6	91,4	31,3
Consumo alcohol ICA	Si		25,7	45,8	78,2
	No		74,3	54,2	-27,1
Consumo drogas ICD	Si		S/D	33,8	S/D
	No		S/D	66,2	S/D
Grafiti vandálico IGV	Si		S/D	49,6	S/D
	No		S/D	50,4	S/D
Problema basura IPB	Si		22,4	52,2	133,0
	No		77,6	47,8	-38,4
Evitar sitios poca iluminación ESPI	Si		87,2	51,7	-40,7
	No		12,8	48,3	277,3

Fuente: OMSC (2015-2018)

Por último, un hallazgo relevante en 2018 fue que todos los factores de esta categoría: robo a personas RP **h1** (0,013***), riesgo robo a personas RRP **h4** (0,000***), consumo alcohol ICA **h2** (0,000***), consumo drogas ICD **h2** (0,000***), grafiti vandálico IGV **h2** (0,000***), problemas basura IPB **h2** (0,002***) y evitar sitios con poca iluminación ESPI **h3** (0,000***) cuentan con una fuerte relación con el MaC. Y finalmente, los individuos que experimentan mayor temor son aquellos que fueron victimizados, los están preocupados por el crimen, los que presencian desorganización social en sus barrios, y quienes evitan los sitios poco iluminados (Tabla 10).

Tabla 10. Riesgo y contexto: relación con el MaC

Variables independientes	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Riesgo robo a personas RRP	,000*	,000***	Hay diferencias: mayor MaC en los que están preocupados por la ocurrencia de un delito.
Robo a personas RP	,000*	,013***	Hay diferencias: mayor MaC en los individuos victimizados.
Consumo alcohol ICA	,000*	,000***	Hay diferencias: mayor MaC en los que presencian consumo de alcohol en sus barrios.
Consumo drogas ICD	S/D	,000***	Hay diferencias: mayor MaC en los que presencian consumo de drogas en sus barrios.

Variables independientes	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Grafiti vandálico IGv	S/D	,000***	Hay diferencias: mayor MaC en los que tienen presencia de grafitos vandálicos en sus barrios.
Problema basura IPB	,083	,002***	Hay diferencias: mayor MaC en los que presencian problemas de basura en sus barrios.
Evitar sitios poca iluminación ESPI	,000*	,000***	Hay diferencias: mayor MaC entre las personas que evitan transitar sitios con poca iluminación.

p <= 0,050 existe relación; intensidad relación fuerte p(***) <= 0,020 ; relación moderada p(**) >= 0,021 y p <= 0,039; relación débil p(*) >= 0,040 y p <= 0,050.

Nota: S/D Sin dato, p-valor corresponde a la prueba estadística chi-cuadrado

Fuente: OMSC (2015; 2018)

3.10 La influencia de la vulnerabilidad social y física en el MaC

Con respecto a los atributos personales; como primer punto, se halló que la mayoría de los entrevistados: son mestizos (90,4%), sus hogares tienen ingresos inferiores a los 800 USD (80,1%) y son menores de 45 años (67,3%); y como segundo punto, se identificó que existe paridad de género entre hombres (49,3%) y mujeres (50,7%); lo cual, coincide con los registros administrativos de la pirámide poblacional ecuatoriana (INEC 2011); y finalmente, la discapacidad está presente en un porcentaje mínimo (3%) de los entrevistados. (Tabla 11).

Tabla 11. Vulnerabilidad social y física: niveles

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2015 (n=1.020)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2015-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
Variables independientes	Categorías	Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
Autoidentificación Étnica VAE	Indígena	3,9	3,8	-2,6
	Afrodescendiente	3,9	2,6	-33,3
	Afroecuatoriano			
	Negro			
	Mulato			
Ingresos hogar VIH	Montubio y Blanco	5,3	3,2	-39,6
	Mestizo	86,9	90,4	4,0
	Menos de 330 USD	S/D	19,8	S/D
	331 - 524 USD	S/D	34,8	S/D
	525 - 800 USD	S/D	25,5	S/D
Grupo de edad VE	801 - 1.300 USD	S/D	12,5	S/D
	Mas de 1.301 USD	S/D	7,5	S/D
	18 - 25 años	20,7	22,8	10,1
	26 - 35 años	18,0	25,4	41,1
	36 - 45 años	18,5	19,1	3,2
Grupo de edad VE	46 - 55 años	19,0	14,7	-22,6
	56 - 65 años	16,2	9,3	-42,6

Variable dependiente	Categorías	Frecuencia (%) 2015 (n=1.020)	Frecuencia (%) 2018 (n=3.561)	Crecimiento 2015-2018 (%)
MaC barrio-noche	Inseguro	68,9	67,1	-2,6
	Ni inseguro ni seguro	10,9	13,7	25,7
	Seguro	20,2	19,3	-4,5
VARIABLES INDEPENDIENTES	Categorías	Frecuencia (n=3.561)	Frecuencia (n=3.561)	Crecimiento (%)
	Mas de 65 años	7,5	8,6	14,7
Mujer/Hombre VMH	Hombre	49,5	49,3	-0,4
	Mujer	50,5	50,7	0,4
Discapacidad VD	Si	S/D	3,1	S/D
	No	S/D	96,9	S/D

Nota: S/D Sin dato

Fuente: OMSC (2015, 2018)

En último término, en cuanto a la relación de estas variables con el MaC, se determinó: en primer lugar, una relación fuerte con las siguientes variables autoidentificación étnica VAE **h8** (0,016***), ingresos hogar VIH **h8** (0,001***), edad VE **h9** (0,000***) y hombre/mujer VMH (0,000***) **h9**; y en segundo lugar, la discapacidad VD **h9** carece de relación con el MaC. Y asimismo, se identificó niveles altos de MaC en los ciudadanos que se autoidentificaron como mestizos e indígenas, los que forman parte de hogares con ingresos menores a 524 USD, quienes tienen edades comprendidas entre 36 y 55 años, y finalmente, de manera contundente y en concordancia con la abrumadora evidencia de la teoría y estado del arte contemporáneo se encontró que las mujeres experimentan un MaC mayor que los hombres (Lane et al. 2014; LaGrange y Ferraro 1989; Ferraro 1996; Brownlow 2005; Stanko 1995; Rader y Haynes 2011; Franklin y Franklin 2009; Fisher y Sloan 2003; Harrell 2012; Stanko 1996; Wilcox, Jordan y Pritchard, 2006; Rader y Haynes 2011) (Tabla 12).

Tabla 12. Vulnerabilidad social y física: relación con el MaC

VARIABLES INDEPENDIENTES	p-valor (sig.) 2015 (n=1.020)	p-valor (sig.) 2018 (n=3.561)	Comentario 2018
Autoidentificación Étnica VAE	,683	,016***	Hay diferencias: existe mayor MaC entre los mestizos e indígenas.
Ingresos hogar VIH	,001*	,001***	Hay diferencias: existe mayor MaC en los que ganan menos de 524 USD.
Grupo de edad VE	,939	,000***	Hay diferencias: existe mayor MaC entre 36 a 55 años.
Mujer/Hombre VMH	,032*	,000***	Hay diferencias: las mujeres tienen más MaC.
Discapacidad VD	S/D	,534	En general no hay diferencias, pero existe más MaC en los que tienen discapacidad.

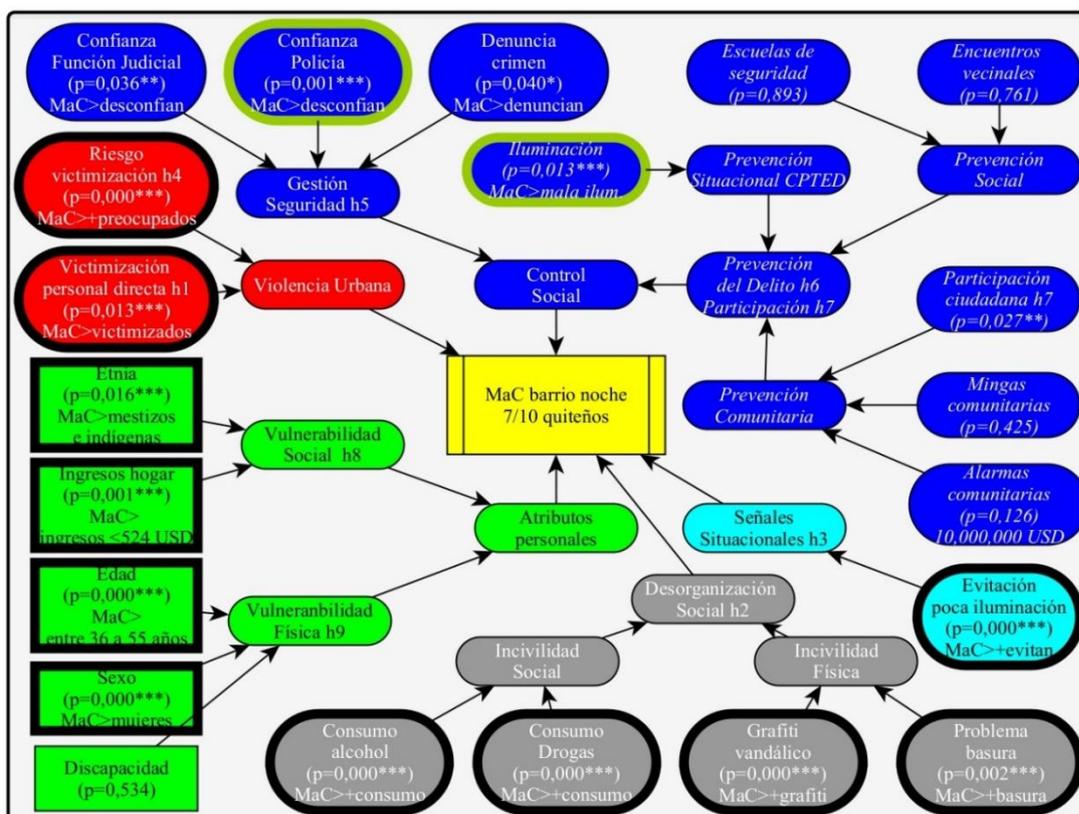
p <= 0,050 existe relación; intensidad relación fuerte p(***), <= 0,020 ; relación moderada p(**) >= 0,021 y p <= 0,039; relación débil p(*) >= 0,040 y p <= 0,050.

Nota: S/D Sin dato, p-valor corresponde a la prueba estadística chi-cuadrado

Fuente: OMSC (2015, 2018)

A manera de síntesis, como se resume en la (Figura 37) se muestra los factores fuertemente relacionados con el MaC desagregados por cada categoría del marco teórico: en la violencia urbana, se visualiza a la victimización y su riesgo asociado; para el control social formal, aparece únicamente la confianza en la Policía; en relación a las EPD, solamente surge la iluminación de los espacios públicos; para las señales del contexto, se distingue el cambio de conductas con evitar sitios poco iluminados; en la desorganización social, se identificó la presencia de basura, grafiti, así como el consumo de alcohol y drogas en los barrios; y finalmente, para la vulnerabilidad social y física se reconoció a la etnia, ingresos, edad y sexo. En este sentido, se identificó que existe mayor nivel de MaC en individuos victimizados y preocupados por el crimen, personas que desconfían de la Policía, habitantes califican como mala la iluminación de los espacios públicos y evitan transitar por sitios con poca iluminación, ciudadanos que viven en barrios con alto nivel de desorganización social, mujeres, población de mediana edad, integrantes de hogares con ingresos bajos y grupos autoidentificados como mestizos e indígenas.

Figura 37. MaC: Relación factores



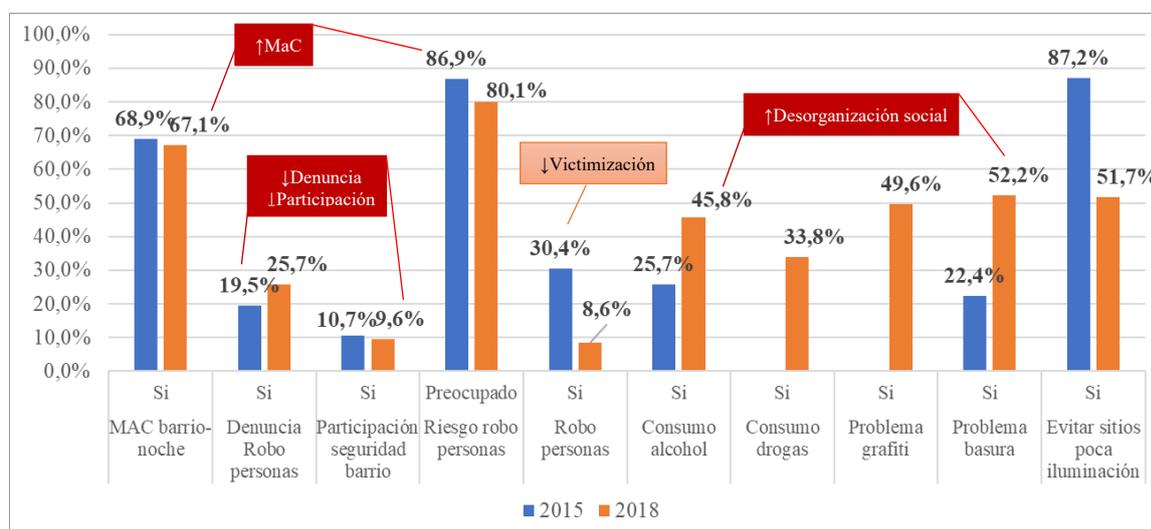
p-valor corresponde a la prueba estadística chi-cuadrado $p \leq 0,050$ existe relación; intensidad relación fuerte $p(***) \leq 0,020$; relación moderada $p(**) \geq 0,021$ y $p \leq 0,039$; relación débil $p(*) \geq 0,040$ $p \leq 0,050$. En cursivas proyectos ejecutados 10%, no se interviene el 90% de factores con letra normal.

Fuente: OMSC (2018)

3.11 Latinoamérica, Ecuador y DMQ: medio siglo de desfase en el diagnóstico y tratamiento del MaC

Como se demostró anteriormente, la desidia en la investigación sobre el MaC en Latinoamérica, Ecuador y particularmente en el DMQ ha impedido tanto exponer su relevancia social como gestionar adecuadamente esta problemática. No obstante, transcurridos más de 50 años desde informe inicial de la CLEAJ (Katzenbach et al. 1967 y Lane et al. 2014) por vez primera se exponen a continuación los hallazgos más representativos del presente estudio: en primer lugar, se encontraron elevados niveles de MaC en las dimensión emocional y cognitiva combinados con baja victimización; es decir, este temor es generalizado en la población; sin embargo, la probabilidad de ocurrencia del crimen individual es baja; en segundo lugar, se puede manifestar que acompañada a la crisis de la participación ciudadana surge una alta desconfianza en los organismos de la seguridad estatal que se refleja en la no denuncia de los eventos criminales; y para culminar, aparece un preocupante incremento desproporcionado de la desorganización social en la escala barrial, la cual, alcanza a más de la mitad de la población del DMQ (Figura 38).

Figura 38. MaC: Evolución indicadores 2015-2018



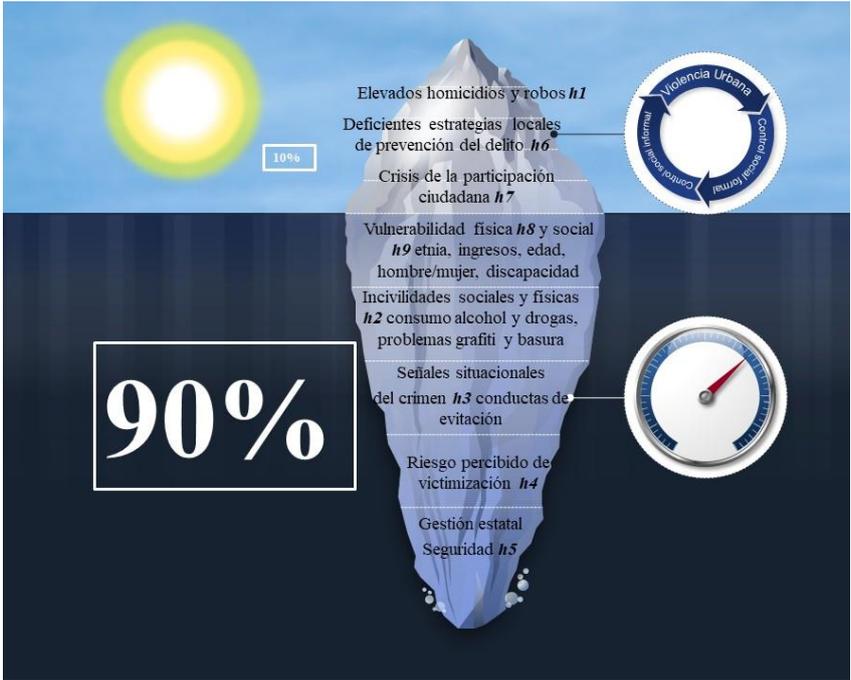
Fuente: OMSC (2015, 2018)

3.12 El iceberg del MaC en el DMQ

A manera de cierre, a lo largo del presente capítulo con cada categoría teórica se expusieron los hallazgos empíricos con un abordaje mixto, interdisciplinario y sobre todo crítico; en este

sentido, se logró exponer y comprender la naturaleza dinámica, multifacética y multidimensional del MaC. Ahora bien, el nivel general de este estudio de caso se puede explicar con una analogía de la teoría de iceberg Hemingway (1932) mediante dos entradas; por un lado, para el tratamiento de un MaC difuso y cambiante en el DMQ únicamente se consideraron los factores con las relaciones obvias (10%) como victimización **h1**, EPD locales y estáticas **h6**; y además, una instrumentación local direccionada de la participación ciudadana **h7**. Y por otro lado, paradójicamente se dejó por fuera la mayoría de las asociaciones sustantivas (90%) como vulnerabilidad social **h8** y física **h9**, desorganización social **h2**, señales situacionales del crimen **h3**, riesgo percibido de victimización **h4** y gestión del Estado frente a la seguridad **h5** (Figura 39). Finalmente, cabe colocar a consideración que este no es un ejercicio de escribir una crónica periodística; al contrario, constituye una desastrosa realidad que sumerge a la mayoría de los habitantes del DMQ en espacios y ciudadanías del miedo; con lo cual, se afecta el ejercicio pleno de sus derechos y libertades.

Figura 39. MaC: Teoría del Iceberg



Fuente: OMSC (2015; 2017; 2018)

Conclusiones

En los inicios del presente siglo el MDMQ afrontó los hechos coyunturales del crimen con un populismo punitivo gestionado a través de lógicas de arriba hacia abajo de tipo paternalistas y clientelares; en este sentido, esta oferta para mejorar la seguridad urbana recaudó cerca de 200 millones de USD.

Sin embargo, la promesa de una “seguridad ciudadana “ con las estrategias de prevención implementadas en el período 2014-2018, fracasó rotundamente en el tratamiento del MaC en la población general por los siguientes motivos: primero, ausencia de análisis histórico del contexto y falta de investigación relevante a nivel local, nacional y regional; en este sentido, designar al MaC como percepción de inseguridad es problemático por cuanto confunde a la audiencia; segundo, debido a la baja penetración y utilización de estas tácticas; tercero, por la crisis del control social formal –reflejada en el bajo nivel en gestión y confianza en las instituciones de seguridad del Estado– e informal –presente en la carencia participación ciudadana– ; es decir, el debilitamiento estatal y comunitario; los cuales, constituyen pilares fundamentales para la aplicación de estas tácticas; y cuarto, por un abordaje estático para un fenómeno social dinámico, multidimensional y difuso.

En contraposición, al ofertismo securitario planteado por parte del gobierno local, este error de las acciones preventivas promovió: en primera instancia, a nivel socio-espacial en los últimos 20 años la creación de ciudadanías y espacios del miedo en la mayoría de las áreas de la ciudad; y en segunda instancia, la división de la urbe en función de las intervenciones de prevención, lo cual, provocó la exclusión social de los habitantes que no fueron beneficiarios de estos proyectos.

Ahora bien, esta visión subordinada y preventiva de la seguridad dejó por fuera a otros factores que están estrechamente relacionados con el MaC como el riesgo percibido de victimización, conductas de evitación y proyección, el control social formal. la desorganización social y la vulnerabilidad personal. Además, estas ciudadanías del miedo se extienden diferenciadamente y se elevan con la experiencia y preocupación de victimización, la desconfianza estatal, las deficiencias del entorno urbano, la desorganización social y la vulnerabilidad personal. A manera de reflexión, es fundamental exponer que para entender e intervenir apropiadamente este fenómeno social de naturaleza dinámica, multifacética,

multidimensional y polisémica es recomendable intervenir de manera integral el conjunto de los determinantes del MaC de manera priorizada y segmentada de acuerdo a la disponibilidad de recursos.

Asimismo, en lo referente a la construcción social del MaC en el DMQ la presente investigación ha identificado el siguiente proceso: se inicia, con los atentados criminales; crece con el riesgo de victimización; se consolida con la desorganización social barrial; se refuerza, en las personas con vulnerabilidades; y finalmente, se generaliza en la población por la baja confianza estatal y escasa participación en temas de seguridad de sus habitantes. Otro punto es, el relacionado con la deficiencia de un sistema estatal de información del crimen sumido en la inmediatez del discurso punitivo, lo cual, conlleva una imprecisión en los registros que complica aún más la problemática del MaC. En este sentido: por un lado, el Estado pregona una supuesta reducción de los eventos criminales en el período de estudio; no obstante, esto se niega con la voz de los ciudadanos asentada en la EVPI, mediante una nociva cadena de eventos, identificada en habitantes que no confían, no participan, no denuncian; y por ende; perciben un nivel mayor de MaC.

Acerca de los espacios urbanos del miedo, la reflexión gira en torno a que los problemas de seguridad se encuentran presentes en las escalas nacional, urbana y barrial; y además, estos inconvenientes también se intersecan con la desorganización social. En este orden de ideas, se identificó que los espacios privados y mercantilizados como los centros comerciales ofrecen mejores condiciones para el encuentro y relacionamiento social, que el debilitado espacio público de la ciudad. Ahora bien, esto es particularmente grave para la vida pública y el ámbito democrático puesto que en el espacio público debería construirse el tejido comunitario y debatirse las cuestiones sociales.

En otro tema, los 50 años de desacuerdo en la definición del MaC, han llevado a que su investigación se encuentre limitada en función de la complejidad de cuantificarlo; de esta manera, a nivel global se ha generalizado medir esta emoción mediante una pregunta de un cuestionario; si bien es cierto, con este instrumento se puede llegar a un número extenso de entrevistados para extrapolar los resultados a la población; no obstante, también se compromete considerablemente la comprensión de este temor. Por este motivo, en la presente investigación se mitigó esta limitación abordando el fenómeno desde la mirada crítica e interdisciplinaria; sin embargo, es fundamental reconocer que es una asignatura pendiente

para los especialistas del MaC resolver esta controversia, renovando las aproximaciones conceptuales y desarrollando técnicas de medición integrales. En este orden de ideas, reconociendo este medio siglo de atraso, este trabajo pretende convertirse en el punto de partida para abrir el debate y gestionar el MaC en el DMQ.

Finalmente, en relación a la institucionalidad se evidencia la consolidación social y política de un sistema de seguridad local sustentado con recursos económicos provenientes de un impuesto especial, en el cual, se resaltan dos aspectos: en primer lugar, un modelo de gestión agotado, obsoleto e ineficiente orientado únicamente a la prevención como la vía única para enfrentar el MaC; y en segundo lugar, una instancia de evaluación que desentona tanto por su inacción en la auditoría de los proyectos ejecutados como por la ausencia de neutralidad, siendo a la vez juez y parte en las etapas de implementación, valoración y seguimiento. En otras palabras, el control social sobre la gestión del crimen y el MaC se encuentra al servicio de la burocracia local, con ello, en última instancia se aporta para perpetuar esta problemática social.

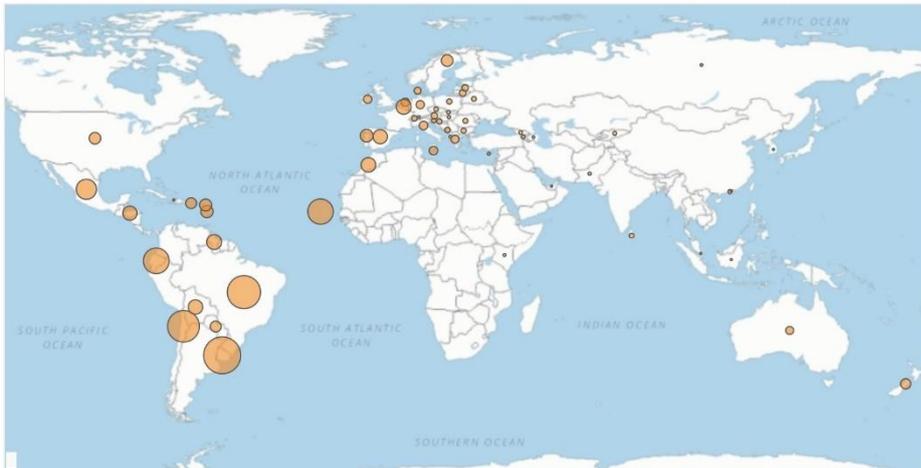
Anexos

Anexo 1: UNODC 2018 Violencia mundial

Tasa de robos mundial 2018 y serie de tiempo robos Ecuador 2010-2017

Robbery : 2018

Map on rates of police-recorded offences, per 100,000 population



* Source: Data are collected from national authorities through the annual United Nations Crime Trends Survey (UN-CTS).

** The boundaries and names shown and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.

*** Note: Please note that when using the figures, any cross-national comparisons of administrative data on crime and criminal justice should be conducted with caution because of the differences that still exist between the legal definitions of offences in countries, the different methods of offence counting and recording and differences in reporting rates. After the adoption of the International Classification of Crime for Statistical Purposes in 2015 many countries have started to report data that correspond more closely to ICCS categories, which is often notable through a visible break in the time series around the year 2009-2012.

Robbery at country level, number of police-recorded offence, counts and rates per 100,000 population

Region	Sub-region	Country	2010		2011		2012		2013		2014		2015		2016		2017	
			Count	Rate														
Americ.	South Ameri..	Ecuador	54.107	360,446	72.275	474,124	85.892	555,069	94.209	599,772	89.075	558,400	94.329	581,846	82.366	499,457	76.747	457,226

Fuente: Banco Mundial (2018)

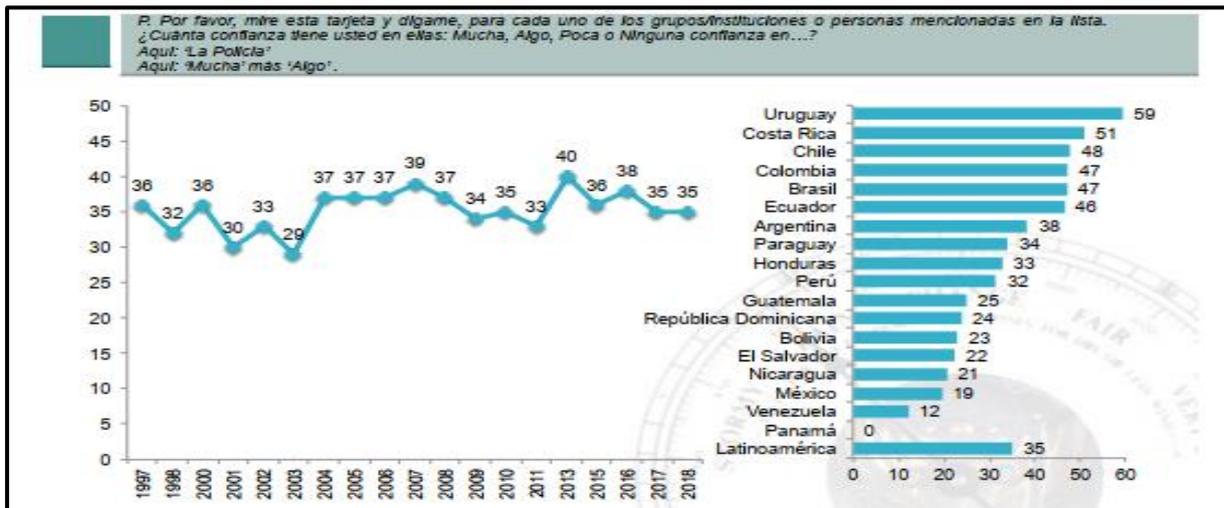
Anexo 2: Latinobarómetro

Distribución de la Riqueza 1997-2018



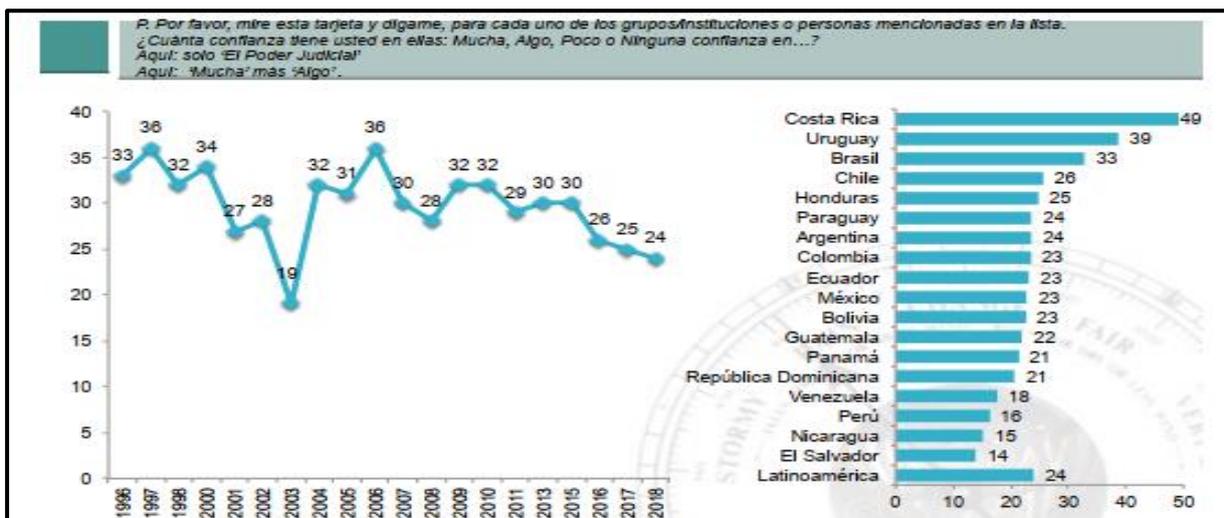
Fuente: Latinobarómetro (2018).

Confianza en la policía 1997-2018



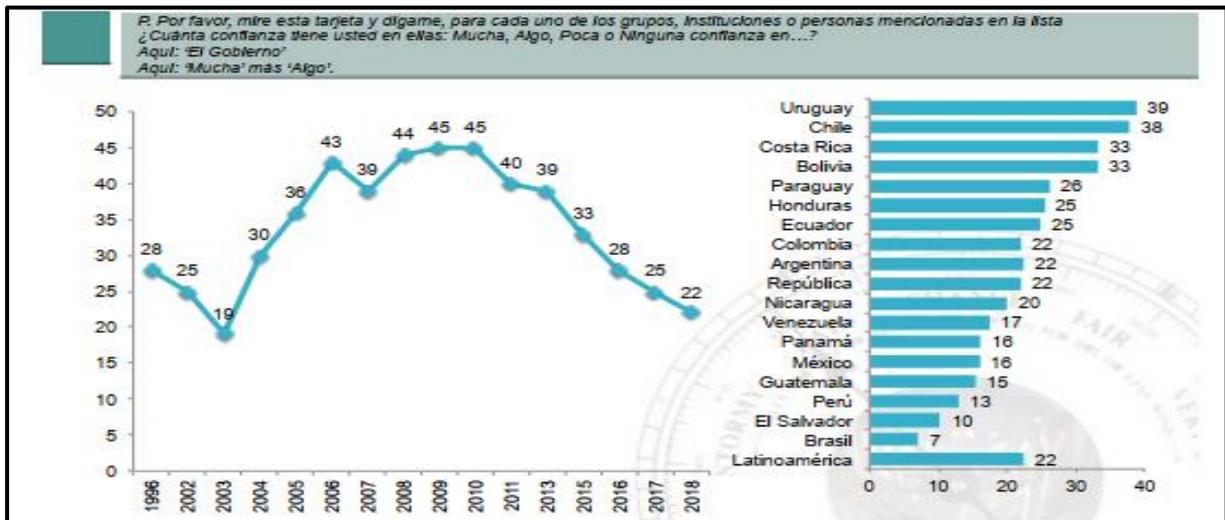
Fuente: Latinobarómetro (2018).

Confianza en el poder judicial 1996-2018



Fuente: Latinobarómetro (2018).

Confianza en el gobierno 1996-2018



Fuente: Latinobarómetro (2018).

Tipos de violencia más dañina y más frecuente América Latina 2016-2018



Fuente: Latinobarómetro (2018).

Lista de siglas y acrónimos

AC Alarmas comunitarias

ASC Agenda de seguridad ciudadana

BID Banco Interamericano de Desarrollo

CCTV Circuito Cerrado de Televisión / Closed-Circuit Television

CLEAJ Comisión de Aplicación de la Ley y Administración de Justicia / Commission on Law Enforcement and Administration of Justice

CPTED Prevención del delito a través del diseño ambiental / Crime Prevention Through Environmental Design

CTS Ciencia, Tecnología y Sociedad

COOTAD Código Orgánico de Organización Territorial

DeCri Denuncia de crímenes

DMQ Distrito Metropolitano de Quito

EE.UU. Estados Unidos de América

EPD Estrategias de prevención del delito

EPDSA Estrategias de prevención del delito situacionales y ambientales

EPDSO Estrategias de prevención del delito sociales

EPDCO Estrategias de prevención del delito comunitarias

ES Escuelas de seguridad

ESPI Evitar Sitios Poco Iluminados

ESS European Social Survey

ESS ERIC European Social Survey European Research Infrastructure

EV Encuentros vecinales

EVPI Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad

CoFJ Confianza Función Judicial

FLACSO Ecuador Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador

GC Barrios Cerrados / Gated Communities

GAD Gobiernos Autónomos Descentralizados

ICA Incivilidad Consumo alcohol

ICD Incivilidad Consumo drogas

IGV Incivilidad grafiti vandálico

IA Inteligencia Artificial

IPB Incivilidad problemas con la basura

INEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
GLOR Global Law and Order Report
GSS Encuesta Social General / General Social Survey
IEP Iluminación de Espacios Públicos
LOI Law and Order Index
MaC Miedo al crimen
MC Mingas comunitarias
MDMQ Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
MGE Ministerio de Gobierno Ecuador
NTE Economía de Vida Nocturna Nigth Time Economy
NCVS Encuesta Nacional de Victimización Delictiva / National Crime Victimization Survey
MGPE Ministerio de Gobierno, Policía y Cultos Ecuador
NORC National Opinion Research Center
OEA Organización de Estados Americanos
OMSC Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana
PASB Participación activa seguridad barrio
PMDOT Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial
PNSI Plan Nacional de Seguridad Integral
CoPol Confianza Policía
COP Policía Comunitaria o Policía Orientada a la Comunidad / Community-Oriented Policing
RP Robo a personas
RRP Riesgo Robo a Personas
SBD Aseguramiento por Diseño / Secured by Design
SIMSDMQ Sistema Integrado Metropolitano de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del
Distrito Metropolitano de Quito
SISC Sistema de Información de Seguridad Ciudadana
UNODC United Nations Office on Drugs and Crime
UX User eXperience
VAE Vulnerabilidad Autoidentificación Étnica
VD Vulnerabilidad Discapacidad
VE Vulnerabilidad Edad
VIH Vulnerabilidad Ingresos del Hogar

Lista de referencias

- Abbott, Jessica, Shelly A., McGrath, y David C., May. 2020. "The Effects of Police Effort on Victims' Fear of Crime". *American Journal of Criminal Justice* 45 (2). St. George: Department of Applied Sociology and Criminal Justice, Dixie State University. doi: 10.1007/s12103-020-09523-7.
- Abdullah, Aldrin, Massoomeh, Hedayati Marzbali, Helen Woolley, Azizi Bahauddin, y Nor Zarifah Maliki. 2014. "Testing for Individual Factors for the Fear of Crime Using a Multiple Indicator-Multiple Cause Model". *European Journal on Criminal Policy and Research* 20(1): 1-22. Sheffield. doi: 10.1007/s10610-013-9208-4.
- Abdullah, Aldrin, Massoomeh Hedayati, Marzbali, T Ramayah, Azizi Bahauddin, y Mohammad J, Maghsoodi Tilaki. 2016. "Territorial functioning and fear of crime: Testing for mediation in structural equation modeling". *Security Journal* 29(3): 461–484. Sheffield. doi: 10.1057/sj.2013.40.
- Agnew, Robert. 1985. "Neutralizing the impact of crime". *Criminal Justice and Behavior* 12(2): 221-239. doi: 10.1177/0093854885012002005.
- Aguirre, Jorge. 2016. "La prevención comunitaria del delito a través de la gobernanza local". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 11(2): 383-418. doi:10.14198/OBETS2016.11.2.01.
- Aguirre, Mariano. 2021. "Un mundo de inseguridad: violencia convencional y no convencional". *Proyecto Regional de Seguridad Friedrich-Ebert-Stiftung*. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/17549.pdf>.
- Alkimim, Akenya, Keith C., Clarke, y Fábio S., Oliveira. 2013. "Fear, crime, and space: The case of Viçosa, Brazil". *Applied Geography* 42: 124-132. Viçosa: Department of Arts and Humanities, Campus Universitário, Federal University of Viçosa. doi: 10.1016/j.apgeog.2013.05.007.
- Alvarado, Arturo. 2010. "Inseguridad pública, participación ciudadana y gobernanza. La ciudad de México en la última década". *Estudios sociológicos XXVIII* 84: 941-963.
- Andrade, Estefania. 2019. "Evaluación del impacto de un conjunto de políticas de seguridad sobre la tasa de homicidios en el Ecuador (2007 – 2014): Método de Control Sintético". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Arraigada, María, y Romina Nespolo. 2012. "Qué evade el populismo penal? En busca de su antónimo". *Urvio Revista Latinoamericana de estudios de seguridad* 11(2): 52-65. <https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.

- Arroyo, Roberto, y Antonio Romero. 2008. "Lima Metropolitana y la globalización: plataforma de integración subordinada o espacio de autodeterminación en América Latina". En *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*, editado por Marco Córdova Montúfar, 99-118. Quito: FLACSO Ecuador.
- Asamblea Ecuador. 2010. Código Orgánico de Organización Territorial COOTAD.
- Bahena, Alejandro. 2015. "Victimización, percepción de inseguridad y satisfacción con la vida en contextos de alta criminalidad: un análisis psicosocial en el estado de Morelos". Tesis doctoral. Sevilla: Departamento de Educación y Psicología Social. Área de Psicología Social, Universidad Pablo de Olavide España.
- Balarezo, Carlota. 2015. "La incidencia de la inseguridad en la segregación a micro escala: la respuesta de la clase media a los problemas de violencia y delincuencia en la ciudad de Quito". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Banco Mundial. 2018. "Desigualdad Mundial 2010-2017". NW Washington, DC: Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2018/12/21/year-in-review-2018-in-14-charts>
- Barazarte, Ronald. 2018. "Entrevista Al Ing. Simón Villa Arango. Innovación Tecnológica En América Latina". En *Revista Prisma Tecnológico*, 9 (1): 8-9. doi: 10.33412/pri.v9.1.2054.
- Barros, Cristina. 2019. "El rol del Estado y su incidencia en la legitimidad en el uso de dispositivos de control en seguridad: El caso de la video vigilancia en Quito (ECU 911) Barrio La Mariscal durante el período 2012-2015". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Beaulieu, Marie, Micheline Dube, Christian Bergeron, y Marie-Marthe Cousineau. 2007. "Are elderly men worried about crime?". *Journal of Aging Studies* 21(4): 336-346. doi: 10.1016/j.jaging.2007.05.001.
- Boldis, Beáta, Miguel San Sebastián, y Per Gustafsson. 2018. "Unsafe and unequal: a decomposition analysis of income inequalities in fear of crime in northern Sweden". *International Journal for Equity in Health* 17 (110). Umeå: Bio Med Central Public Health. doi: 10.1186/s12939-018-0823-z.
- Bolger, Michelle, y Colin Bolger. 2018. "Predicting Fear of Crime: Results from a Community Survey of a Small City". *American Journal of Criminal Justice* 44 (2): 334-351. Lehigh: DeSales University. doi: 10.1007/s12103-018-9450-x.

- Brandão, Marco. 2021. "Una revisión sociotécnica de las redes sociales de una organización universitaria". *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 35(86): 161-184. doi: 10.22201/iibi.24488321xe.2021.86.58281.
- Brands, Jelle, Irina, van Aalst, y Tim Schwanen. 2015. "Safety, surveillance and policing in the night-time economy: (Re)turning to numbers". *Geoforum* 62: 24-37. Utrecht. doi: 10.1016/j.geoforum.2015.03.008.
- Briceño-León, Roberto. 2007. *Sociología de la VIOLENCIA en América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador: Municipio del DMQ.
- Brownlow, Alec. 2005. "A geography of men's fear". *Geoforum* 36(5): 581-592. doi: 10.1016/j.geoforum.2004.11.005.
- Brunton-Smith, Ian, y Patrick Sturgis. 2011. "Do neighborhoods generate fear of crime? An empirical test using the British crime survey". *Criminology* 49(2): 331-369. doi: 10.1111/j.1745-9125.2011.00228.x.
- BJS (Bureau of Justice Statistics). 2020. "National Crime Victimization Survey NCVS". Washington, D.C.: National Criminal Justice Reference Service NCJRS. <https://www.bjs.gov/>
- Carvalho, Irene, y Dan Lewis. 2003. "Beyond community: Reactions to crime and disorder among inner-city residents". *Criminology* 41(3), 779-812. 10.1111/j.1745-9125.2003.tb01004.x.
- Carrión, Fernando, Jenny Pontón y Blanca Armijos. 2009. *120 Estrategias y 36 experiencias de seguridad ciudadana*. Quito: Crearimagen.
- Castillo, Manuel. 2015. "Miedo, control social y política criminal". Tesis doctoral. Jaén: Universidad de Jaén.
- Castro-Toledo, Francisco, Juan O., Perea-García, Rebeca Bautista-Ortuño, y Panagiotis Mitkidis. 2017. "Influence of environmental variables on fear of crime: Comparing self-report data with physiological measures in an experimental design". *Journal of Experimental Criminology* 13(4): 537-545. Aarhus. doi: 10.1007/s11292-017-9295-1.
- Castro-Toledo, Francisco. 2018. "Miedo al crimen en la era tecnológica: nuevos horizontes metodológicos, nuevo alcance ontológico". Tesis doctoral. Elche: Programa de Doctorado Interuniversitario en Criminología. Universidad Miguel Hernández de Elche. doi: 10.13140/RG.2.2.33071.28327.
- Chataway, Michael, Timothy Hart, Ross Coomber y Christine Bond. 2017. "The geography of crime fear: A pilot study exploring event-based perceptions of risk using mobile technology". *Applied Geography* 86(9): 300-307. Southport: Griffith Criminology

- Institute, Griffith University, Southport, QLD, Australia. doi: 10.1016/j.apgeog.2017.06.010.
- Chataway, Michael, y Alexandra Bourke. 2020. “Fear of Crime, Disorder, and Quality of Life”. En *Geographies of Behavioural Health, Crime, and Disorder The Intersection of Social Problems and Place*, editado por Kim M. Lersch y Jayajit Chakraborty, 137–164. Cham: Springer Nature Switzerland AG. doi: 10.1007/978-3-030-33467-3.
- Chinchilla, Fernando. 2016. “Una paz insegura: de la reproducción de la violencia colectiva en América Latina y el Caribe”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* 55: 11-24. Quito: FLACSO Ecuador. doi: 10.17141/iconos.55.2016.2209.
- Chiricos, Ted, Kathie Padgett, y Marc Gertz. 2000. “Fear, tv news, and the reality of crime”. *Criminology* 46(3): 755-785. doi: 10.1111/j.1745-9125.2000.tb00905.x.
- Cho, Joon, Jisun Park. 2019. “Multi-level Analysis of Disorder Policing and Fear of Crime in South Korea”. *Asian Journal of Criminology* 14 (2): 113-127. Seoul: Seoul Metropolitan Police Agency. doi: 10.1007/s11417-019-9282-8.
- Circo, Giovanni, Edmund McGarrell. 2020. “Estimating the impact of an integrated CCTV program on crime”. *Journal of Experimental Criminology*. Washington: Bureau of Justice Assistance. doi: 10.1007/s11292-019-09404-y.
- Clarke, Ronald. 2004. "Technology, Criminology and Crime Science". *European Journal on Criminal Policy and Research* 10:55–63. doi:10.1023/B:CRIM.0000037557.42894.f7.
- CPCCS-T (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social Transitorio). 2019. “Segunda convocatoria a Observatorio Ciudadano a la política de seguridad integral del Estado ecuatoriano”. <https://www.cpccs.gob.ec/2019/04/segunda-convocatoria-a-observatorio-ciudadano-a-la-politica-de-seguridad-integral-del-estado-ecuatoriano/>
- Corbacho, Ana, Julia Philipp, y Mauricio Ruiz–Vega. 2015. “Crime and erosion of trust: Evidence for Latin America”. *World Development* 70(6): 400–415. doi: 10.1016/j.worlddev.2014.04.013.
- Cordner, Gary. 2010. *Reducing fear of crime: Strategies for police*. Washington D.C.: United States Department of Justice. Community Oriented Policing Services.
- Córdova, Marco. 2007. “Percepción de inseguridad: una aproximación transversal”. *Boletín Ciudad Segura* 15: 4-9.
- 2018. *Gobernanza y políticas públicas. La seguridad ciudadana en Bogotá y Quito*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario / FLACSO Ecuador. doi: 10.12804/th9789587841336.

- Cossmann, Jeralynn S., Jeremy R., Porter y Nicole E., y Rader. 2015. "Examining the Effects of Health in Explaining Fear of Crime: A Multi-Dimensional and Multi-Level Analysis". *American Journal of Criminal Justice* 41 (3): 565-582. Morgantown: Department of Sociology and Anthropology, West Virginia University. doi: 10.1007/s12103-015-9310-x
- Crawford, Adam. 1998. *Crime prevention and community safety. Politics, policies and practices*. Harlow: Longman Linguistics Library, Longman Criminology Series.
- Creswell, John. 2013. *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches 4ta. edición*. Thousand Oaks: SAGE.
- Cuesta, Carlos. 2017. "Análisis de las fallas de implementación de la política pública de seguridad ciudadana del Ecuador (2007–2015)". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Dammert, Lucia y Graciela Lunecke. 2004. "La prevención del delito en Chile. Una visión desde la comunidad". *Colección Seguridad Ciudadana y Democracia del Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (CESC)*. Santiago: Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile.
- Dammert, Lucia, y Felipe Salazar Tobar. 2017. "Fear and insecurity in Latin America". En *The Routledge International Handbook on Fear of Crime*, editado por Murray Lee y Gabe Mythen, 339–353. Nueva York: Routledge international handbooks. Taylor & Francis Group. doi: 10.4324/9781315651781-24.
- Dammert, Lucia. 2002. "La geografía del crimen en las principales ciudades argentinas: diagnóstico y perspectivas". En *Seguridad Ciudadana: ¿espejismo o realidad?*, editado por Fernando Carrión, 283-316. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2012. *Fear and Crime in Latin America: Redefining State-Society Relations*. Nueva York: Routledge Studies in Latin American Politics. <https://doi.org/10.4324/9780203116289>.
- Day, Kristen, Cheryl Stump, y Daisy Carreon. 2003. "Confrontation and loss of control: Masculinity and men's fear in public space". *Journal of Environmental Psychology* 23(3): 311-322. doi: 10.1016/S0272-4944(03)00024-0.
- DeLone, Gregory. 2008. "Public housing and the fear of crime". *Journal of Criminal Justice* 36(2): 115-125. doi: 10.1016/j.jcrimjus.2008.02.003.
- Ditton, Jason, Derek Chadee y Liz Austen. 2007. "The relationship between likelihood and fear of criminal victimization: Evaluating risk sensitivity as a mediating concept". *British Journal of Criminology* 47(1): 133-53. doi: 10.1093/bjc/azl025.
- Donziger, Steven. 1996. *The real war on crime: The report of the national criminal justice commission*. New York: Harper Collins.

Ecuavisa. 2021.” Tasa de seguridad en Quito genera 11 millones de dólares al año”.

<https://www.ecuavisa.com/noticias/ecuador/tasa-de-seguridad-en-quito-genera-11-millones-de-dolares-al-ano-MI497538>.

EMSEGURIDAD-Q (Empresa Metropolitana de Logística para la Seguridad y la Convivencia Ciudadana). 2010. “Plan operativo anual 2010”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2010>

— 2010. “Plan operativo anual 2011”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2011>

— 2012. “Plan operativo anual 2012”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2012>

— 2013. “Plan operativo anual 2013”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2013>

— 2014. “Plan operativo anual 2014”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2014>

— 2015. “Plan operativo anual 2015”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2015>

— 2016. “Plan operativo anual 2016”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2016>

— 2017. “Plan operativo anual 2017”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2017>

— 2018. “Plan operativo anual 2018”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2018>

— 2019. “Plan operativo anual 2019”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2019>

— 2020. “Plan operativo anual 2020”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2020>

— 2021. “Plan operativo anual 2021”. <http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2021>

Espinosa, Alejandro. 2019. “Informe de los procesos de contratación de la Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad en el DMQ período 2008-2019”. Quito: Municipio del DMQ.

Espinoza–Vasquez, Fátima. 2018. “Las TIC en Honduras: Un análisis sociotécnico”. *Anuario De Estudios Centroamericanos* 44 (julio).

- ESS ERIC (European Social Survey European Research Infrastructure). 2018. "European Social Survey ESS 2002 a 2018". Londres: Universidad de Londres.
<http://nesstar.ess.nsd.uib.no/webview/>
- Farrall, Stephen, Jon Bannister, Jason Ditton, Elizabeth Gilchrist. 1997. "Questioning the measurement of the 'fear of crime': Findings from a major methodological study". *British Journal of Criminology* 37(4): 658-679. doi: 10.1093/oxfordjournals.bjc.a014203.
- Farrall, Stephen, Jonathan Jackson, y Emily Gray. 2009. *Social Order and the Fear of Crime in Contemporary Times*. Oxford: Oxford University Press.
- Farrall, Stephen, Colin Hay, y Emily Gray. 2020. *Exploring Political Legacies*. Sheffield: Palgrave Mcmillan. Springer Nature Switzerland AG 2020. doi: 10.1007/978-3-030-37006-0.
- Feenberg, Andrew. 1999. *Questioning Technology*. London: Routledge.
- Ferguson, Kristin, y Charles Mindel. 2007. "Modeling fear of crime in Dallas neighborhoods: A test of social capital theory". *Crime & Delinquency* 53(2): 322-349. doi: 10.1177/0011128705285039.
- Ferraro, Kenneth, y Randy LaGrange. 1987. The measurement of fear of crime. *Sociological Inquiry* 57(1): 70-97. doi: 10.1111/j.1475-682X.1987.tb01181.x.
- Ferraro, Kenneth F. 1995. *Fear of Crime: Interpreting Victimization Risk*. New York: State University of New York Press.
- 1996. "Women's fear of victimization: Shadow of sexual assault?". *Social Forces* 75(2): 667-690. doi: 10.2307/2580418.
- Fisher, Bonnie, y Jack Nasar. 1992. "Fear of crime in relation to three exterior site features: Prospect, refuge and escape". *Environment and Behavior* 24(1): 35-65. doi: 10.1177/0013916592241002.
- Fisher, Bonnie y Jhon Sloan. 2003. "Unraveling the fear of sexual victimization among college women: Is the "shadow of sexual assault" hypothesis supported?". *Justice Quarterly* 20(3): 633-659. doi: 10.1080/07418820300095641.
- FLACSO Ecuador (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). 2011. "Ciudad Segura". Boletines Sede Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/177>
- Flores, Socorro. 2015. "La percepción de inseguridad y el miedo al delito en los diagnósticos de inseguridad. Una propuesta metodológica desde la geomática". Tesis de maestría, México D.F.: CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA Y GEOMÁTICA "ING. JORGE L. TAMAYO", A.C. CentroGeo.

- Fraile, Pedro. 2006. "El paisaje urbano y el conflicto". En *Paisaje ciudadano, delito y percepción de la inseguridad: investigación interdisciplinaria del medio urbano*, compilado por Pedro Fraile, Quim Bonastra, Gabriela Rodríguez y Celeste Arella, 19-25. Madrid: Nueva PUBLIDISA.
- Franklin, Travis, Cortney Franklin, y Noelle Fearn. 2008. "A multilevel analysis of the vulnerability, disorder, and social integration models of fear of crime". *Social Justice Research* 21(2): 204-227. doi: 10.1007/s11211-008-0069-9.
- Franklin, Cortney, y Travis Franklin. 2009. "Predicting fear of crime: Considering differences across gender". *Feminist Criminology* 4(1): 83-106. doi: 10.1177/1557085108325196.
- Fuentealba, Pablo, Juan Rojas, y Omar Barriga. 2016. "Diferencias en la percepción de inseguridad a nivel cognitivo y emocional de acuerdo al perfil sociodemográfico y político. Estudio del Gran Concepción, Chile". *Política Criminal* 11(22): 620-655. doi: 10.4067/S0718-33992016000200008.
- Gaitán-Rossi, Pablo y Ce Shen. 2018. "Fear of Crime in México: The Impacts of Municipality Characteristics". *Social Indicators Research* 135(1): 373-399. México D.F.: Universidad Iberoamericana – EQUIDE Instituto de Investigación para el Desarrollo con Equidad. doi: 10.1007/s11205-016-1488-x.
- Gallup Inc. 2019. "2019 Global Law and Order Report GLOR". Washington, D.C.: Gallup, Inc. <https://www.gallup.com/analytics/267869/gallup-global-law-order-report-2019.aspx>
- Garland, David. 2005. *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Gélvez, Juan David. 2018. "¿Cuáles determinantes se relacionan con la percepción de inseguridad? Un análisis estadístico y espacial para la ciudad de Bogotá, D.C.". *Revista Criminalidad* 60 (1): 69-84. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.
- Guerrero, Rodrigo, María Isabel Gutiérrez, Andrés Fandiño-Losada y Sonia Cardona. 2012. "Sistema de indicadores comparables de convivencia y seguridad ciudadana: un consenso de países". *Revista Panamericana de Salud Pública* 31(3): 253–9.
- Gibbs, Jhon, y Kathleen Hanrahan. 1993. "Safety demand and supply: An alternative to fear of crime". *Justice Quarterly* 10: 369-394.
- Gill, Charlotte, David Weisburd, Cody W., Telep, Zoe Vitter, y Trevor Bennett. 2014. "Community-oriented policing to reduce crime, disorder and fear and increase satisfaction and legitiMaCy among citizens: a systematic review". *Journal of Experimental Criminology* 10 (4): 399-428. Fairfax: Center for Evidence-Based

- Crime Policy, Department of Criminology, Law and Society, George Mason University. doi: 10.1007/s11292-014-9210-y.
- Glebbeeck, Marie–Louise y Kees Koonings. 2016. “Between Morro and Asfalto. Violence, insecurity and socio-spatial segregation in Latin American cities”. *Habitat International* 54(1): 3-9. Utrecht: Utrecht University, Faculty of Social and Behavioral Science, Cultural Anthropology. doi: 10.1016/j.habitatint.2015.08.012.
- González, Luis. 2002. *Ciudades Seguras V Percepción Ciudadana de la Inseguridad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gravano, Ariel. 2005. *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Gouseti, Ioanna. 2017. “A construal-level approach to the fear of crime”. En *The Routledge International Handbook on Fear of Crime*, editado por Murray Lee y Gabe Mythen, 137–154. Nueva York: Routledge international handbooks. Taylor & Francis Group. doi: 10.4324/9781315651781-11.
- Hale, Chris. 1996. “Fear of crime: A review of the literatura”. *International Review of Victimology* 4(2): 79-150. doi: 10.1177/02F026975809600400201.
- Hall, Edward, y Ellie Bates. 2019. “Hatescape? A relational geography of disability hate crime, exclusion and belonging in the city”. *Geoforum* 101: 100-110. Dundee. doi: 10.1016/j.geoforum.2019.02.024.
- Hanslmaier, Michael, Andreas Peter, y Brigitte Kaiser. 2018. “Vulnerability and fear of crime among elderly citizens: what roles do neighborhood and health play?”. *Journal of Housing and the Built Environment* 33(4): 575–590. Munich. doi: 10.1007/s10901-018-9626-1.
- Harrell, Erika. 2012. “Violent victimization committed by strangers, 1993-2010”. Washington, D.C.: Bureau of Justice Statistics BJS.
- Hauser, Will, Gary Kleck. 2016. “The Impact of Police Strength and Arrest Productivity on Fear of Crime and Subjective Assessments of the Police”. *American Journal of Criminal Justice* 42 (1): 86-111. Boca Raton: School of Criminology and Criminal Justice, Florida Atlantic University. doi: 10.1007/s12103-016-9334-x
- Hemingway, Ernest. 1932. *Death in the Afternoon*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Hernández, Wilson, Lucia Dammert, y Lilian Kanashiro. 2020. "Fear of crime examined through diversity of crime, social inequalities, and social capital: An empirical evaluation in Peru". *Australian and New Zealand Journal of Criminology* 53(4) 515-535. <https://doi.org/10.1177/0004865820954466>.

- Hernández–Sampieri, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. 2014. Metodología de la investigación. Sexta Edición. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hernández–Sampieri, Roberto, y Paulina Mendoza. 2008. “El matrimonio cuantitativo-cualitativo: El paradigma mixto”. En 6to. Congreso de Investigación en Sexología. Congreso efectuado por el Instituto Mexicano de Sexología, A. C. y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Villahermosa: México.
- Hilbink, Thomas. 2006. “Omnibus Crime Control and Safe Streets Act of 1968”, <http://www.enotes.com/major-acts-congress/omnibus-crime-control-safe-streets-act>
- Hinkle, Joshua. 2014. “Emotional Fear of Crime vs. Perceived Safety and Risk: Implications for Measuring “Fear” and Testing the Broken Windows Thesis”. *American Journal of Criminal Justice* 40 (1): 147–168. Atlanta: Department of Criminal Justice and Criminology, Georgia State University. doi: 10.1007/s12103-014-9243-9.
- Hollis, Meghan, Sharece Downey, Alex del Carmen, y Rhonda Dobbs. 2017. “The relationship between media portrayals and crime: perceptions of fear of crime among citizens”. *Crime Prevention and Community Safety* 19 (1): 46–60. Fort Worth: Institute for Predictive and Analytic Police Science, School of Criminology, Criminal Justice, and Strategic Studies, Tarleton State University. doi: 10.1057/s41300-017-0015-6.
- Huamani, Julio, Merly Lazo, y José Calizaya. 2019. “Percepción de la seguridad ciudadana en pobladores de un distrito de la ciudad de Arequipa”. *Revista de Investigación en Psicología* 22(1): 95-110. Arequipa: Universidad Católica San Pablo. doi: 10.15381/rinvp.v22i1.16584.
- Ihl, Thomas; Oscar Frausto y Cornelia Gläßer. 2011. “Percepción de la inseguridad en las ciudades de Cozumel, Playa del Carmen y Cancún, México”. En *Ciudades Seguras Cultura Ciudadana, Eficacia Colectiva y Control Social del Espacio*, coordinado por Alfonso Valenzuela Aguilera, 193-205. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Insightcrime. 2018. “Balance de InSight Crime sobre los homicidios en 2018”. Visita 18 de junio de 2020. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-de-insight-crime-sobre-los-homicidios-en-2018/>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos Ecuador). 2011. “Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad Ecuador 2011”.

- Izadifar, Atoosa, Seyed-Abbas, Yazdanfar, Seyed-Bagher, Hosseini, y Saeid, Norouzian-Maleki. 2015. "Relationship between Support of Social Activities and Fear of Crime in Iran Residential Complex". *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 170: 575 – 585. Tehran: School of Architecture and Environmental Design, Iran University of Science and Technology, AcE-Bs 2014 Seoul (Asian Conference on Environment-Behaviour Studies), Chung-Ang University, Seoul, S. Korea, 25-27 August 2014. doi: 10.1016/j.sbspro.2015.01.059.
- Jackson, Jonathan. 2004. "Experience and expression: Social and cultural significance in the fear of crime". *British Journal of Criminology* 44(6): 946–966.
- Jaitman, Laura e Iván Torre. 2017. "EstiMaCión de los costos directos del crimen y de la violencia". En *Los costos del crimen y de la violencia Nueva evidencia y hallazgos en América Latina y el Caribe*, editado por Laura Jaitman, 21-52. Nueva York: BID.
- Jalain, Caroline, Viviana Andreescu, y George Higgins. 2020. "Fear of crime in France: a partial test of Ferraro's risk interpretation model". *Crime Prevention and Community Safety* 22(4): 351–363. doi: 10.1057/s41300-020-00101-x.
- Jeffery, C. Ray. 1971. *Crime prevention through environmental design*. Beverly Hills: Sage Publications. doi: 10.1177/000271627340500172.
- Kappes, Cathleen, Werner Greve, y Sabine Hellmers. 2013. "Fear of crime in old age: pre-cautious behaviour and its relation to situational fear". *European Journal of Ageing* 10(2): 111-125. Berlin. doi: 10.1016/j.geoforum.2015.03.008.
- Katzenbach, Nicholas, Genevieve Blatt, Charles Breitel, Kingman Brewster, Garret Byrne, Thomas Cahill, y Luther Youngdahl. 1967. *The challenge of crime in a free society*. Washington D.C.: United States Government Printing Office.
- Kessler, Gabriel, y Alejandra Otamendi. 2020. "Sociology of Fear of Crime in Latin America". En *The Oxford Handbook of the Sociology of Latin America*, editado por Xóchitl Bada y Liliana Rivera-Sánchez, 1-23. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190926557.013.44>.
- LaGrange, Randy, y Kenneth, Ferraro. 1989. "Assessing age and gender differences in perceived risk and fear of crime". *Criminology* 27(4): 697-719. doi: 10.1111/j.1745-9125.1989.tb01051.x.
- Lane, Jody, y James Meeker. 2003. "Ethnicity, information sources, and fear of crime". *Deviant Behavior* 24(1): 1-26. doi: 10.1080/10639620390117165.

- Lane, Jodi, y Kate Fox. 2012. "Fear of crime among gang and non-gang offenders: Comparing the effects of perpetration, victimization, and neighborhood factors". *Justice Quarterly* 29(4): 491-523. 10.1080/07418825.2011.574642.
- Lane, Jodi, Nicole E. Rader, Billy Henson, Bonnie S. Fisher, y David C. May. 2014. *Fear of Crime in the United States: Causes, Consequences, and Contradictions*. Durham: Carolina Academic Press.
- Larimian, Taimaz, Zahra Sadat, Saeideh Zarabadi, y Arash Sadeghi. 2013. "Developing a fuzzy AHP model to evaluate environmental sustainability from the perspective of Secured by Design scheme—A case study". *Sustainable Cities and Society* 7: 25-36. Tehran: Department of Art and Architecture, Science and Research Branch, Islamic Azad University. doi: 10.1016/j.scs.2012.10.001.
- Latinobarómetro. 2018. "Análisis de datos Seguridad América Latina 2007 - 2018". Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
<https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Lechner, Norbert. 2000. "Nuevas ciudadanías". *Revista de Estudios Sociales* 5: 25-31. doi: 10.7440/res5.2000.03.
- Lee, Murray. 2007. *The fear of crime debates: Questions of power and governance*. Auckland: University of Auckland.
- Lee, Murray, y Gabe Mythen. 2017. "Prelims". En *The Routledge International Handbook on Fear of Crime*, editado por Murray Lee y Gabe Mythen, i–xix. Nueva York: Routledge international handbooks. Taylor & Francis Group. doi: 10.4324/9781315651781.
- Lee, Juheon y Sarah Cho. 2018. "The impact of crime rate, experience of crime, and fear of crime on residents' participation in association: studying 25 districts in the City of Seoul, South Korea". *Crime Prevention and Community Safety* 20(3): 189-207. Seoul: Department of Political Science, Northeastern University, Boston, MA, USA. doi: 10.1057/s41300-018-0047-6.
- Lieber, Eli, y Thomas Weisner. 2010. "Meeting the practical challenges of mixed methods research". En *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*, editado por Abbas Tashakkori y Charles Teddlie, 559-579. Thousand Oaks: SAGE.
- Lorenc, Theo, Mark Petticrew, Margaret Whitehead, David Neary, Stephen Clayton, Kath Wright, Hilary Thomson, Steven Cummins, Amanda Sowden, y Adrian Renton. 2013a. "Environmental interventions to reduce fear of crime: systematic review of effectiveness". *Systematic Reviews* 2 (30). Londres: Bio Med Central. doi: 10.1007/s12103-014-9243-9.

- 2013b. “Fear of crime and the environment: systematic review of UK qualitative evidence”. *Systematic Reviews* 13 (496). Londres: Bio Med Central Public Health. doi: 10.1186/1471-2458-13-496.
- Madriz, Esther. 1997. "Images of criminals and victims: A study on women's fear and social control". *Gender & Society* 11(3): 342-356. doi: 10.1177/089124397011003005.
- Makinde, Olusola Oladapo. 2020. “The correlates of residents’ perception of safety in gated communities in Nigeria”. *Social Sciences & Humanities Open* 2(1): 100018. Ibadan: Department of Architecture, Ladoke Akintola University of Technology, Ogbomoso, Nigeria. doi: 10.1016/j.ssaho.2020.100018.
- Martínez, Katherine. 2016. “Análisis espacial de la percepción de seguridad ciudadana: parroquia Chimbacalle”. Tesis de grado. Quito: PUCE Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Maruthaveeran, Sreetheran, Cecil Konijnendijk, van den Bosh. 2015. “Fear of crime in urban parks – What the residents of Kuala Lumpur have to say?”. *Urban Forestry & Urban Greening* 14(3): 702-713. Kuala Lumpur: Institute of Geosciences and Natural Resource Management, University of Copenhagen. doi: 10.1016/j.ufug.2015.05.012.
- Matsukawaa, Anna, Shigeo Tatsukib. 2018. “Crime prevention through community empowerment: An empirical study of social capital in Kyoto, Japan”. *International Journal of Law, Crime and Justice* 54: 89-101. Kyoto: Disaster Reduction and Human Renovation Institution. doi: 10.1016/j.ijlcrj.2018.03.007.
- May, David. 2001. "The effect of fear of sexual victimization on adolescent fear of crime". *Sociological Spectrum* 21(2): 141-174. doi: 10.1080/02732170119080.
- McKee, Kevin, y Caroline Milner. 2000. "Health, fear of crime and psychosocial functioning in older people". *Journal of Health Psychology* 5(4): 473-486. doi: 10.1177/135910530000500406.
- MDMQ (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito). 2003. “Ordenanza metropolitana 079 Tasa por los servicios de seguridad ciudadana”.
http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Ordenanzas/
- 2006. “Ordenanza metropolitana 201 Seguridad y convivencia ciudadanas”.
http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Ordenanzas/
- 2010. “Agenda de seguridad ciudadana ASC 2010”. http://www.emseguridad-q.gob.ec/index.php/ley-de-transparencia-y-acceso-a-la-inforMaCion-publica/lotaip-2010/doc_download/47-agenda-de-seguridad-ciudadana-2010.

- 2013. “Ordenanza metropolitana 357 Evaluación de gestión, resultados e impacto de los proyectos de seguridad ciudadana en el DMQ”.
http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Ordenanzas/
- 2015. “Plan metropolitano de ordenamiento y desarrollo territorial PMDOT”.
- Merton, Robert. 2002. *Teoría y estructuras sociales*. México: Fondo de la cultura económica.
- MCS (Ministerio Coordinador de Seguridad). 2014. “Plan nacional de seguridad integral PNSI 2014-2017”.
- MGPCE (Ministerio de Gobierno Policía y Cultos Ecuador). 2008. “Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad Ecuador 2008”.
- MGE (Ministerio de Gobierno Ecuador). 2018a. “Histórico homicidios en Quito 2014 - 2018”. <https://www.ministeriointerior.gob.ec/>.
- 2018b. “Histórico robo a personas en Quito 20014 - 2018”.
<https://www.ministeriointerior.gob.ec/>.
- Moncayo, Paco. 2004. “Plan Equinoccio 21”.
<http://www.quitohonesto.gob.ec/LOTAIP/Planes>
- Moore, Simon, y Jonathan Shepherd. 2007. “The elements and prevalence of fear”. *British Journal of Criminology* 47(1): 154-162. doi: 10.1093/bjc/azl006.
- Mouratidis, Kostas. 2019. “The impact of urban tree cover on perceived safety”. *Urban Forestry & Urban Greening* 44: 126434. Oslo. doi: 10.1016/j.ufug.2019.126434.
- Mouzo, Karina. 2012. "Inseguridad y “populismo penal”". *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 11(2): 43-51. <https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.
- NORC (National Opinion Research Center). 2018. “General Social Survey GSS 1973 a 2018”. Chicago: Universidad de Chicago. <https://gssdataexplorer.norc.org/>.
- Nieto, Karla. 2018. “Análisis espacial de la percepción de seguridad ciudadana: barrio La Tola. Quito-Ecuador”. Tesis de grado. Quito: PUCE Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Newman, Oscar. 1972. *Defensible space: Crime prevention through urban design*. New York: McMillan.
- 1996. *Creating defensible space*. Washington D.C.: US Department of Housing and Urban Development, Office of Policy Development and Research. Institute for Community Design Analysis, Center for Urban Policy Research, Rutgers University.
- Norris, Gareth, y Heather Reeves. 2013. “Fear of crime and authoritarianism: A comparison of rural and urban attitudes”. *Crime Prevention and Community Safety* 15(2): 134-150. Aberystwyth. doi:10.1057/cpcs.2013.2.

- OMSC (Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana). 2008. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2008”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2011. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2011”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2013. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2013”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2015. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2015”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2017. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2017”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2018. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2018”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- Ojeda, Lautaro. 2017. "Marchas blancas e inseguridad en el Ecuador". En *La política en la violencia y lo político de la seguridad*, editado por Fernando Carrión, 405-426. Quito : Ottawa, ON, Canadá :FLACSO Ecuador : IDRC-CDRI.
- Pain, Rachel. 2000. "Place, social relations, and the fear of crime: A review". *Progress in Human Geography* 24(3), 365-387. doi: 10.1191/030913200701540474.
- Painter, Kate. 1996. “The influence of street lighting improvements on crime, fear and pedestrian street use, after dark”. *Landscape and Urban Planning* 35 (2-3): 193-201. Institute of Criminology, Cambridge University, Cambridge, CB3 9DT, UK. doi: 10.1016/0169-2046(96)00311-8.
- Pantazis, Christina. 2000. "Fear of crime, vulnerability, and poverty". *British Journal of Criminology* 40(3): 414-436. doi:10.1093/bjc/40.3.414.
- Paydar, Mohammad, Asal Kamani-Fard, y Roya Etminani-Ghasrodashti. 2017. “Perceived security of women in relation to their path choice toward sustainable neighborhood in Santiago, Chile”. *Cities* 60(A): 289-300. Santiago de Chile: Center for Sustainable Urban Development (CEDEUS), Faculty of Architecture, Design and Urban Studies, Pontifical Catholic University of Chile (UC). doi: 10.1016/j.cities.2016.10.002.
- Paz, Diana. 2015. “Análisis de las fallas de implementación: una mirada desde la instrumentación de la política pública de seguridad ciudadana en la ciudad de Cali, Colombia. 2002-2013”. Tesis de maestría. Quito: FLACSO Ecuador.

- 2020. "Reseña Gobernanza Y Políticas Públicas. La Seguridad Ciudadana En Bogotá Y Quito". *Mundos Plurales - Revista Latinoamericana De Políticas Y Acción Pública* 6 (2): 141 -44. doi: 10.17141/mundosplurales.2.2019.4030.
- Pearson, Amber L., Gregory Breetzke, Vivienne Ivory. 2015. "The Effect of Neighborhood Recorded Crime on Fear: Does Neighborhood Social Context Matter?". *American Journal of Community Psychology* 56(1-2): 170-179. New Zealand: Department of Geography, Michigan State University, MI, USA. doi: 10.1007/s10464-015-9741-z.
- Petrella, Laura, y Franz Vanderschueren. 2003. "Ciudad y violencia: seguridad y ciudad". En *Cuadernos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. No. 88. La ciudad inclusiva*, compilado por Marcello Balbo, Daniela Simioni y Ricardo Jordán Fuchs, 215-236. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pinchevsky, Guillian, y Emily Wright. 2012. "The impact of neighborhoods on intimate partner violence and victimization". *Trauma, Violence & Abuse* 13(2): 112-132. doi: 10.1177/1524838012445641.
- Piroozfar, Poorang, Eric Farrb, Emmanuel Aboagye-Nimod, y Janet Osei-Berchie. 2019. "Crime prevention in urban spaces through environmental design: A critical UK perspective". *Cities The International Journal of Urban Policy and Planning* 95: 102411. Brixton. doi: 10.1016/j.cities.2019.102411.
- Pratt, John. 2007. *Penal Populism Key Ideas in Criminology*. Abingdon: Routledge Taylor & Francis Group.
- Prechathamwong, Wichien, y Veenunkarn Rujiprak. 2018. "Causal model of fear of crime among people in Bangkok". *Kasetsart Journal of Social Sciences* 40(3): 1-6. Bangkok: Kasetsart University. doi: 10.1016/j.kjss.2018.01.009.
- Pryce, Daniel, George Wilson y Kenethia Fuller. 2018. "Gender, age, crime victimization, and fear of crime: findings from a sample of Kenyan College students". *Security Journal* 31(4): 821-840. Nairobi: Department of Criminal Justice at North Carolina Central University, Durham, NC, USA. doi: 10.1057/s41284-018-0134-5.
- Pyszczek, Oscar Luis. 2015. "La dimensión espacial de la inseguridad urbana en el siglo XXI. Percepción del riesgo y construcción social del miedo, en la ciudad de Resistencia. República Argentina". *Revista Geográfica Digital* 12 (23): 1-20. Resistencia: Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. 10.30972/geo.12232175.

- Quito Como Vamos. 2020. "Encuesta de Percepción Ciudadana 2020".
<https://quitocomovamos.org/wp-content/uploads/2021/06/Encuesta-de-Percepcion-Ciudadana-DOCUMENTO-COMPLETO-cambios-CEDATOS2.pdf>
- Rader, Nicole, y Stacy Haynes. 2011. "Gendered fear of crime socialization: An extension of Akers's social learning theory". *Feminist Criminology* 6(4): 291-307. doi: 10.1177/1557085111408278.
- Rader, Nicole, Jeralynn Cossman, y Jeremy Porter. 2012. "Fear of crime and vulnerability: Using a national sample to examine two competing paradigms". *Journal of Criminal Justice* 40(2): 134-141. doi: 10.1016/j.jcrimjus.2012.02.003.
- Reguillo–Cruz, Rossana. 2002. "¿Guerreros o ciudadanos? Violencia(s). Una cartografía de las interacciones urbanas". En *Espacio urbano, comunicación y violencia en América Latina*, editado por Mabel Moraña, 51-67. Pittsburgh: Instituto Internacional de literatura Iberoamericana.
- Reiss, Albert. 1982. "How serious is serious crime?". *Vanderbilt Law Review* 35(3): 541-585.
- Rico, Jose, y Laura Chichilla. 2002. *Seguridad ciudadana en América Latina*. México: Siglo XXI editores.
- Rincón, Andrés. 2018. "Abordajes teóricos sobre la relación entre seguridad ciudadana y violencia urbana en Colombia: una lectura crítica". *URVIO Revista Latinoamericana de estudios de seguridad* 22: 86-100. Quito: FLACSO Ecuador. doi: 10.17141/urvio.22.2018.3149.
- Rotker, Susana. 2000. "Ciudades escritas por la violencia. (A modo de introducción)". En *Ciudadanías del miedo* editado por Susana Rotker, 7-22. Caracas: Nueva Sociedad.
- Ruiz–Vásquez, Juan Carlos, y Katerin Páez 2016. "Balance de estrategias de seguridad para zonas críticas en Bogotá y Medellín". *URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 19: 53-69. Quito: FLACSO Ecuador.
- Salazar, Felipe. 2007. "La prevención situacional del delito en espacios públicos urbanos: rol del gobierno local". En *Seguridad y violencia: desafíos para la ciudadanía*, editado por Lucía Damrert y Liza Zúñiga, 189-212. Santiago de Chile: FLACSO Chile: ALFABETA ARTES GRÁFICAS.
- Sandoval, Juan. 2013. "Estudio, diseño e implementación de un sistema prototipo de alarma barrial y sistema de grabación activado por sms". Tesis de grado. Quito: Universidad Tecnológica Israel.

- Schafer, Joseph, Beth Huebner, y Timothy Bynum. 2006. "Fear of crime and criminal victimization: Gender-based contrasts". *Journal of Criminal Justice* 34(3): 285-301. doi: 10.1016/j.jcrimjus.2006.03.003.
- Scopus. 2021. "Estudios indexados con título de publicación Fear of Crime 1970 - 2021". <https://www.scopus.com/>.
- SGSGMDMQ (Secretaría General de Seguridad y Gobernabilidad del Distrito Metropolitano de Quito). 2021. "Registros de alarmas comunitarias". <https://twitter.com/SeguridadeQuito>.
- Simon, Jonathan. 2009. *Governing through crime: How the war on crime transformed American democracy and created a culture of fear*. New York: Oxford University Press.
- SES (Sistema Regional de Indicadores Estandarizados de Convivencia y Seguridad Ciudadana). 2011. "PREGUNTAS DE SEGURIDAD CIUDADANA PARA SER INCORPORADAS EN LAS ENCUESTAS NACIONALES DE VICTIMIZACIÓN Y PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD". Banco Interamericano de Desarrollo
- Skogan, Wesley, y Michael Maxfield. 1981. *Coping with crime: Individual and neighborhood reactions*. Newbury Park: Sage Publications.
- Skogan, Wesley. 1987. "The impact of victimization on fear". *Crime & Delinquency* 33(1): 135-154. doi: 10.1177/0011128787033001008.
- 1990. *Disorder and decline: Crime and the spiral of decay in American neighborhoods*. New York: The Free Press.
- 1995. "Crime and the racial fears of White Americans". *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 539(1): 59-71. doi: 10.1177/0002716295539001005.
- Snyders, Elsa, y Karina Landman. 2018. "Perceptions of crime hot-spots and real locations of crime incidents in two South African neighbourhoods". *Security Journal* 31(1): 265-284. Tshwane: Department of Town and Regional Planning, University of Pretoria, Building 8, South Campus, Pretoria 0002, South Africa. doi: 10.1057/s41284-017-0099-9.
- Sozzo, Máximo. 2004. "Seguridad Urbana y Tácticas para la Prevención de Delito". En *Seguridad Ciudadana: experiencias y desafíos*, editado por Lucía Damrert, 103-136. Valparaíso: Programa Urbal Red 14: Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- 2009. "Gobierno local y prevención del delito en la Argentina". En *URVIO Revista latinoamericana de estudios de seguridad* N °6. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2014. *Prevención del delito*. Quito: PH Ediciones.

- Stanko, Elizabeth. 1995. "Women, crime, and fear". *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 539(1): 46-59. doi: 10.1177/0002716295539001004.
- 1996. "Warnings to women: Police advice and women's safety in Britain". *Violence Against Women* 2(1): 5-24.
- Tandogan, Oksan, y Bige Simsek Ilhan. 2016. "Fear of Crime in Public Spaces: From the View of Women Living in Cities". *Procedia Engineering* 161: 2011-2018. Tekirdağ: Namık Kemal University, Faculty of Fine Arts, Design and Architecture, Department of Architecture, World Multidisciplinary Civil Engineering-Architecture-Urban Planning Symposium 2016, WMCAUS 2016. doi: 10.1016/j.proeng.2016.08.795.
- Tapia, Raúl. 2019. "INFORME FIN DE GESTIÓN de director del Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana 2014 - 2019". Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- Taylor, Ralph. 2001. *Breaking away from broken windows: Baltimore neighborhoods and the nationwide fight against crime, grime, fear and decline*. Boulder CO: Westview Press.
- Torres, Andreina. 2011. "La política pública de seguridad ciudadana en Quito: un esfuerzo municipal". *URVIO Revista latinoamericana de estudios de seguridad* 9: 70-88. doi: 10.17141/urvio.9.2010.1135.
- Truman, Jennifer. 2011. "Criminal victimization, 2010". Washington D.C.: Bureau of Justice Statistics BJS.
- UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime). 2018. "World Homicide and robbery rates 2018". Viena: United Nations Organization UNO. <https://dataunodc.un.org/>.
- Vaca, Wendy. 2017. "Región América Latina: procesos regionales entre la dependencia y la autonomía". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* 57/21(1):41-60. doi: 10.17141/iconos.57.2017.2244.
- Vacha, Edward, y Tim McLaughlin. 2000. "The impact of poverty, fear of crime, and crime victimization on keeping firearms for protection and unsafe gun-storage practices: A review and analysis with policy recommendations". *Urban Education* 35(4): 496-510. doi: 10.1177/0042085900354006.
- Valera, Sergi, y Joan Guardia. 2014. "Perceived insecurity and fear of crime in a city with low crime rates". *Journal of Environmental Psychology* 38: 195-205. doi: 10.1016/j.jenvp.2014.02.002.
- Van Dijk, Jan 1990. "Crime Prevention Policy: Current State and Prospects". En *Crime and criminal policy in Europe, Criminological research report, Vol. 43*, editado por G. Kaiser y H. J. Albrecht, 205-220. Freiburg: Max Planck Institute.

- Vázquez, María Fernanda. 2017. "La Seguridad Ciudadana y la influencia de la participación ciudadana en las estrategias de prevención del delito. El caso del barrio de San Juan, Quito, Ecuador, 2009-2014.". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Villacrés, Nilhda. 2004. "Encuesta de victimización de Quito, Guayaquil y Cuenca". En *Memoria del proyecto Política Pública de Seguridad ciudadana Primera fase*, editado por Cornelio Merchán, 17-63. Quito: FLACSO Ecuador: Fundación Grupo Esquel.
- Warr, Mark. 2000. "Fear of crime in the United States: Avenues for research and policy". En *Measurement and Analysis of Crime and Justice: Crime Justice Vol. 4*, editado por David Duffee, 452-489. Washington, D.C.: Department of Justice.
- Wilson, James y George, Kelling. 1982. *Broken windows*. Washington D.C.: Police Foundation.
- Will, Jeffry, y John McGrath. 1995. "Crime, neighborhood perceptions, and the underclass: The relationship between fear of crime and class position". *Journal of Criminal Justice* 23(2): 163-176. doi: 10.1016/0047-2352(95)00004-A.
- Yin, Peter. 1982. "Fear of crime as a problem for the elderly". *Social Problems* 30(2): 240-245. doi: 10.2307/800521.
- Zuñiga, Liza. 2007. "Participación comunitaria en prevención del delito: experiencias de América Latina y Europa". En *Seguridad y violencia: desafíos para la ciudadanía*, editado por Lucía Damrner y Liza Zúñiga, 135-188. Santiago de Chile: FLACSO Chile: ALFABETA ARTES GRÁFICAS.